



APUNTES DE FILOSOFÍA

BERNAL MARTÍNEZ GUTIÉRREZ

*UNA INTRODUCCIÓN
AL PENSAMIENTO FILOSÓFICO*



Editorial Digital  Imprint Nacional

M385a

Apuntes de filosofía [recurso electrónico] / Bernal Martínez Gutiérrez. – 1ª ed. – San José: Imprenta Nacional, 2016.

ISBN 978-9977-58-449-2

SINABI/UT

16-64



El diseño y diagramación de este libro se comparte con una Licencia Creative Commons para compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra. Debe reconocer los créditos de la obra, no puede utilizarla para fines comerciales y no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de la misma.



Editorial Digital  Imprenta Nacional

**APUNTES
DE FILOSOFÍA
-BERNAL MARTÍNEZ GUTIÉRREZ-**

EDITORIAL DIGITAL
www.imprentanacional.go.cr

COSTA RICA

APUNTES DE FILOSOFÍA

**UNA INTRODUCCIÓN
AL PENSAMIENTO FILOSÓFICO**

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Dedicatoria y agradecimientos.....	7
Presentación.....	8
Introducción.....	9
PRIMERA PARTE: Nociones preliminares de la Filosofía.....	10
1. FILOSOFÍA: Concepto y significado.....	10
1.1 Significado etimológico (o conceptual).....	10
1.2 Significado real (o semántico).....	11
1.3 Diferencia entre Filosofía y Teología	13
1.4 La Filosofía, una vivencia del ser.....	15
2. PROPÓSITO DE LA FILOSOFÍA	16
2.1 Origen histórico y geográfico de la Filosofía	16
2.2 La Filosofía y sus tres inquietudes	18
2.3 ¿Tiene sentido la Filosofía?	20
2.4 División sistemática del saber filosófico.....	21
3. LA FILOSOFÍA EN EL DEVENIR HISTÓRICO DE LA HUMANIDAD.....	22
3.1 Periodos de la historia de la humanidad	22
3.2 Periodos de la historia de la Filosofía	26
SEGUNDA PARTE: Biografía de filósofos y pensadores (por orden onomástico)	36
TERCERA PARTE: Vocabulario filosófico elemental (por orden alfabético)	102
ANEXOS:	
Anexo 1: Breve estudio de Ética (o filosofía moral)	120
Anexo 2: Breve estudio Antropología (y antropología filosófica)	124
Referencias bibliográficas	128

DEDICATORIA

A Magdalena, mi madre amada, que goza ya de la presencia del Eterno, y que desde el más allá, sigue derramando bendiciones abundantes con inefable amor.

A mi amado padre, Antonio, de cuyo consejo sigo gozando, y que con humildad voy acatando. Quiera Dios, que pueda seguir contando con la sabiduría del Viejo por muchos años más.

AGRADECIMIENTO

A mi entrañable amiga, María de los Ángeles González, Filóloga y Profesora de Español, por tener la fineza de realizar la revisión de texto.

A los Profesores de Filosofía, José Roldán Brenes y Cristian Bogantes, por los valiosos aportes que enriquecieron esta obra.

El Autor

PRESENTACIÓN

Querido lector, en estos Apuntes de Filosofía, hallará usted tres secciones muy bien definidas, precede a éstas, una breve introducción. Las secciones son las siguientes: Nociones preliminares de Filosofía, que no es otra cosa que una resumida introducción a la historia del pensamiento filosófico; la segunda parte comprende una selección de filósofos y pensadores vinculados a la cultura general, cuya vida y obra se expone sucintamente bajo el título de Vida y obra de filósofos y pensadores. Finalmente, hallará usted un vocabulario filosófico elemental, que le será útil para el manejo de conceptos y temas de índole puramente filosófico y afines. Tanto la segunda como la tercera parte se disponen en forma alfabética para mayor facilidad y una mejor comprensión, de modo que la búsqueda de algún autor o concepto le sea al lector más práctica, por tanto, no se consideró necesario incluir el listado de nombres y cada uno de los conceptos en la tabla de contenidos. El libro posee además, a modo de anexos, dos estudios breves, uno de ética y otro de antropología.

En espera de que disfrute de la consulta, la lectura y el estudio del contenido de la pequeña obra que tiene en sus manos, y que es el resultado de más de cinco años de cuidadosa lectura e investigación, lo invitamos a adentrarse en el fascinante mundo de la filosofía. Acoja aquello que le plazca, deseche lo que no sea de su agrado, y mantenga un equilibrio entre las dos cosas, pues, de ambas surge la verdad, y en el seno de dicha dinámica tiene su arraigo la sabiduría.

Prof. Bernal MartínezGutiérrez

Autor y Editor Cartago, agosto 2005.

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos inmemoriales, el hombre, a diferencia de los demás seres que habitan la tierra, ha gozado de una constante inquietud de saber. Este deseo de escrutar su entorno y de comprenderse a sí mismo, ha sido una exigencia propia de su ser. Muy atinada es la reflexión que sobre el particular, realiza el filósofo de la ciencia de origen argentino, Mario Bunge, no más al inicio de una de sus obras, pensamiento que se resume aquí con la siguiente frase: “*Mientras los animales inferiores sólo están en el mundo, el hombre trata de entenderlo*” (La ciencia, su método y su filosofía, p. 9).

A lo largo de la historia del pensamiento humano, en Oriente u Occidente, la humanidad se ha esforzado por entender el mundo al que pertenece, y al mismo tiempo entenderse ella misma; algunas veces con acierto, otras no tanto, lo cierto es que, en ese desasosiego por hallar respuestas que satisfagan su sed de saber, la civilización humana ha debido experimentar incontables contradicciones; así, a partir de la duda, algunas veces ha encontrado la razón, de la ignorancia ha hecho emanar la verdad y de la incredulidad ha resultado la fe. No obstante, en algunas otras ocasiones, el hombre no ha encontrado más que vacío y penumbra, cuando pretendió llenar su espíritu de claridad. Si el hombre tiene una innata sed de saber, qué mejor forma de cuestionarse quiénes somos y qué hacemos en este mundo. La vida debe tener un propósito, no se llega a este mundo por azar, y nadie se irá de él antes de tiempo. La Filosofía no será la única forma por medio de la cual se acceda a la verdad –que es una sola, pero tiene muchas manifestaciones– sin embargo, constituye una visión crítica de la realidad, desprovista de concepciones míticas y sensacionalistas; ésa, es la visión que se desea presentar en estos *Apuntes de Filosofía*.

A lo largo del devenir histórico de la humanidad, la civilización ha buscado respuestas que satisfagan sus múltiples inquietudes. El presente libro es sólo un esfuerzo más de esa inquietante pasión del hombre por la búsqueda de la verdad, en aras de comprender el mundo que le rodea, comprenderse a sí mismo, e intentar entender la trascendencia. Si se logra una parte, al menos, de estos propósitos, el esfuerzo ha valido la pena.

Primera Parte

NOCIONES GENERALES DE FILOSOFÍA

1. FILOSOFÍA: Concepto y significado.

Mucho se ha hablado de filosofía o pensamiento filosófico. Con frecuencia, el hombre suele afirmar: —¡Yo tengo una filosofía!, por querer decir con ello, la mayor de las veces, que se tiene un modo de pensar o de actuar frente a determinado tema o circunstancia. Es común escuchar, además, que alguien es filósofo o que estudia algo denominado “filosofía”. Pero cabe preguntarse: ¿qué es en sí la FILOSOFÍA?, ¿qué encierra tal palabra? Posiblemente se haya formulado usted semejantes interrogantes y muchas otras más; no es extraño que ocurran tales cuestionamientos, pues, para la mayoría de la gente el verdadero sentido del término aún es oscuro. Se pretende, por tanto, ofrecer una breve pero clara explicación al respecto.

La palabra filosofía requiere primeramente una explicación en dos sentidos. Por un lado, se hace necesario acudir a su raíz etimológica, es decir, por lo que la palabra misma significa en su forma propiamente gramatical o conceptual; por otra parte, debe apreciarse el término por su significado real, esto es, por las diversas definiciones que de ella se han dado a lo largo de la historia del pensamiento.

1.1 Significado etimológico (o conceptual).

La palabra *filosofía* es de origen griego, y tiene su origen en **Filo**, que a su vez proviene de fileo, que significa amor, amistad y, **Sofía**, que significa sabiduría; por lo anterior se concluye que, por lo menos etimológicamente, filosofía no es otra cosa que *amor o amistad por la sabiduría* y en consecuencia, el filósofo es *el amante o amigo del saber*.

Una vez esclarecido el sentido de la palabra griega *filosofía*, es oportuno conocer cómo surgió dicho término, o al menos, a quién se le ocurrió el uso de tal concepto para referirse a esa pasión del ser humano por el saber. Existe al respecto una vieja tradición que si bien no puede probarse históricamente, al menos ilustra de algún modo cómo pudo haber nacido el vocablo en mención. Algunos historiadores han atribuido a Pitágoras de Samos (580-500 a.C.), el origen de dicha palabra. El motivo de esta atribución se sustenta en una leyenda según la cual el rey León, o Leontes, que gobernaba a los Fliacos, preguntó en una ocasión al matemático a qué se dedicaba él, y Pitágoras, que no quiso presentarse, como sí lo hacían sus contemporáneos que presumían de ser sabios, contestó con modestia que era solamente filósofo, amante o amigo del saber. Cierta o no, aquella legendaria alusión al posible origen del término evidenciaba ya el fin de la filosofía, que no es otro que anhelar la sabiduría, buscar la verdad y no poseerla. Aristóteles inicia su *Metafísica* afirmando que “*todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber*” (Cap. I, libro primero).

La respuesta atribuida a Pitágoras tenía una connotación relevante, no sólo por el hecho de estar impregnada de una sencillez poco usual en la Grecia antigua, sino por el hecho de que evidentemente no es lo mismo ser sabio, que anhelar serlo, esto porque es más propio del filósofo apelar a ese natural deseo de saber, que arrogarse el derecho de reconocerse sabio. Con ese dato sobre el posible origen del concepto filosofía se insinúa, como se dijo antes, el propósito de esta disciplina humana. El ser humano tiene un innato deseo por el conocimiento; tal deseo se manifiesta por la insaciable pasión de preguntárselo “todo” para responder a “algo”. Esa pasión que podría confundirse a veces con una obsesión, se transforma en un amor por el conocimiento más allá de la aprehensión sensible de las cosas. No obstante, si se considera que el vocablo griego de filosofía tuvo en sus orígenes el mismo sentido de ciencia o saber, hablar de filósofo era lo mismo que referirse a sabio o científico. La respuesta pitagórica añade sin embargo, algo nuevo al sofo de los antepasados del maestro de Samos: amor, amistad por el saber, de ahí la importancia del concepto que a partir de allí se seguirá empleando con naturalidad hasta nuestros días. Con la filosofía se pasa de la opinión (doxa), que es conocimiento aparente como el que dan los sentidos, al saber (episteme), que es conocimiento esencial, objetivo, y que supone no solamente validez sino veracidad.

El uso de la palabra *filosofía* en su forma verbal, es decir, filosofar, fue introducido por Heráclito de Éfeso, “El Oscuro”, que vivió aproximadamente entre el año 544 a. C. y el 483 a. C. En uno de sus escritos más antiguos se lee: “*Necesario es que todos los mortales anhelan filosofar*”. Heráclito es influenciado posiblemente por Pitágoras que era ya un pensador reconocido en el círculo intelectual de la Magna Grecia.

1.2 Significado real (o semántico).

Definir qué es filosofía, no suele ser tan sencillo como explicar el concepto desde su etimología. Lo cierto es que existen tantas definiciones de dicha disciplina como filósofos que la ejercen, si es que cabe el término, pues, no se trata de una profesión que pueda ejercerse como tal. Hay tantas explicaciones acerca de lo que es filosofía, lo mismo que escuelas filosóficas que desde diversas perspectivas ofrecen su criterio sobre el particular. Por tal razón, no se pretende con este libro presentar la última definición ni la más exacta; se intenta solamente añadir una postura más en la definición del concepto, logrando en la medida de lo posible, resumir algunas de las definiciones clásicas que se han recogido a lo largo de la reflexión filosófica en el devenir histórico del pensamiento.

Puede decirse que filosofía es una ciencia mediante la cual se pretende explicar el *qué* y el *porqué* de las cosas. No faltan críticos que se resistan a considerar la filosofía como una ciencia y prefieren referirse a ella como una disciplina científica, lo cual no es incorrecto; sin embargo, no es del todo inconveniente que dicha disciplina sea considerada una ciencia, pues, constituye evidentemente un saber, eso sí, no de índole experimental sino especulativo, y por ende, no sujeto al imperio dogmático la ciencia.

En virtud de lo anterior, conviene conocer algunas de las definiciones que sobre filosofía se han conocido. Desde luego no se abarcarán todos los pensamientos posibles, pero sí, al menos se citarán algunos de los pensadores más relevantes de los distintos períodos de la historia. La definición más clásica de filosofía es la siguiente: **FILOSOFÍA ES LA CIENCIA DE LA TOTALIDAD DE LAS COSAS POR SUS CAUSAS ÚLTIMAS, Y QUE SE ADQUIERE POR LA LUZ DE LA RAZÓN.** Al afirmarse que es ciencia, se dice que es conocimiento; de la totalidad de las cosas, porque antiguamente, la filosofía abarcaba todos los estudios posibles que pudieran existir, por cuanto era el árbol de todas las ciencias; por sus causas últimas, porque intenta conocer el origen de todo y llegar hasta donde el pensamiento humano alcance explicar la realidad toda; y, se adquiere por la luz de la razón, porque la razón constituye evidentemente, el “ingrediente” esencial del saber filosófico. Aquí se subraya la racionalidad de esta disciplina y por tal razón el matiz eminentemente humano que ésta ostenta. Asoma allí uno de los rasgos más distintivos de la filosofía, se trata de un saber racional, y por ende, humano. Del mismo modo que no se puede invocar el nombre de Dios sin fe, no se puede filosofar sin acudir a la razón. Con frecuencia, se suele confundir a la filosofía con una serie de conocimientos alternativos que nada tienen que ver con ella, casi todos con una tendencia subjetiva, tales como esoterismo, ocultismo, pseudo ciencias, ufología, y toda clase de fenómenos paranormales asociados a prácticas de metafísicos comunes.

Algunas otras definiciones de filosofía son las siguientes:

“Filosofía es el principio de todo principio y primeras causas”
(Aristóteles; Grecia clásica)

“Es la ciencia que intenta conocer todo lo divino y lo humano”
(Cicerón; Roma antigua)

“Es la ciencia que abarca todas las verdades que surgen de la razón” (Santo Tomás de Aquino; escolástica cristiana)

“Es el estudio que hace el hombre para conducirse bien en la vida”
(René Descartes; modernismo francés)

“Es aquello que le sirve al hombre para no dejarse engañar” (Karl Jasper; existencialismo alemán)

“Es el extraordinario preguntarse por lo extraordinario”
(Martín Heidegger; existencialismo alemán reciente)

Agrada mucho la reflexión que sobre el saber filosófico realiza el filósofo español Julián Marías, a quien el autor conoció personalmente en el Seminario Central de San José, en el año 1984 en visita que hiciera al país por entonces. En la introducción de su libro titulado “Historia de la Filosofía”, escrito en 1941 y reeditado en 1969, Marías insiste en la importancia de considerar

siempre el significado de la filosofía como una ciencia, estrechamente ligada a un modo de vida. El saber filosófico mira entonces en dos direcciones que, lejos de oponerse una a la otra, guardan más bien estrecha relación. Es una teoría que se hace vida y al mismo tiempo es saber especulativo, es decir, saber libre, y reflexivo. Este saber especulativo –libre, reflexivo- y racional, no es dogmático, no está atado a verdades de fe o a revelación alguna.

Julián Marías secunda así el pensamiento de Emmanuel Kant; el filósofo alemán afirma que *“el verdadero filósofo tiene que hacer un uso libre y personal de su razón, no debe ser un simple imitador...”*. Para lograr esta reflexión en torno a la realidad se requiere admiración por la realidad misma; sería inútil una reflexión filosófica desprovista de algún grado de admiración o asombro por todo lo que rodea al hombre. Razón tiene también Jostin Gaarder al escribir en el *“Mundo de Sofía”* que *el buen filósofo es aquél que tiene capacidad de asombro* (p. 81).

1.3 Diferencia entre filosofía y teología.

Se dijo anteriormente que la filosofía es un saber especulativo, reflexivo, que no está atado a ningún dogma; ¿por qué hacer hincapié en tal aseveración?, la razón es muy simple. Conviene que se aclare una duda que con frecuencia se da entre estudiantes de filosofía, ya de secundaria, ya de nivel universitario. La inquietud radica en la diferencia que debe hacerse entre saber filosófico y saber teológico. Primeramente se dirá que tanto la teología como la filosofía constituyen dos tipos de saber. Los dos intentan explicar la realidad universal y por ende, constituyen dos tipos de conocimiento. No obstante, entre ambos hay una diferencia sustancial y es el medio a través del cual se intenta llegar a la comprensión de esa verdad que se intenta escudriñar, o conocer minuciosamente. La filosofía es un saber racional que parte del hombre y supone la razón, la teología, en cambio, es un saber divino-humano que supone la fe, que, al modo bíblico de la Carta a los Hebreos, es *garantía de lo que se espera, y prueba de las realidades que no se ven* (cfr. Hb. 11,1).

De ningún modo quiere decirse que no exista posibilidad alguna de analizar humanamente algún tópico de fe religiosa propiamente dicha; en el saber teológico sí cabe el dogma o verdad de fe, por cuanto el criterio de verdad en la religión no depende del hombre, sino que está sujeto a una revelación hecha a los hombres por un Ser Superior, que para los antiguos hindúes es Brama (en la forma actual del hinduismo es parte de Trimurti o trinidad, junto con Sirva y Visnú); en Egipto, el dios Ra (sol) y sus tres deidades de Isis, Osiris y Horus; para los judíos es Yavé, Dios que eligió a Israel como pueblo de su heredad y al cual liberó de la esclavitud; para los cristianos, el Dios trinitario (Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas un sólo Dios verdadero), para los musulmanes es Alá (o Alah). Para los indígenas que habitan tierras costarricenses desde antiguo, es el dios Sibú, y que, según los aborígenes, habita en el *Sibukoska*.

El saber filosófico supone el ejercicio de la razón; mientras en la teología se está sujeto a un dogma, en la filosofía no se está “amarrado” a nada, más que a la razón misma como agente esencial. Entiéndase aquí *razón*, no como racionalismo puro en el sentido de que la razón es el

único criterio de verdad, sino más bien como presupuesto del saber humano y especulativo que constituye por sí el saber filosófico. La certeza del saber racional es autónomo, no está sometido al juicio de una revelación divina, como sí lo está la teología. No obstante, de ninguna manera se debe suponer que por observarse marcadas diferencias entre filosofía y teología, ambos tipos de saber son incompatibles. La teología y la filosofía son distintas, pero no son excluyentes entre sí. No debe considerarse que porque alguien es creyente no puede al mismo tiempo cuestionarse alguna verdad, echando mano así, de alguna argumentación filosófica; y, al mismo tiempo es incorrecto pensar que porque alguien es filósofo, o realiza alguna actividad ligada con la filosofía, deba ser necesariamente ateo. En todo caso, la filosofía no es atea en sí misma; ateos son algunos filósofos, son aquellos que proponen una serie de filosofías o doctrinas que contradicen verdades religiosas, cosa muy distinta a generalizar la tendencia religiosa de los filósofos. Por lo menos, desde una perspectiva filosófica con orientación teísta, si alguien preguntara por qué creer en Dios, la respuesta sería porque es más fácil aceptar la creencia en el Ser Superior por la fe, que negarlo por la razón. Si alguien argumentara una razón para negar a Dios, bien se pueden argumentar mil motivos para creer en Él; y, por el contrario, si alguna persona sentenciara mil razones para no creer en Dios, se le dirá que una sola razón es suficiente para aceptar que él existe, y esa razón es que existe el hombre. Esta concepción tan cartesiana, es un acto de fe y al mismo tiempo una argumentación muy humana, y, por qué no, hasta filosófica, presente en muchos filósofos, pensadores, científicos e ideólogos a lo largo de la historia.

La historia ha sido testigo de cómo grandes filósofos fueron hombres de fe, tal es el caso de San Agustín, obispo de Hipona, converso del paganismo y de corrientes neoplatónicas, que fue también ejemplar pastor de almas y filósofo renombrado, dentro de la historia eclesiástica y en los anales de la historia universal. Vigente y ejemplar además es la vida y obra teológica y filosófica de Santo Tomás de Aquino, por muchos siglos el teólogo y filósofo oficial de la Iglesia Católica; el obispo protestante anglicano George Berkeley, digno de mención por su probada vida espiritual y gran filósofo en su Irlanda natal. Caso similar se presenta con Karol Wojtyla, nombre de pila del papa Juan Pablo II, fallecido en tiempo reciente. Él, que en su juventud estudió y enseñó filosofía, destacado escritor de obras filosóficas y asiduo lector de autores ateos como Nietzsche y Marx, fue por más de un cuarto de siglo el líder espiritual de más de mil millones de católicos en todo el mundo; su vida fue extraordinaria, por sus dotes intelectuales y su probada espiritualidad.

Los anteriores son solamente algunos ejemplos de cómo se puede ejercitar el saber haciendo uso de la filosofía y la teología; se destaca que entre ellas existe diferencia, pero hay suficientes coincidencias para bien del permanente cuestionamiento que hace el hombre de todo cuanto lo rodea, y que tanto la filosofía puede estar al servicio de Dios, como la teología puede estar al servicio de los hombres. Si alguien quiere hoy, en pleno siglo XXI, seguir haciendo la guerra entre religión y filosofía, será más por ignorancia y terquedad, o por ingenuidad y necesidad, porque no hay motivo razonable que exija la separación a ultranza de ambas orientaciones que, como dijimos, tienen como propósito, interpretar la verdad aunque por caminos distintos.

1.4 La filosofía, una vivencia del ser Constantino Láscaris (1923-1979), filósofo español radicado en Costa Rica desde mediados de la década de 1950, define la filosofía de una forma muy particular; en su libro *Fundamentos de Filosofía*, publicado algunos años antes de morir, el profesor Láscaris, escribe:

“La filosofía no es más que el resultado del filosofar. La filosofía en sí misma no es nada. No se la encontrará nunca por la calle” (p. 7).

La filosofía, al modo de entender de Láscaris, tendrá sentido en tanto y en cuanto se pueda filosofar, de otro modo la filosofía no sería nada. En sí misma la filosofía es algo abstracto, por ello el mencionado autor y connotado filósofo español dice que no se le encontrará por la calle, esto es, la filosofía en concreto no es nada, por más que filosóficamente la nada sea “algo”; la filosofía no tiene color, ni sabor, ni textura, no tiene peso ni dimensión física alguna. Eso sí, se verá por la calle al hombre que filosofa, que se cuestiona constantemente acerca de problemas existenciales de orden natural y de orden personal; se observa al ser humano que divaga en lucubraciones filosóficas acerca del mundo y que, teniendo claro a veces quién es Dios, cuestiona verdades religiosas en razón de su innato deseo por comprender en su inmanencia, la grandeza de lo trascendente. Cuando en el hombre surge un cuestionamiento sobre su propia vida, allí hay ya un problema filosófico por resolver, y ése, es sólo el comienzo de una aventura de conocimiento que rebasa los límites del pensamiento. El mismo Láscaris apunta en su obra ya citada que, el cuestionamiento es algo propio del ser humano; alguien que encuentra que todo lo que existe es obvio y que se explica por sí mismo sin necesidad alguna de preguntárselo, no puede ser filósofo. Filósofo es aquél que tiene capacidad de escudriñar dentro y fuera de sí, en lo más recóndito de su existencia y en la grandeza de lo infinito, buscando una respuesta que dé sentido a su vida y a su ser.

A Sócrates, *el tábano de Atenas*, se le atribuye la emblemática frase que rezaba, *una vida que no se cuestiona, no merece ser vivida*. Se podría decir, a la manera socrática, que cuestionar su misma vida constituye de por sí una exigencia del hombre. La filosofía es un saber abstracto que cobra vida en el “alguien” concreto que es el ser humano. Al filosofar, el ser humano es parte de un mundo que piensa, es un ser con capacidad de cuestionar y cuestionarse. Esto convierte a la filosofía en un saber que se vive en la medida que se ejercita. Cabría una pregunta de la que se esperaría una respuesta radical y a lo mejor, chocante: ¿Para qué sirve la filosofía?; se dice sin titubeos que la filosofía no sirve para nada, es decir, no es algo que deba tener una utilidad práctica en el sentido convencional y material del término. La filosofía será tal y servirá para algo en la medida que pueda ser ejercitada; cuando el hombre haga suyo ese saber, en ese instante se descubrirá el valor instrumental y vivencial de este saber humano racional. Viene a la memoria la pregunta que se le hiciera en alguna ocasión al filósofo alemán Hubert Lotze, especialista en axiología en la línea del también alemán Max Scheller; ¿qué son los valores?, Lotze respondió con acierto, *“los valores no son, los valores valen, su esencia radica en su valer y no tanto en su existir”*. En este sentido, se podría decir lo mismo de la filosofía, su esencia no radica tanto en su ser y existir sino en su vivir, o en la forma de Heráclito, filosofar; la filosofía es un arte, una vivencia y no una fría teoría que agoniza en la letra muerta de los filósofos.

El significado de la filosofía tiene para quien escribe, un significado similar al que tienen los libros. Los libros son fuente de conocimiento, sí, pero conocimiento pasivo que pasará a ser activo en el hombre en el instante en que éste tome un libro en sus manos, haga suyas las ideas expresadas mediante la palabra impresa, allí se genera un saber que se inició a partir de la lectura. La filosofía, comparada así con una forma de conocimiento que tiene su fuente en un libro, no es algo mágico, es un acto humano que requiere de la intervención volitiva del hombre desde su interior. Ese “yo” que se cuestiona y que intenta hallar respuestas constantes a la realidad que lo envuelve y que por su misma naturaleza, no descansa en ese esfuerzo por pensar y pensarse a sí mismo. Mucho más se puede especular y lucubrar acerca de lo qué es y debe ser la filosofía (a esto último le vendría bien una interpretación kantiana); definir la filosofía constituye ya un problema filosófico. Por aquí podría empezar la especulación filosófica. Si la paternidad del concepto es discutible, por cuanto, como se dijo, carece de sustento histórico que la respalde, más difícil aún, es coincidir en una sola definición de esta disciplina. Se ha intentado aquí convenir con algunas definiciones al problema filosófico, no se pretende sentenciar la última palabra, pues, sería jactancioso y alejado de la verdad misma. Mientras persista duda en alguien que se cuestione, habrá filosofía; la certeza será el resultado afanoso del hombre que busca la sabiduría; él no descansará jamás en ese afán.

2. PROPÓSITO DE LA FILOSOFÍA.

En el tema anterior se insinúa de algún modo, cuál es el fin o el propósito de la filosofía como un saber. Al explicar un término, se hace implícito su propósito; no obstante, en este apartado se profundizará un poco más y de manera explícita en cuáles son los fines que dieron origen al saber filosófico. Para responder a la interrogante planteada, se hace necesario primeramente, acudir a la historia; es de utilidad práctica, rebuscar el origen histórico de la filosofía y así esclarecer la orientación teleológica de éste; conocer dónde y cómo nace la filosofía ayudará a comprender mejor cuál es su finalidad, así como cuál fue el propósito de quienes dieron origen a este saber humano, de esta forma se dará soporte en el tiempo y en el espacio, a una inquietud que encuentra en sus fuentes histórico geográficas de la vetusta cultura griega su mayor sentido y expresión.

2.1 Origen histórico y geográfico de la filosofía

Si se tiene que citar de una sola vez, un tiempo aproximado y un lugar concreto en el que se originó la filosofía, se debe sostener que dicho saber encuentra sus orígenes en el siglo VI en Jonia, región de Asia Menor, en la costa griega ubicada entre los golfos actuales de Esmirna y Mendelia, y que tuvo entre otras provincias importantes a Mileto, Samos, Éfeso, Colofón y Quío. Si se desea responder a la pregunta de quiénes fueron los primeros filósofos, podemos decir sin temor a errar que ellos fueron los filósofos jónicos, y entre ellos, Tales, Anaxímenes y Anaximandro. Aristóteles llegó a sostener que para él, el primer filósofo fue Homero, no tanto porque fuera un cosmólogo o metafísico comparable a Tales o Parménides, sino porque sentó las bases -aunque míticas- del pensamiento griego y fue el responsable del tránsito del mito al lógos (Metafísica, L.I). Previo al nacimiento de la filosofía, la educación y la formación espiritual del hombre de la Hélade antigua,

encuentran entre los griegos una fuente inagotable en la poesía. Los poemas homéricos de *La Ilíada* y *La Odisea*, por ejemplo, constituyeron para los griegos un eficaz sustento espiritual. El pueblo griego no contó con textos sagrados; así, los poemas homéricos y los mismos textos de Hesíodo tales como *Teogonía* y *Los Trabajos y los días*, representaron para los antiguos helenos lo que para el judaísmo representó *La Thorá*, o libro de la Ley, y en general, el *Antiguo Testamento* para todos los hebreos.

La Teogonía, obra de Hesíodo, por ejemplo, narra el origen de los dioses, aunque termina siendo una cosmogonía, es decir, una explicación sobre el origen del cosmos pero de manera poética y acudiendo desde luego al mito. El mito se puede definir como una representación simbólica de los fenómenos desconocidos de la vida y de la naturaleza, y en Grecia, esa función de expresar y escribir acerca de dichos fenómenos correspondía al poeta; los griegos alimentaron su sed de saber gracias al mito; la mitología constituía toda una religión popular cimentada en la multiplicidad de dioses; al suscitarse la dominación romana, poco antes del siglo II a. C, y que arrasó con buena parte de la cultura griega, la mitología romana terminó siendo una adaptación de la cultura mítica griega a la Roma imperial (ver cuadro); al consumarse la dominación romana, la mitología del imperio va a prevalecer por encima de la cultura griega, aun cuando fue esta última su fuente primera. Según lo expuesto anteriormente, los poemas griegos, la religión popular expresada en la multiplicidad de dioses y la religión de los misterios representada en el orfismo, fueron en algún sentido, abonando el terreno que vio nacer la filosofía. Mediante los poemas y la religión, el mito y los cultos órficos, la fábula y la fantasía se intentaba, en la incipiente cultura griega, ofrecer una explicación al origen del mundo. Pero, llegó un momento en que el hombre, deseoso por hallar una respuesta, se cuestionó acerca de las razones míticas empleadas para explicar, nada menos que la realidad que lo circundaba. Surge entonces la duda, ¿no habrá otra forma más “humana” y razonable para explicar el origen del mundo?; ¿acaso serán las ingenuas explicaciones de Homero y las fantasiosas enseñanzas de Hesíodo las que sustentan la razón de todo cuanto existe? Fue a partir de ese instante que el ser humano, cuestionándose el mito y la fábula, vio nacer el saber.

Cuadro de mitología greco-romana

Nombre griego	Nombre romano	Símbolo	Representa a:
Zeus	Júpiter	Águila/rayo	Poder
Hera	Juno	Pavo real	Matrimonio
Demeter	Ceres	Gavilla/hoz	Agricultura
Atenea	Minerva	Lechuza/olivo	Inteligencia
Hermes	Mercurio	Alas	Comercio
Poseidón	Neptuno	Tres dientes	El mar
Ares	Marte	Casco/lanza	Guerra
Afrodita	Diana	Paloma	Amor-belleza
Apolo	Febo	Arco/lira	Artes-letras
Artemisa	Diana	Ciervo	Caza-pureza

Nombre griego	Nombre romano	Símbolo	Representa a:
Efistos	Vulcano	Martillo/yunque	Fuego-forja
Dionisos	Baco	Copa	Vino
Hestia	Vesta	Fuego	Virtudes familiares
Eros	Cupido	Corazón atravesado	Amor

La filosofía nace entonces como una forma de explicar el origen del mundo pero ya no a partir de suposiciones mitológicas, sino, partiendo de la razón humana. Aquí se halla, al menos históricamente, un origen primigenio del saber filosófico. Aquel saber que tuvo su génesis entre los pensadores milesios del siglo VI a. C., conocería el esplendor definitivo cuando pasaría de las inhóspitas islas griegas, a la grandeza de Atenas, la cuna de la filosofía clásica por excelencia; allí no sólo se asentaría como un innovador tipo de conocimiento sino que además desplegaría su impacto al resto del mundo conocido. Con la llegada de la filosofía al círculo ateniense, y contando con la complicidad de los grandes maestros como Sócrates, Platón y Aristóteles, el mundo ya no sería el mismo. Se dice que la fama es mala consejera, pero en este caso habría que hacer una excepción, pues, la buena fama intelectual de aquellos grandes pensadores ha llegado hasta nosotros, los hombres y mujeres que vivimos en los albores del siglo XXI.

Partiendo de lo anterior, es necesario plantearse la siguiente interrogante: ¿Por qué nace la filosofía en Grecia y no en otro lugar? Entre otras razones se tienen las siguientes:

1 Porque al carecer de un libro sagrado inspirado por Dios, que fuera fuente de una verdad absoluta, los griegos propiciaron un pensamiento libre y sin dogmas de fe.

2 Porque en Grecia se dieron condiciones geográficas, sociales, políticas y culturales que favorecieron un pensamiento crítico en sus más diversas manifestaciones.

3. Porque los griegos desarrollaron una visión religiosa naturalista cimentada en los dioses del Olimpo, expresando sus creencias mediante la poesía y la música; cuando despertaron del mito y la fábula, cuestionaron el origen fantástico de sus conocimientos, surgiendo así la filosofía, que tiene, a partir de entonces, su origen en la razón humana y ya no más en las concepciones míticas antes explicadas.

2.2 La filosofía y sus tres grandes inquietudes

Despertando de una fantasía como quien despierta de un sueño a la realidad misma, el ser humano se plantea en los orígenes del pensamiento acerca de su propio ser, pero antes es necesario cuestionarse cómo llegó aquí, es decir, cuál es la razón de ser del mundo físico que lo envuelve. Ese deseo inquietante del ser humano por saber qué hace “aquí”, constituye una búsqueda afanosa acerca del *arché* (o *argé*) de las cosas, conceptualización griega con la cual se quiere responder al origen de todo cuanto existe. Resulta fácil hoy, en pleno siglo XXI, comprender y asimilar la existencia del mundo físico, del que, incluso se podrían escrutar sus misterios y discutir sus leyes;

pero, para el hombre antiguo sí que fue una hazaña cuestionárselo todo y partir de la nada, sin antecedentes, sin método científico, sin telescopio con el cual observar más allá del Universo, sin más armas e instrumentos que el constante anhelo por interpretar la realidad circundante.

Los primeros pensadores que se preguntaron acerca del origen del mundo, fueron precisamente, cosmólogos o naturalistas; en ellos estaba latente una inquietante pregunta: ¿qué es el mundo?, ¿qué misterio entraña la inmensidad del Universo? En la contemplación del mundo físico, se buscaron respuestas de orden metafísico. Pero la cosa no quedaría allí, pues los filósofos humanistas, que tuvieron como paladín principal a Sócrates, centraron su atención en el hombre, y su pregunta era muy simple: ¿qué es el hombre?, la respuesta obviamente no era tan simple; finalmente, surge en el hombre antiguo una pregunta: ¿existe Dios?, o mejor aún, ¿existe un ser superior al hombre? Desde esta perspectiva, el propósito primordial de la filosofía es esclarecer o dilucidar tres verdades esenciales, y cuyo orden no es casual. Estas tres verdades son las que se explican a continuación:

- | | |
|------------------------------------|----------------|
| • LA VERDAD SOBRE EL MUNDO | (cosmología) |
| • LA VERDAD SOBRE EL HOMBRE | (antropología) |
| • LA VERDAD SOBRE DIOS | (teodicea) |

-En el primer caso, se tiene que ese deseo por saber cómo se originó el mundo físico se convierte en una cosmología, es decir, es una reflexión entorno al origen del mundo material, primero, aunque más adelante esa inquietud por conocer la dimensión física del mundo tendrá también connotaciones metafísicas; los filósofos presocráticos reflexionaron especialmente sobre este particular.

-En el segundo caso, al efectuar una reflexión filosófica sobre el hombre, necesariamente se está haciendo una antropología, esto es, realizar un análisis acerca de quién es el hombre y, qué hace aquí, cuál es su misión en esta vida. A la antropología filosófica le interesa la esencia misma del ser y no tanto sus particularidades; contempla al hombre como sujeto pensante, así, el hombre tiene desde los orígenes de la historia del pensamiento, la doble dimensión de cuestionarlo todo, y además, cuestionarse a sí mismo. Los filósofos humanistas centraron su atención en el hombre, ellos realizaron, ya desde los albores de la Grecia clásica, una primera reflexión antropológica que sentaría las bases necesarias para una reflexión posterior.

-En el último caso, se tiene que el hombre se cuestiona acerca de si hay un dios (así, con minúscula); sin embargo, como se habrá notado, no es la reflexión sobre Dios una teología, no por lo menos desde el punto de vista filosófico; la reflexión filosófica sobre Dios es más bien una teodicea; la razón es muy simple, ya se había explicado en páginas anteriores que la génesis de la religión y el saber teológico es la revelación divina, en este sentido la fuente bíblica, por ejemplo, inspira la reflexión teológica judeocristiana, para citar solamente un tópico de las religiones reveladas; en la filosofía en cambio, si se reflexiona acerca de Dios, el agente utilizado allí no es la fe sino la razón, en este caso, no se hace una reflexión teológica, sino metafísica, es decir, se hace una teodicea, que es lo mismo que denominar *estudio científico sobre Dios*. Como ya se dejó ver,

esta postura podría variar, en todo caso, una tendencia religiosa -de confesión cristiano católica, por ejemplo- no puede dejar de lado este tema; posiblemente, en una orientación filosófica atea -o incluso teísta- ni siquiera se cite el término “*dios*”, lo cual es muy lamentable.

2.3 ¿Tiene sentido la filosofía?

La filosofía, como se ha argumentado hasta la saciedad, supone un constante cuestionamiento de la realidad; así también, el filósofo es alguien que se plantea un problema racional y trata de darle respuesta. El filósofo es el que busca una explicación a todo lo que le circunda, incluso, acerca de su propia existencia. Para una persona que no halla cuestionamientos posibles a algo que le inquieta, la filosofía no tendría nada que ver con ella. El acto filosófico supone necesariamente una actitud crítica y autocrítica de la realidad, del propio ser y de la existencia en todas sus formas. Sin embargo, no consiste el *filosofar* en un simple acto de preguntarse por preguntarse, o de cuestionarse todo por la vana majadería de ponerlo todo en duda. Tampoco constituye una práctica inútil por dudar de todo, sin obtener respuesta satisfactoria a esa demanda intelectual natural en todo hombre. La filosofía es todo un arte; es una acción de la razón mediante la cual se intenta ofrecer una explicación a las más profundas interrogantes de la vida y de todo cuanto guarde relación con esta. Se puede decir incluso, y a modo de corolario sobre este particular que, la filosofía consiste en preguntárselo “*todo*” para responder a “*algo*”.

No obstante todo lo anterior, cabe la pregunta: ¿Tiene sentido hoy la filosofía? Unida a esta inquietud, se podría pensar que a lo mejor hoy ya no tenga sentido alguno filosofar, y que tal práctica debe dejarse para aquéllos que dicen llamarse *filósofos*, porque un diploma universitario los hace acreedores a tal mención. Puede decirse ante esto que, en el mismo instante que se plantea dicha pregunta, se está dando respuesta a ésta; filosofar acerca de la filosofía, es tan valedero como que el hombre se piense a sí mismo. Lo cierto es que, hoy más que nunca, no sólo tiene sentido la filosofía, sino que además debemos agregar, es necesaria. En un mundo donde parece perderse el deseo de saber, de escudriñar las cosas y cuando cada vez es más evidente que el amor por la lectura no resulta ser como en el pasado, qué bien haría a todos ejercitar el saber filosófico como quien se ejercita físicamente para así, mantenerse en forma; qué mejor manera de mantener adecuadamente los signos vitales del intelecto que, leyendo con juicio crítico un buen libro que no sea bueno sólo porque tiene un costo económico o porque tiene un título seductor, sino porque resulta ser edificante para el espíritu y para el desarrollo de todas las capacidades mentales. La lectura acrecienta, a no dudarlo, el cuestionamiento, favorece la capacidad de análisis y posibilita la autocrítica.

Si se lograra al menos de manera general, comprender y ejercitar uno de los propósitos de la filosofía, se estará en camino al conocimiento, y esto, cualquiera que tenga voluntad para lograrlo, bien lo puede alcanzar. No tiene capacidad de saber y conocer solamente quien estudia formal y académicamente. Con frecuencia mezclamos conceptos y realidades; con facilidad asombrosa

caemos en la trampa ingenua de que si alguien ostenta mucha formación académica, es que “sabe”, cuando en realidad, ninguna universidad certifica conocimientos; los centros de estudio tan solo certifican estudios.

A la realidad descrita anteriormente, se añade el hecho de que la graduación universitaria no debe considerarse nunca el final feliz de una carrera, la cual, pasó más por la angustia y el estrés del estudio que por el disfrute de haber aprendido algo nuevo cada día; constituye más bien el comienzo de una vivencia plena de lo que se estudió y un compromiso por continuar hurgando en las fuentes de conocimiento más cercanas que son los libros, y en este sentido la filosofía es un apoyo ineludible para cualquier persona que “padece” de esa dichosa sed de saber, por cuanto ella posibilita la obtención de un juicio crítico de la realidad, enriquece el vocabulario y permite reivindicar el conocimiento en detrimento de la ignorancia. No es que la filosofía tenga la solución a todos los problemas existenciales, al contrario, ella misma es una pregunta de carácter existencial, pero en esa incesante actividad del cuestionamiento se pueden hallar posibles respuestas a las inquietudes intelectuales. La filosofía es una de las innumerables posibilidades que tiene el ser humano para entender su entorno físico y su realidad metafísica; de ser esto así, es casi una imperiosa obligación la que tiene el hombre de cuestionarse todo cuanto sea posible; por tal motivo, no se encuentra mejor forma de concluir esta parte del capítulo que, afirmando: *¡Hoy, más que nunca se debe filosofar!*

2.4 División sistemática del saber filosófico.

Se debe entender por división sistemática de la filosofía, una manera de organizar científicamente la disciplina filosófica, de tal modo que sea más sencillo discriminar cada una de las áreas que la conforman. Si bien los especialistas no se ponen de acuerdo -y esto es saludable- en cuál es la clasificación más acertada de la filosofía, aquí se presenta la que, se considera, es la más pertinente en el desarrollo posterior de este estudio.

La filosofía ha sido considerada siempre como el *ÁRBOL DE LAS CIENCIAS*, es decir, constituye el tronco madre de donde se desprendieron todas las demás formas particulares de conocimiento, y por esa razón, a las ciencias se las suele llamar “ramas”. Puede afirmarse alegóricamente que, *la filosofía es un árbol que nació y creció en un terreno fértil que es la Grecia antigua*, pero como sus ramas se fueron haciendo cada vez más pesadas, las mismas se fueron desprendiendo del tronco, haciendo poco a poco “casa aparte”, constituyéndose cada una en una disciplina independiente, en un saber particular. No obstante, existen otras ramas que siguieron atadas a dicho árbol, de modo que clasificamos la filosofía de la siguiente forma:



Reducir la filosofía, únicamente a la división anterior es antojadizo, e incluso injusto; es una clasificación válida pero no excluyente. Lo anterior porque existen algunas otras disciplinas que se pueden incluir dentro del saber filosófico, aunque suelen tratarse como ciencias independientes. Algunas de ellas son: la *Axiología*, que trata acerca de los valores o la estimativa; la *Estética*, que comprende una filosofía del arte; *Filosofía de la Ciencia*, que es una reflexión teórica del conocimiento científico; *Filosofía del Lenguaje*, que pretende un análisis de la comunicación oral y escrita, entre otras disciplinas.

Con estos primeros dos temas se abarca una parte de estas nociones preliminares; es pertinente adentrarse en la filosofía desde la perspectiva histórica, previa una exposición global de la historia universal.

3. LA FILOSOFÍA EN EL DEVENIR HISTÓRICO DE LA HUMANIDAD

La filosofía como saber humano, se manifiesta en el tiempo y en el espacio, que son las dos categorías mediante las cuales el hombre abstrae la realidad. Por esta razón, un estudio preliminar de filosofía quedaría inconcluso si no se observa, al menos de manera general, los distintos rasgos históricos en los que el acontecer filosófico irrumpió en las distintas culturas a partir de su aparición en la humanidad que lo vio nacer. Sin embargo, no conviene hablar de historia de la filosofía, sin esquematizar al menos los rasgos históricos universales más relevantes. Por tal razón, antes de realizar un breve viaje por la historia del pensamiento, es pertinente conocer los cuatro periodos de la historia universal en su forma tradicional, pues, dicha división coincide como “*anillo al dedo*”, con la misma clasificación de la historia de la filosofía, y se hacen aparejar en su nomenclatura.

3.1 Períodos de la historia universal

La historia universal suele dividirse, tradicionalmente, en cuatro grandes periodos o edades que son: Edad ANTIGUA, Edad MEDIA, Edad MODERNA y Edad CONTEMPORÁNEA. Obviamente, no es la única clasificación existente, ni siquiera es la más adecuada, mas, en este libro se ha considerado como la más sencilla en su comprensión. A continuación, una síntesis de cada una de las edades.

EDAD ANTIGUA. Del 4000 a.C. al 476 d.C.

Arranca aproximadamente hacia el año 4000 antes de Jesucristo, con la aparición o invención de la escritura, probablemente por parte de los fenicios (escritura cuneiforme), o bien jeroglíficos y escrituras pictográficas egipcias, persas y babilónicas, y finaliza con la caída del Imperio romano de occidente en manos de los pueblos bárbaros en el año 476 d.C.; esto da origen a un imperio romano-bárbaro o Bizancio (imperio bizantino). Sobresalen en esta etapa culturas como China, India, Egipto, Persia, Babilonia, Fenicia e Israel, entre las más remotas y se produce el florecimiento culturas menos antiguas como Grecia y Roma, influyentes civilizaciones que además fueron cimientos de la cultura occidental; al mismo tiempo, afloraban ya, algunas de las grandes culturas prehispánicas en lo que sería América, sin contacto aún con el mundo conocido. Nacen en esta etapa de la historia las grandes religiones como Judaísmo, Budismo, Hinduismo, y desde luego, el Cristianismo, que empieza a expandirse por el mundo especialmente a partir del siglo IV d. C., merced a la conversión de Constantino y la sacralización del imperio romano.

EDAD MEDIA. Del 476 d.C. al 1453 d.C.

Se extiende desde la caída de Roma hasta la toma de Constantinopla en manos de los turcos otomanos, sucumbiendo así el imperio romano de Oriente. Entre otras características se mencionan en esta etapa la irrupción de los pueblos bárbaros, el descollante inicio del Imperio bizantino y el surgimiento del feudalismo, institución de poder político, económico y social que se va a extender a lo largo de todo el medioevo. Este periodo histórico estará marcado por un teocentrismo, como nunca antes se había observado. La Iglesia Católica, en franca alianza con el Imperio, dominarán la vida de los pueblos, sometiéndolos algunas veces al avasallamiento y a la tortura. Pese a todo, aquella centralización divina favorecerá instituciones como el monacato, la vida contemplativa, las órdenes mendicantes y el nacimiento de no pocas órdenes religiosas que intentan una reforma espiritual de la institución eclesial desde adentro; no obstante, se dan también fuertes oposiciones al poder del papado y a la doctrina católica, tal es el caso de las herejías que van a generar incluso, rupturas con la Sede Apostólica como la del Cisma de Oriente, que se suscitó en 1054. La Edad Media es la época del canto gregoriano, de los juglares y trovadores; es el escenario de las cruzadas, fuertes luchas de religión en contra del Islam, que iba tomando fuerza desde su nacimiento en el año 632. “Edad Media”, nombre irónico que da sensación de transición, pues está en medio de la antigüedad y la modernidad, mas, los hechos suscitados en ese largo periodo de casi mil años, cambiaron el rumbo de los acontecimientos para siempre. Aún hoy, el medioevo o era medieval es un punto de referencia para no pocos estudios acerca de la religión, el arte y la cultura en general, nada sería igual sin esta etapa de la historia universal.

EDAD MODERNA. De 1453 hasta 1789

Se extiende desde la instauración del imperio turco-otomano, con la caída de Constantinopla en el año 1453, hasta la Revolución Francesa en 1789. Se presenta en la historia como la era de los grandes inventos científicos y tecnológicos; periodo de magnos descubrimientos geográficos,

siendo el descubrimiento de América, por el genovés Cristóbal Colón, en octubre de 1492, el de más relevancia. Rasgos fundamentales en esta era histórica lo serán el Renacimiento, que ve morir el medioevo y ve nacer la modernidad. Es en esta coyuntura que hace su aparición la Revolución Científica, una nueva concepción de ciencia, liderada por Nicolás Copérnico (Polonia), Galileo Galilei (Italia), Johannes Kepler (Alemania), e Isaac Newton (Inglaterra). Este fenómeno inevitablemente va a mover los cimientos de la vieja ciencia y a partir de allí, perfilará una nueva concepción de hombre. Surgen también el Humanismo, que intenta reivindicar al hombre después de las agitadas luchas medievales, y la Ilustración, complejo movimiento en el que se entremezclan factores de índole político, social, económico y desde luego de orden filosófico, y que tuvo como paladines a Voltaire, Rousseau, Diderot, entre otros. En lo religioso, destacan la Reforma Protestante (1517), propiciada primeramente por el monje agustino Martín Lutero en Alemania, y llevada a cabo por Zwinglio en Suiza, lo mismo que por Calvino; el Cisma de Inglaterra (1534), fenómeno inevitable que resultó del capricho del rey Enrique VIII; la Contrarreforma del Concilio de Trento (1545-1563), esto último, una respuesta un tanto tardía a las demandas de los fundadores del protestantismo, fenómeno que sellaba la división de la Iglesia. Se dan consecuentes “guerras de religión”, las cuales prevalecerán incluso hasta el presente. El arte visual y la música tendrán progresos destacados; ejemplos en ambos casos son Rafael, Miguel Ángel y Leonardo Da Vinci, destacados arquitectos, pintores, escultores e inventores; en el segundo caso, Giovanni Da Palestrina, George F. Haendel, Antonio Vivaldi, Johann Sebastián Bach y Wolfgang Amadeus Mozart, compositores con los que surge la ópera, género musical dramático que intenta revivir la antigua tragedia griega, el oratorio, género vocal con motivo sacro y la música de cámara, que antecede la asombrosa música sinfónica. En el ámbito socio político, sobresalen el Absolutismo Real y la Revolución Francesa, acontecimiento que traerá consigo cambios verdaderamente asombrosos lo mismo que vertiginosos para la humanidad, un ejemplo de ello será quizás, el hecho de que las colonias americanas que están bajo el debilitado imperio español, *empiezan a respirar los primeros aires de libertad*, alentados además por la independencia de los Estados Unidos, acaecida el 4 julio de 1776, acontecimiento de gran impacto en el resto del mundo, pues, a partir de ese momento, la gran nación del norte empezaría a cobrar protagonismo en el escenario político y económico, rasgo que se mantiene hasta hoy, pese a sus múltiples dificultades.

Tal y como se observa, el periodo de la Edad Moderna es en realidad breve, sobre todo si se le compara con la antigüedad y el lapso medieval; no obstante, es durante ese tiempo, en que se suscitaron hechos en verdad relevantes y determinantes para la historia universal. La Edad Moderna, así, no podría pasar nunca desapercibida.

EDAD CONTEMPORÁNEA. De 1789 hasta nuestros días

Esta edad, que también suele llamarse periodo actual, se inicia en el año 1789 con la Revolución Francesa y se prolonga desde entonces hasta los albores del siglo XXI, el tiempo presente, el tiempo contemporáneo (*cum-tempore*, *compartir el tiempo*). Hace su aparición la revolución industrial y los movimientos nacionalistas. Se suscitan guerras de independencia en toda América que desencadenan los anhelos de libertad en las colonias del Nuevo Mundo, desde

finales del siglo XVIII y primeros años del XIX; irónicamente, se agudiza el sometimiento del África “negra”, por parte del imperio inglés, que termina sometiendo incluso a naciones asiáticas. Irrumpen en Europa las distintas ideologías sociopolíticas y económicas como el Marxismo y Socialismo, secundados por fenómenos como el Comunismo, el Capitalismo, Nazismo y Fascismo; todas estas corrientes tendrán un impacto directo en la orientación política de América y Asia, especialmente. Se producen dos guerras mundiales, la primera, de 1914 a 1918 y, la segunda, de 1939 a 1945; ambos enfrentamientos mundiales dejarán en ruina las fuertes economías de Europa y Asia, estanca el incipiente crecimiento y subdesarrollo de las frágiles economías de América Latina, pero consolida, inevitablemente, el poder bélico, político y económico de Estados Unidos, pese a los efectos negativos generados por la crisis económica mundial suscitada entre 1929 y 1930. Se presentan también en esta era contemporánea, la carrera armamentista y la conquista del Espacio, que tuvo como mayores logros la puesta en órbita de satélites de comunicación; se llevó al primer hombre al espacio en 1961, el cosmonauta ruso Yuri Gagarin (1934-1968), la llegada del hombre a la Luna en julio de 1969, y además el programa del Trasbordador Espacial -a pesar de trágicos vuelos- que ha puesto a soñar a pequeños y grandes, pues, el paso a seguir será un viaje a Marte, programado para el año 2020, proyecto en el que un destacado científico costarricense, Franklin Chang, trabaja arduamente. Los tiempos de la posguerra (*después de la Segunda Guerra Mundial, y las guerras de Corea y de Vietnam*), traen consigo un nuevo fenómeno entre las grandes superpotencias: la Guerra Fría, que concluye al final de la década de 1980 y al iniciar la década siguiente, merced al derrumbamiento del bloque comunista en la Europa del este, la caída del Muro de Berlín y la desintegración definitiva de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), esto último, gracias a la visión de Mijail Gorbachov y su *Perestroika* (apertura).

Muchos son los líderes políticos y hasta religiosos que protagonizaron luchas contra el comunismo, abogando al mismo tiempo por hacer prevalecer la democracia y la paz social de los pueblos. Este fenómeno trajo consigo no pocas contradicciones. Se dice, por ejemplo, que Ronald Reagan (1911-2004), que fuera presidente de los Estados Unidos en dos periodos, de 1981 a 1989 -años que anteceden a todos estos cambios-, luchó por la liberación de pueblos que estaban bajo la opresión comunista, pero al mismo tiempo propició una política de militarización en Centroamérica que sólo dejó pobreza y destrucción. Considerable fue en esta coyuntura, el Papa Juan Pablo II (1920-2005), pontífice de la Iglesia Católica desde octubre de 1978. Como buen polaco, abogó por la paz y la libertad de su pueblo, Polonia, que bajo el dominio comunista clamaba una salida democrática a la aguda crisis que vivía. El Papa no sólo luchó en contra del marxismo y sus teorías ateas, sino que además se opuso al capitalismo salvaje, tan común hoy y expresado en convenios comerciales desiguales. El clamor papal fue evidente en la búsqueda de una salida al conflicto entre Palestina e Israel, suavizar el bloqueo a Cuba, país visitado por él en enero de 1999, una isla no sólo en el sentido geográfico, sino además en lo político y económico desde 1959; en este caso, los cambios no han sido los deseados.

No obstante esa estabilidad aparente, el mundo sufre hoy una crisis económica y socio política tal, que incluso países de tradición democrática probada por los años han sido blanco del terrorismo, problema latente hoy. Un interminable conflicto árabe-israelí que no parece conocer fin,

pese a los esfuerzos de sus líderes, y el sueño truncado de Yaser Arafat, fallecido a finales del año 2004. El atentado del 11 de setiembre del año 2001 en Nueva York y Washington, motivaron una contraofensiva contra el líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden, de quien se dice, fue el que planeó y financió dichos ataques; cómo olvidar, además, la ofensiva de Estados Unidos y una sumisa coalición contra Irak para destronar a Sadam Hussein. La coalición reunió a un grupo de países, entre ellos Inglaterra y España; este último país sufrió un ataque terrorista el 11 de marzo de 2004 en una estación ferroviaria de Madrid, al tiempo que Londres fue sorprendida por varias explosiones en lugares públicos (autobuses y trenes), la mañana del 7 de julio de 2005; seguramente, en ambos casos, como venganza por el respaldo español y británico a Estados Unidos en su *“guerra contra el terrorismo”* y el inexistente arsenal de armas de destrucción masiva.

La factura política salió cara a los líderes que “jalron el gatillo” contra Irak. José María Aznar, presidente del Gobierno español, perdió la reelección en su país, aún cuando el Partido Popular se perfilaba como favorito; el Primer Ministro Tony Blair, fue cuestionado en Inglaterra por su decisión de apoyar la gestión norteamericana, y George W. Bush, que fue reelegido para segundo mandato en Estados Unidos, debió enfrentar fuertes cuestionamientos por haber llevado al país a una guerra sin motivo razonable.

Se viven hoy, momentos de cambios socio históricos y hasta de orden natural. La humanidad toda se vio sorprendida por un Tsunami (ola grande-en japonés) en Asia, que sobrevino a un maremoto de impredecibles dimensiones en diciembre de 2004; el fenómeno cobró una cifra tan grande de víctimas que, semanas después no terminaban de registrarse, sin contar el enorme impacto que causó en recursos naturales e infraestructura; Costa Rica no escapó a la fuerza implacable de la naturaleza; en enero de 2005, se suscitaron fuertes inundaciones en el caribe central y norte, causando fuertes daños en viviendas, carreteras y plantaciones. A esto se suma el cataclismo político suscitado a partir del mes de julio del 2004, generado por fuertes denuncias de corrupción en contra de políticos y funcionarios públicos, y que incluso llevó a la cárcel a ex presidentes de la República, de cómo se han incrementado la pobreza y la desigualdad social, lo mismo que una creciente delincuencia que no parece tener freno. A pesar de este panorama sombrío, el ser humano abraza esperanza; se debe ser crítico y aceptar objetivamente que hay problemas, pero que además, deben buscarse las armas necesarias para enfrentar tales transformaciones, en aras de un mejor porvenir.

3. 2 Periodos de la historia de la Filosofía

FILOSOFÍA ANTIGUA. Del siglo VII a. C. al siglo III d. C.

Comprende un periodo histórico de casi mil años y suele dividirse en filosofía clásica griega, filosofía romana y filosofía alejandrina, aunque fue la filosofía griega la que más se propagó, debido a que es la de mayor extensión temporal y la de mayor proyección. Por esta razón, se dedicará mayor espacio y atención al pensamiento griego, dejando la filosofía romana y filosofía alejandrina para una breve mención al final, pues, es precisamente en el periodo de decadencia de la

filosofía griega que sobresalen más ambas regiones, filosóficamente hablando. Tal como se afirmó en páginas anteriores, los primeros filósofos de los que se tiene noticia fueron los presocráticos, es decir aquellos que vivieron antes de Sócrates, y entre ellos, los filósofos milesios, llamados así por pertenecer a la Escuela de Mileto. Puede ubicarse la época de esta primera corriente hacia finales del siglo VII, antes de Jesucristo. La corriente presocrática puede dividirse en tres grupos: Cosmólogos (o naturalistas), Pitagóricos (o matemáticos) y Metafísicos (que reflexionan en torno al ser).

Los filósofos cosmólogos son llamados así porque centraron su atención en el mundo (*cosmos*, en griego); estos pensadores son los pioneros del saber, aunque ellos quizás “nunca lo supieron”, y ni siquiera se utilizaba por entonces el término *filosofía*, y mucho menos el apelativo de “filósofo”. Se citan entre los más importantes a Tales de Mileto, el cual consideró el agua o lo húmedo como elemento primigenio de todo, a Anaxímenes, que consideró al aire como el origen de todo, y a Anaximandro, quien planteó la existencia de una sustancia material que había generado todas las cosas y que llamó *ápeiron*, o cosa indeterminada. Los pensadores cosmólogos o filósofos de la naturaleza, serán el punto de partida para la discusión filosófica posterior; ellos sentarán las bases de lo que vendrá más adelante en la evolución de la filosofía.

Los filósofos pitagóricos son denominados así por su maestro, Pitágoras. Hablar de pitagóricos y escuela pitagórica es en esencia la misma cosa, salvo que haya existido alguna persona que se hiciera llamar *pitagórico* porque seguía o admiraba al maestro de Samos, sin que necesariamente hubiera sido parte de su escuela. ¿Qué se propone el pitagorismo?, demostrar que la realidad toda es matemática, que todo se explica con signos o símbolos matemáticos, que los números son ese elemento originario de todo cuanto existe; alguna razón tendrían, después de todo las cosas son un número, el peso de lo material y la medida de las dimensiones se expresan mediante representaciones numéricas. Pero, la filosofía pitagórica es mucho más elevada y compleja, no es el propósito profundizarla aquí.

Los filósofos metafísicos son llamados así porque se centraron en el problema filosófico del ser. A partir de allí, el pensamiento dará un viraje importante; la reflexión filosófica tendrá mayor complejidad gracias a las diversas concepciones que se fijarán en torno al problema de la existencia, merced a la irrupción de la escuela eleática, fundada por Jenófanes. Surge en este período el filósofo más importante de toda la corriente presocrática, Parménides; con este pensador aparece la metafísica. Dice acerca de él, el filósofo español Julián Marías, “*con Parménides, la filosofía adquiere su verdadera jerarquía y se constituye ella misma en forma rigurosa*” (Historia de la Filosofía, p. 19). Con Parménides, la filosofía pasa de ser física a ontológica. Son filósofos metafísicos Zenón de Elea, descubridor de la dialéctica, Heráclito de Éfeso, cuya filosofía del *devenir*, en franca oposición a la doctrina del *ser inmóvil* de Parménides, hizo a ambas formas de pensar irreconciliables. Otros filósofos presocráticos a destacar son: Empédocles de Agrigento, Anaxágoras y los atomistas Leucipo y Demócrito.

La filosofía presocrática llegaría a su fin obviamente con la aparición de Sócrates, y con él, el primer gran pensamiento humanista de la antigüedad. Antes se suscita lo que podría llamarse, un periodo de transición con los sofistas, los primeros pensadores que cobraron por enseñar. Entre los sofistas más importantes están, Hipias, Pródico y Eutidemo, pero sobre todo, Protágoras de Abdera y Gorgias. Los sofistas son profesores ambulantes que van de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad enseñando a los jóvenes, pero *-y por eso son fuertemente atacados por Sócrates-* enseñan únicamente por dinero, aunque nadie niega su excelencia filosófica y su capacidad como oradores y retóricos. Los sofistas tuvieron gran influencia en la cultura griega. Eran los maestros de la palabra; para ellos, nada era más eficaz. Por medio de la palabra, se puede persuadir al ignorante y confundir al más sabio. Esta convicción lingüístico-filosófica convirtió a los sofistas en los primeros filósofos del lenguaje.

Con Sócrates, Platón y Aristóteles, las tres lumbreras humanísticas de la Grecia clásica, la filosofía llegaba a su clímax, a su madurez plena. Aún hoy sería difícil entender el mundo sin estos grandes maestros del pensamiento antiguo, que dejaron huella indeleble a lo largo de los siglos posteriores al tiempo que les correspondió vivir. Con Sócrates la filosofía adquiría rasgos casi místicos; su mayéutica obligaba *a dar a luz* de algún modo a la razón. Platón, fue tan amplio en su pensamiento como ancha su espalda, que cargó alegóricamente sobre sí la responsabilidad de haber sido reconocido como el más grande filósofo que ha vivido hasta ahora. Aristocles, apodado Platón por su maestro Sócrates, incursionó lo mismo en política e historia que en filosofía y matemática geométrica. Su Academia atestiguó el inmenso prodigio de alguien, que por su elocuente hablar, era comparado -según Tulio el romano-sólo con los dioses del Olimpo.

Aristóteles, discípulo de Platón, desarrolló una actividad filosófico intelectual de grandes dimensiones. Fue tan enorme el impacto de este otro gran humanístico, que incluso en la Edad Media, cuando alguien quería hacer mención del maestro de Estagira, afirmaba *magister dixit* (el maestro lo dijo...). Con Aristóteles -dice el destacado filósofo español Julián Marías- "la filosofía griega llega a su plena y entera madurez; hasta el punto, que desde entonces empezará su decadencia, y no volverá a alcanzar jamás una altura semejante" (op. cit. p. 57). Del Liceo, escuela aristotélica, queda mucho más que el nombre, probablemente las escuelas de hoy sean sólo una imitación griega. Lo anterior no es una vana opinión, es el criterio objetivo que debe privar para comprender la forma como sucumbió el pensamiento clásico griego hasta terminar en una cultura decadente. Al periodo posterior a Aristóteles, suele denominársele *periodo de decadencia*.

La decadencia de la filosofía comportó, entre otras corrientes, a los cínicos, que dan un sentido negativo a la doctrina socrática de la felicidad (*eudaimonía*), y la escuela cirenaica, que con rasgos muy parecidos a los cínicos señala que *el sabio debe ser dueño de sí, no es bueno que el sabio llegue a "apasionarse"*.

Asimismo, son dos movimientos de carácter moralista los que marcarán este periodo final de la filosofía griega, el estoicismo y el epicureismo, ambos contrapuestos en sus respectivas doctrinas. El estoicismo, fundado por Zenón de Citio, el maestro de la stoa, guarda relación con

la escuela de los cínicos, y consiste esencialmente en una corriente según la cual el hombre no debe buscar la felicidad fuera de sí; con que sepa buscar la sabiduría será suficiente, pues el sabio se basta a sí mismo, y como tal, debe despojarse de todas las pasiones. Debe el hombre sabio ser capaz de soportarlo todo, incluso el dolor, y aceptar, todo cuanto padezca: “el destino es ése que a él le tocó vivir y punto”. El epicureismo, que toma su nombre de Epicuro, su fundador, es una doctrina de índole materialista. Para los epicúreos, en el mundo todo es corporal; el universo es un puro mecanismo, sin finalidad ni intervención alguna de los dioses. Esto explica, a lo mejor, su modo de concebir la forma de cómo debe comportarse el hombre. El placer es el verdadero bien; sin embargo, se engaña quien cree que Epicuro predicaba un placer sin reglas, y que por eso contradecía en todos sus alcances al sabio estoico; al contrario, quien quería seguir sus enseñanzas debía cumplir algunas normas fundamentales. Por ejemplo, para él las pasiones violentas quedan excluidas porque arrebatan al hombre; hombre sabio es aquél que aunque valora el placer y el materialismo, se muestra sereno, moderado y regido por la templanza; así, este rasgo ascético converge más con el estoicismo que con cualquier otra doctrina. ¿Cuál de las dos corrientes debería asimilarse? Lo mejor será buscar un equilibrio.

Finalmente, son dos las corrientes filosóficas que cierran la historia del pensamiento griego, el escepticismo y el eclecticismo. El escepticismo es una contradicción en sí mismo, pues manifiesta una “desconfianza” en la verdad; no fiarse de la verdad es desconocer que pueda haber certeza incluso en el hombre mismo, en este sentido, si los escépticos predicaban tal cosa, ¿cómo se les puede creer a ellos mismos? Los eclécticos, por su parte, se caracterizaron porque buscaron una “conciliación” del saber por medio de la asociación de todas las doctrinas posibles. Fue Cicerón, filósofo romano, el más célebre de los eclécticos. Marco Tulio Cicerón, vivió entre el año 106 y el 43 a. C. Otro escritor romano de renombre fue Plutarco, que vivió entre los siglos I y II de nuestra era y, escribió entre otras obras, sus conocidas “*Vidas*” y “*Moralias*”, esta última es un ensayo de contenido ético filosófico.

Entre los filósofos de Alejandría, se destacan: Filón, judío helenizado que vivió hacia el siglo I, y Plotino, último filósofo pagano y fundador del neoplatonismo; él vivió en Egipto entre el año 204 y el 270 d. C. Precisamente, con el neoplatonismo termina la filosofía griega; queda abonado el terreno para el nacimiento de una nueva filosofía, la cual, inspirada en la doctrina cristiana que empieza apenas a expandirse, tendrá que enfrentarse al problema metafísico, aún así, la filosofía griega seguirá de algún modo, ligada al nuevo pensamiento que se va a generar y, más aún, lo estará a lo largo de la Edad Media. Con la primera filosofía cristiana queda sepultado el predominio de la filosofía pagana, que es mítica y no tanto histórica.

FILOSOFÍA MEDIEVAL. De fines del siglo III al siglo XV

Con San Agustín de Hipona, se pone fin a la filosofía antigua y da inicio la filosofía cristiana y, con ella, uno de los periodos más relevantes del pensamiento, el medioevo filosófico, etapa de grandes disquisiciones, fuertes luchas de pensamiento, disputas que se mueven entre la razón y la fe. No es de extrañar que se tome al Obispo africano como punto de referencia en quien convergen

-pero no por transitorio- la Antigüedad y la Edad Media; Aurelio Agustín, como también era conocido, es el más célebre de los Santos Padres, destacó como lumbrera de la filosofía y al mismo tiempo, como pastor de almas, a pesar de su pasado oscuro marcado por el paganismo, pero pudo más una conversión probada que un ingenuo escepticismo.

Dos son las corrientes teológico filosóficas más relevantes de esta era; por un lado, está la patrística, que tuvo por líder indiscutible a San Agustín, y que aglutinó a los primeros escritores, teólogos y filósofos del Cristianismo; se dividió en dos ramas, padres apostólicos y padres apologistas. Ambos, pero especialmente los apologistas o *apologetas*, tuvieron como tarea esencial defender a la Iglesia y a la doctrina cristiana de los ataques herejes y apóstatas que se suscitaban especialmente entre el siglo II y el siglo VII d. C.. Otros padres importantes, después de San Agustín fueron, San Ignacio de Antioquia, San Ireneo, San Justino y San Clemente de Alejandría. Por otra parte está la corriente escolástica, que fue iniciada por San Anselmo de Canterbury -imbuido en parte por la patrística- y dignamente representada posteriormente por el *doctor angélico*, es decir, Santo Tomás de Aquino, el más grande teólogo y filósofo de la escolástica cristiana, y por muchos siglos, el filósofo oficial de la Iglesia Católica; por mucho tiempo, hablar de doctrina católica era lo mismo que citar la teología tomista.

Discusión relevante mereció en la Edad Media el problema filosófico de la razón y la fe, algunas veces en pugna, otras veces en franca conciliación. Algunos otros filósofos medievales son Pedro Abelardo, Pedro Lombardo, Alberto Magno, Duns Escoto, Juan Escoto Erígena, y el maestro Eckhart, el mayor pensador místico del medioevo cristiano.

Es indiscutible el lugar que se le ha dado a la filosofía medieval en el sitio del pensamiento, mas, ese espacio no hubiera sido posible sin dos elementos fundamentales: primeramente, la influencia platónica (patrística) y más especialmente, la influencia aristotélica (escolástica), y por otra parte, el nacimiento de una primera filosofía cristiana con todo el impacto que ésta iba a tener con el paso de los siglos es innegable. Teología y Filosofía, Razón y Fe -*así, con mayúscula*- marcarían el rumbo de los acontecimientos a partir de la era medieval, especialmente después del siglo X d. C. ¿Cómo dilucidar de forma simple este problema que parece complejo? A continuación se expondrá una interpretación al respecto, según uno de los protagonistas de la escolástica cristiana, y no puede ser otro más que Santo Tomás de Aquino.

Según el *doctor angélico*, hay una clara diferencia entre los dos tipos de saber. La teología se funda en la revelación divina, y a ella se accede mediante la fe, don inapreciable dado por el Espíritu Santo a los creyentes; la filosofía, en cambio, se fundamenta en el ejercicio de la razón humana, facultad intelectual dada de manera exclusiva por el Ser Eterno a los hombres, y solamente a ellos. En este sentido, parece estar determinado que la teología no la hace el hombre, sino Dios al revelársele a la humanidad. Es cierto también que la filosofía, ejercida por la razón de manera recta, puede conducir a la verdad, y a la postre, no hay más verdad, que aquella que Dios

puso al servicio de los hombres para que les fuera revelada la realidad; en este sentido, no debe haber pugna o choque entre razón y fe, entre teología y filosofía, pues, según Santo Tomás, eso equivaldría a aceptar que existe discordia dentro de la verdad misma.

De lo anterior se concluye que, la razón ayuda a profesar una fe más pura y madura, desprovista del mito y la superstición; al mismo tiempo, la fe abre el entendimiento y hace que el creyente asimile con mayor humildad la sabiduría, que sólo viene de Dios.

FILOSOFÍA MODERNA. Del siglo XVI, a finales del siglo XVIII

La historia de la filosofía moderna está estrechamente ligada a los acontecimientos propios que caracterizaron al modernismo. Los ideales renacentistas y humanistas marcaron de forma decidida el devenir histórico del pensamiento moderno. El Renacimiento, nueva actitud común a todos los pueblos de Europa, además de ser un movimiento intelectual y cultural que tuvo como fin la exaltación de valores artísticos y literarios, que tuvo como agente la restauración -muy tardía por cierto- de las culturas griega y romana. El Humanismo, una cara del sub-periodo renacentista, buscaba la recuperación y cultivo de los estudios literarios de la antigüedad y se oponía en algún sentido a la escolástica medieval.

No obstante la explicación anterior, existe un fenómeno que habiéndose gestado lentamente ya en la Edad Media y que encuentra sus referencias en la Antigüedad, marcó para siempre no sólo la Era Moderna sino que cambió el curso de la historia, este fenómeno fue la Revolución Científica. Consistió en una nueva visión astronómica que tuvo como fundamento la Teoría Heliocéntrica del polaco Nicolás Copérnico. Con métodos rudimentarios y sin telescopio, él echó por tierra la vieja ciencia aristotélica ptolemaica, a saber, la Teoría Geocéntrica, que era defendida por la filosofía clásica y, más tarde, respaldada por astrónomos, científicos y teólogos medievales.

La teoría copernicana, según la cual el Sol es el centro del Sistema, y que todos los planetas, incluida la tierra, giran en torno a él, causó gran polémica al momento de ser postulada. Como era de esperarse, la reacción de la ciencia vigente y de la Iglesia fue de asombro y rechazo. Copérnico escapó en vida a la condena de científicos y clérigos, debido a que su muerte lo sorprendió el mismo año en que se publicó su libro *“Revolución sobre las Esferas Celestes”*, era el año 1543. Copérnico no concibió un universo elíptico sino circular; fue el astrónomo y geómetra alemán Johannes Kepler el que, al descubrir el planeta Marte, determinó la elipsis del sistema solar, forma geométrica que explica más claramente el movimiento de los planetas alrededor del astro rey (*anima motrix*). El alemán Kepler, fue quien dio soporte matemático a la teoría copernicana, organizándola y sistematizándola, dados los avances que había logrado con sus investigaciones. Esta concepción geométrico-matemática, puede leerse en el segundo capítulo del libro, en el espacio dedicado a Kepler.

Otro astrónomo de gran relevancia en el contexto de la revolución científica, fue el italiano Galileo Galilei. Es preciso recordar que Copérnico no contaba aún con telescopio al momento de hacer sus observaciones astronómicas. Fue Galileo quien inventó el primer telescopio y así, confirmó que Copérnico tenía razón. Más tarde, Kepler perfeccionaría ese instrumento, con lo cual logró realizar observaciones y apuntamientos más precisos acerca de los astros. Pero no fue el telescopio el único aporte que Galileo prodigó a la ciencia de su época y a la posteridad; con su instrumento, él logró además, descubrir las manchas solares, los satélites de Júpiter, la superficie no plana de la Luna y gran cantidad de estrellas fijas que aún nadie había observado. A pesar de tanta innovación, sus apreciaciones científicas y, sobre todo su confirmación de la teoría heliocéntrica le costó el que lo condenaran dos veces a la abjuración, esto es, se le obligó a que se retractara públicamente de tales “ideas” científico astronómicas; Galileo, que además sentó las bases del método experimental se dejó vencer por sus detractores, negó sus apreciaciones - diríamos-más por respeto y obediencia que por error o temor.

La filosofía como saber especulativo, quedaría marcada por los acontecimientos científico astronómicos que antecedieron a los sistemas filosóficos posteriores al giro copernicano. La filosofía moderna, como pensamiento puro se constituye propiamente a inicios del siglo XVII, pues el siglo XVI estuvo marcado especialmente por motivaciones de índole científico. En los primeros años del siglo XVII, el modernismo se plantea seriamente el problema filosófico desde una sólida base idealista; esta labor va a ser emprendida por el así llamado, *padre de la filosofía moderna*, Renato Descartes (1596-1650). Con Descartes la filosofía emprende su despegue definitivo a la verdadera crítica en sus distintas formas. Se le atribuyen al pensador francés sobrados aportes. Además de filósofo, fue astrónomo, matemático, médico, soldado y, por muy poco no fue sacerdote, pues además de haberse formado con los jesuitas de la más estricta observancia, fue un devoto católico toda su vida. El problema del método adquirió con el *Cartesius* -por su nombre en latín-, dimensiones verdaderamente relevantes. Es el principal representante del Racionalismo, doctrina según la cual la razón es el único criterio de verdad existente. Se hallan en él, “residuos” neoplatónicos y predica abiertamente la teoría de las ideas innatas, fundamento de su racionalismo más radical. Otros racionalistas fueron el ocasionalista Nicolás Malebranche, el panteísta Baruch Spinoza y el metafísico Godofredo Leibniz.

La otra corriente filosófica de la Era Moderna y contrapuesta doctrinalmente al Racionalismo, fue el Empirismo. Si la teoría anteriormente explicada, tuvo su origen en Francia especialmente con el cartesianismo, la teoría empirista nació en Inglaterra y consiste en proponer que la experiencia sensible es el único criterio de verdad. El empirismo, por tanto, rechaza de plano las ideas innatas; el hombre nace como una hoja en blanco; es poco a poco que la experiencia va grabando en él todo cuanto aprende. Son defensores de esta doctrina entre otros, Francis Bacon, David Hume, Thomas Hobbes, George Berkeley y John Locke.

Ya en la parte final del modernismo, irrumpe en la historia un nuevo movimiento que tendrá vigencia hasta hoy, aunque con nuevas formas, se hace referencia a la Ilustración, que tuvo un impacto en Francia, Alemania y España; por la influencia española llegó a Costa Rica, gracias a

Fray José Antonio De Liendo y Goicoechea (1735-1814), primer filósofo del país, además el Pbro. Florencio del Castillo (1778-1834), y su protagonismo en las Cortes de Cádiz, y el bachiller Osejo (1790-1848), que tuvo por cuartel de las ideas ilustradas, la Casa de Enseñanza de Santo Tomás; ellos “bebieron” de las fuentes de la ilustración y el enciclopedismo de Rousseau y Voltaire, lo mismo que se adelantaron a los “aires” del liberalismo en América; aunque los tres vivieron históricamente en el periodo que corresponde a la filosofía contemporánea, han sido citados ahora solamente como punto de referencia del impacto que el ocaso de la filosofía moderna tuvo en algunos de nuestros líderes religiosos y políticos. Son varios los factores que convergen en las últimas décadas del siglo XVIII, etapa final de la filosofía moderna, aspectos mencionados ya en el apartado sobre los periodos históricos, y en concreto, lo que concierne a la Edad Moderna. FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA. Desde finales del siglo XVIII hasta hoy La filosofía contemporánea, que en esencia abarca poco más de dos siglos, hallándose el siglo presente apenas en sus primeros años, encuentra su fundamento en el pensamiento de las postrimerías del siglo XVIII, merced a los múltiples aportes del insigne pensador alemán Immanuel Kant, cuya filosofía se toma como punto de arranque para la caracterización del pensamiento contemporáneo.

Kant representa el fin del pensamiento moderno y la inauguración de la filosofía contemporánea, pues nace en 1724, cuando el modernismo aún goza de “*vida útil*”, y falleció en 1804, hace poco más de dos siglos, cuando las ideas filosóficas del nuevo periodo ya habían dado sus primeros y firmes pasos. La filosofía kantiana sentó las bases para la aparición de otros sistemas filosóficos, especialmente alemanes. Alemania es la *Grecia de los tiempos modernos*, por la abundante producción filosófica desplegada desde el siglo XVIII y hasta el presente; la cultura alemana ha sido descollante en distintos ámbitos, especialmente, en la investigación científica y el desarrollo del pensamiento. Hoy no se entendería el quehacer del pensamiento sin la incursión alemana en el ideario filosófico.

Uno de los sistemas filosóficos, además del Criticismo kantiano, es el Idealismo, que tiene por exponentes a Johann Fichte, Federico Schelling y Federico Hegel; este último pensador será influyente en pensadores como Carlos Marx y Federico Engels, creadores del materialismo dialéctico, orientación cimentada precisamente en la dialéctica hegeliana, y que representó la base de la teoría marxista y el sustrato filosófico esencial del comunismo.

Con el desarrollo de las ciencias modernas en el siglo XIX, el pensamiento filosófico *ya no está solo*; el desarrollo de las ideas dará un viraje hacia nuevas formas de hacer ciencia. Por ejemplo, hace su aparición la ciencia sociológica con Augusto Comte, filósofo y sociólogo que además sienta las bases del positivismo. La Psicología como ciencia, hace su aparición desde que a finales del siglo XIX, se instala el primer laboratorio de dicha disciplina en Leipzig, Alemania, gracias a los esfuerzos de Wilhem Wundt. Más tarde destacará en ese campo Sigmund Freud, austriaco de ascendencia judía y creador del psicoanálisis, lo mismo que Jean Piaget y su reconocida *teoría del desarrollo de la inteligencia*.

Otro de los sistemas filosóficos de origen alemán es el Existencialismo, que encuentra sus orígenes en las primeras décadas del siglo XX. Sus antecedentes se encuentran en el danés Søren Kierkegaard, que apela en su pensamiento a la tradición religiosa, y en el alemán Federico Nietzsche, creador del *superhombre*. Aunque ambos viven en el siglo XIX, influyen fuertemente en filósofos como Martín Heidegger y Jean Paul Sartre. Son varios los factores que inciden en la doctrina de la filosofía existencialista, en especial las dos guerras mundiales suscitadas entre 1914 y 1945; la desazón por tanta muerte, la angustia experimentada por el hombre que se siente abatido por sí mismo; la pobreza de los pueblos y la destrucción de las ciudades, algunas de ellas emblemáticas para la historia de la humanidad, hacen pensar al *hombre existencialista*, que la vida no vale nada, que no tiene sentido. El hombre, abandonado a su suerte debe luchar contra sí mismo y a veces no encuentra más respuesta que la nada que lo envuelve en un vacío que nada ni nadie puede llenar, esa es la tesis esencial del existencialismo. Mucho tuvo que ver en los orígenes del existencialismo, el periodo posterior al nacimiento del Capitalismo en 1870; a partir de aquel momento se acrecentaría -a criterio del existencialismo- la brecha entre ricos y pobres, la sociedad ya no sería la misma. Se debe distinguir, eso sí, entre un existencialismo ateo y otro trascendente o confesante; el sentido de cada uno se explica por sí mismo. Otros filósofos existencialistas son Karl Jaspers, Martín Buber y Gabriel Marcel.

Se ha de destacar también, en el pensamiento contemporáneo, a Max Scheller, uno de los filósofos que más ha tratado el tema de la axiología o teoría del valor. Importante es también el desarrollo de la filosofía española especialmente a partir del siglo XIX. Entre los filósofos españoles de renombre y que son muchos, se mencionan a, José Ortega y Gasset, Miguel Unamuno, Xavier Zubiri, Julián Marías y más recientemente, Fernando Zavater, que ha dictado algunas conferencias en América Latina, una de ellas, en Costa Rica, en el año 2001 y cuya conferencia se realizó en el Teatro Nacional.

La filosofía latinoamericana también tiene su lugar destacable en la historia del pensamiento. Son importantes los trabajos filosóficos elaborados por el mexicano Leopoldo Zea y el brasileño Paulo Freire, que igual desarrolló el pensamiento filosófico que el pedagógico y el sociológico. Algunos otros pensadores latinoamericanos de renombre son, el peruano Mariátegui, el mexicano Larroyo y el argentino Ingenieros.

¿Qué se puede decir de la filosofía en Costa Rica?: El pensamiento filosófico costarricense es -aunque no lo parezca- abundante; se remonta al siglo XVIII con Fray José Antonio de Liendo y Goicoechea (1735-1814), de quien se dice, fue el primer filósofo de nuestro país. A finales del siglo XVIII, concretamente en 1794, el bachiller don Baltasar de la Fuente enseñó filosofía, lo mismo que gramática latina y teología. La Casa de Enseñanza de Santo Tomás, fundada en 1814, tuvo como primer rector nada menos que a un filósofo, el bachiller de origen nicaraguense Rafael Francisco Osejo (1790-1848); desde aquel recinto de estudios, se dice, Osejo inculcó las ideas filosóficas propias de la ilustración, tan en boga en Europa.

A lo largo del siglo XIX, la filosofía estuvo presente siempre en las primeras instituciones educativas y políticas del país. La Universidad de Santo Tomás fue desde su creación en 1843, y hasta su cierre en 1888, después de la Gran Reforma Educativa de Mauro Fernández, testigo de tales esfuerzos. El positivismo francés influyó fuertemente en las ideas liberales de las dos últimas décadas del periodo decimonónico.

Ya en el siglo XX, con la creación de la Universidad de Costa Rica en 1940, durante la administración del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, el pensamiento filosófico no sólo sería importante sino necesario. En 1956 llegó al país el eminente filósofo español Constantino Láscaris (1923-1979); fue traído para organizar los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, pero además, crearía la Escuela de Filosofía y la Revista de investigación filosófica de dicho centro superior de estudios, y que se mantiene hasta hoy. Láscaris desarrolló una filosofía a la tica; habiendo sido español, de origen chipriota y de *sangre azul*, fue quizás más tico que muchos ticos, tanto, que por sus méritos se le concedió el Benemeritazgo de las Letras y la Cultura en el año de 1998, y desplegó una labor docente prácticamente hasta su muerte, acaecida en el año 1979. Otros filósofos costarricenses relevantes durante el siglo XX son Teodoro Olarte, de origen español, Roberto Murillo, pensador que ejerció la docencia en la Universidad de Costa Rica hasta su muerte, acaecida en 1994; Claudio Gutiérrez, pedagogo y epistemólogo de orientación positivista; y por último, Guillermo Malavassi Vargas y Arnoldo Mora Rodríguez.

El criterio del que se ha echado mano para citar estos filósofos costarricenses y no otros, aunque evidentemente hay muchos más, es que todos ellos desarrollaron -y algunos de ellos lo hacen activamente aún-una brillante carrera académica universitaria, todos crearon alguna forma de pensamiento al escribir un buen número de libros e incontable cantidad de artículos sobre temas especialmente filosóficos, y así, determinaron de algún modo el tipo de filosofía que se hace en Costa Rica. Los nombres de estos filósofos costarricenses no son extraños para la mayoría de los ticos; algunos de ellos, además de destacar en el campo académico, han ocupado cargos públicos de importancia y lo han hecho con dignidad.

La Costa Rica del siglo XXI, se manifiesta con una mezcla de matices de diversa índole, los cuales, hacen pensar que es una sociedad que, literalmente, *se está haciendo*. El país heredado de los siglos XIX y XX, desde finales de la Colonia (entre 1812 y 1821), la incipiente vida del Estado costarricense (1821-1848), y la vida republicana, (a partir de agosto de 1848), acusa hoy nuevos retos. Este país civilista afrontó el reto de defender la soberanía entre 1856 y 1857, vio nacer la democracia en 1889, enfrentó dictaduras como la de los hermanos Tinoco en 1917, se enfrascó en una inevitable Guerra Civil en 1948, precedida de una transformación social y política sin parangón, que desembocó en el inicio de la Segunda República, después de la “Guerra del 48”. Entre la reflexión académica y el sentir popular, entre luchas sociales e ideológicas que plantean nuevas formas y urgentes retos, el costarricense ha vivido su propia filosofía.

Segunda Parte

VIDA Y OBRA DE FILÓSOFOS Y PENSADORES

Preámbulo

Esta segunda parte de nuestros Apuntes de Filosofía, se dedicará al estudio de algunos de los pensadores más relevantes; para una mayor comprensión y análisis, se ofrece una presentación por orden alfabético. Aunque la mayoría de los pensadores aquí estudiados destacaron en el tópico filosófico, se hallará algunos que lo hicieron en el campo histórico, pedagógico, científico, y que sus esfuerzos incidieron de alguna forma en la cosmovisión filosófica universal o de nuestro país. Esta parte le puede ser útil, por igual, al interesado en filosofía, como aquel que quiera aproximarse al conocimiento de la cultura general. El nombre de cada uno de los personajes estudiados se escribirá en **negrita**, esto para un fin práctico.

ABELARDO, Pedro. Representa el pensamiento del siglo XII. Nace en Francia en una población cercana a la ciudad de Nantes en el año 1079, en el seno de una familia amante del estudio y las letras, cosa que favoreció sus deseos e ímpetus de saber; aunque tuvo por maestros a influyentes filósofos de la época, acuñó un pensamiento propio, no por casualidad, Pedro Abelardo es el padre de la teología escolástica; dio además un impulso a la lógica y creó su propia filosofía del lenguaje. Murió en el año 1142 a los 63 años.

ADLER, Mortimer Jerome. Filósofo estadounidense y autor de varias obras, nació en Nueva York en 1902 y se educó en la Universidad de Columbia. Enseñó psicología en Columbia de 1923 a 1929 y filosofía del Derecho en la Universidad de Chicago de 1930 a 1952. En 1945 fue editor asociado, junto al educador estadounidense Robert Hutchins, del *Great Books of the Western World* (54 volúmenes, 1945-1952). Abandonó Chicago en 1952 para dirigir el recién establecido Instituto de Investigaciones Filosóficas de San Francisco. Su obra *The Conditions of Philosophy* (*Las condiciones de la filosofía*, 1965) trata acerca de los problemas de la ética.

AGUSTÍN, San. Aurelio Agustín, obispo de Hipona, nació en Tagaste, región del continente africano en el año 354 d.C. Es el primero de los Santos Padres latinos y el máximo exponente de toda la Patrística. Era hijo de Patricio, hombre espiritualmente despreocupado, y Mónica, que al contrario de su esposo era devota cristiana, tanto que según se dice, oró incansablemente por la conversión de su hijo, que por muchos años abrazó distintas corrientes paganas contrarias al cristianismo. Gran influencia ejerció en él San Ambrosio de Milán, por cuyos sermones se sintió atraído a la doctrina cristiana y bautizándose poco tiempo después. Fue ordenado sacerdote en el año 391, y cuatro años más tarde, se le nombra obispo. San Agustín adaptó el platonismo al pensamiento cristiano, conciliando en algún sentido la filosofía griega con la teología cristiana.

Aunque San Agustín, era africano que pertenecía a un territorio romanizado y cristianizado sembrado de herejías que arremetían contra la Iglesia naciente, asumió el platonismo, pero no del todo. Por ejemplo, mientras para Platón, el punto de partida son las cosas, San Agustín, en cambio, se apoya en lo que él llama *el hombre interior*, es decir, el alma humana, que es además reflejo de Dios (Marías, 1969). Obras literarias suyas son *La ciudad de Dios*, *Las Confesiones* y *Sobre el libre albedrío*. Falleció este gran pensador y pastor de almas en el año 430, tenía 76 años de edad; por esos mismos días, la ciudad natal de San Agustín, Hipona, era invadida por los vándalos del norte.

ALBERTO MAGNO, San. Doctor de la Iglesia que ejerció fuerte influencia durante la Edad Media. Nació en el año 1200 y vivió cerca de 80 años. Fue maestro de Santo Tomás de Aquino. Como buen clérigo dominico incursionó por igual en la teología que en la filosofía, lo mismo que abordó el área de las ciencias naturales. Murió el llamado “Doctor Universalis” (por sus amplios conocimientos) en Colonia, ciudad de Alemania, en 1280.

ALTHUSSER, Louis. Renombrado filósofo francés de nuestra época, fallecido en 1990. Nació en 1918; ejerció la docencia en la Escuela Normal Superior de París y militó en el Partido Comunista desde 1948. Su filosofía es de fuertes raíces marxistas, lo que impide analizar sus pensamiento desde una perspectiva ajena a dicha visión radical de la historia. Defendió la teoría del marxismo como ciencia y destacó como un importante defensor de la libertad humana. Hizo aportes importantes al conocimiento científico desde el Estructuralismo, movimiento del que fue fundador a mediados del siglo XX, ya en su época de madurez. Obras suyas son *Para Marx* (1965) y *Elementos de autocrítica* (1974). Louis Althusser fue acusado de matar a su esposa en 1980, año en que fue recluido en un hospital psiquiátrico, murió diez años después a los 72 años de edad.

ALEXANDER, Samuel. Filósofo británico nacido en Sydney (Australia) en el año de 1859; estudió en Melbourne y en la Universidad de Oxford. Declinó en aceptar una beca en Oxford para estudiar en Alemania en 1890 ya que quería relacionar la filosofía con los nuevos descubrimientos en la psicología experimental. Fue uno de los pocos filósofos del siglo XX que desarrolló un sistema metafísico global, cuyos principios básicos están expresados en su obra principal, *Espacio, tiempo y deidad*, publicada en 1920. En este ensayo, espacio-tiempo es el sistema cósmico a partir del cual diferentes categorías de existencia evolucionan en series infinitas. Las categorías primarias son materia, vida y pensamiento. Alexander consideraba que el orden cósmico tendía hacia un fin, que él denominaba deidad. El pensamiento, una de las categorías primarias, fue creado con la única propiedad de la conciencia, a través de la cual puede alcanzarse la divinidad. Siguiendo este sistema, Alexander se ocupó de los problemas filosóficos tradicionales, tales como la relación entre el alma y el cuerpo, los valores morales, y la naturaleza del conocimiento. En los últimos años estuvo interesado en la estética, con la que está relacionada *Lo bello y otras formas de valor* (1933). En 1930 Alexander fue premiado con la Orden del Mérito británica. Falleció el filósofo, en 1938 a los 79 años.

ANAXÁGORAS. Filósofo presocrático de la escuela jónica que vivió entre el año 500 y el 428 a. C. Es el primer dualista de principios: el espíritu es uno de ellos, subordinado a la materia, que le debe su forma, su movimiento y su vida. Valora el origen de todo desde una perspectiva puramente física, considerando que la materia prima de donde procede todo no es otra cosa que una unidad de pequeñas partículas distintas entre sí y que él llama “homeomerías”, las cuales, se hallaban primeramente como en un caos, formando una masa sin forma, pero gracias a la inteligencia fueron sacadas de ese estado caótico para constituir el universo.

ANAXIMANDRO. Filósofo naturalista griego nacido hacia el año 611 a.C. Perteneció a la escuela de Mileto y era hijo de Praxiades. Según Anaximandro, el Universo estaba compuesto de una sustancia llamada ápeiron, algo indeterminado que explicaría todo cuanto existe en el mundo, para éste, ese sería el argé de las cosas, u origen primigenio. ¿Cómo concluye tal cosa? Es probable que Anaximandro haya razonado de la siguiente forma: Cada parte del universo es el resultado de una oposición entre fuerzas antagónicas pero determinadas: tierra, aire, agua, fuego; estos elementos son el resultado de un equilibrio muy bien definido. Quiere decir entonces que, es necesario que el origen de todo esto sea algo indeterminado que no esté sujeto a esa oposición, esta sustancia es el ápeiron. Murió este filósofo cosmólogo hacia el año 546 a. C.

ANAXÍMENES. Al igual que el filósofo anterior se preocupó por buscar el origen de las cosas, hallándolo en el aire. Para él, el aire (pneuma) es el principio vital de todo cuanto existe y de él proceden los otros elementos vitales, agua, tierra y fuego. Según este filósofo naturalista, el mundo es como un animal gigantesco que respira y esa respiración es su vida y su alma. Parece probable que Anaxímenes se refiriera al aire con lo que los griegos llamarán más adelante Pneuma, es decir, aliento caliente de naturaleza espiritual, más que material. Nació este pensador milesio en 585 a.C., su padre era Euristrato, y debió haber fallecido en el año 525 a.C.

ANSELMO de Canterbury. La figura más representativa del siglo XI. Nació en el año 1033 aprox. Doctor de la Iglesia y arzobispo de la ciudad por la cual es conocido. Para él, la razón es fundamental para comprender la fe siempre y cuando se tome como fundamento la Sagrada Escritura. El aporte más sobresaliente de este pensador es la demostración de la existencia de Dios a partir de su argumento ontológico, que se basa en la concepción de Dios como un ente perfecto, es decir, es imposible concebir un ser mayor que él; así, Dios debe existir porque no hay nada más allá de él. Falleció en abril del año 1109, tenía entonces 76 años.

ARANGUREN, José Luis. Filósofo español que nació en Ávila en 1909, fue profesor de ética en la Universidad Complutense de Madrid desde 1955. Ejerció una notable influencia en la vida intelectual española, e introdujo, desde su actividad docente, muchas de las ideas filosóficas contemporáneas en la universidad española de la década de 1950. En sus investigaciones se ocupó de analizar las relaciones entre ética y religión. Alcanzaron un especial relieve sus análisis de la ética católica y protestante. Criticó la separación que se observa en el protestantismo entre religión y ética. Pero pensaba que también debe rechazarse la identificación entre lo ético y lo religioso, que a veces, se da en el catolicismo. En todo caso, Aranguren creía que en su mismo origen, la ética

se encontraba abierta a la religión. Asimismo, se preocupó de enriquecer sus teorías éticas con los conceptos de “aliedad” (ámbito de lo moral como fenómeno social) y de “alteridad” (ámbito de lo moral como fenómeno interpersonal). Diseñó un particular concepto de “Estado de justicia social”, que se diferencia del mero Estado de bienestar y que es ajeno a toda intervención totalitaria. Aun siendo católico creyente, sus visiones de la religión y de la ética le llevaron a fundamentar una actitud de heterodoxia cristiana y a una exigencia de compromiso moral e intelectual. Aranguren recibió múltiples homenajes durante los últimos años de su vida y ejerció una notable influencia entre las jóvenes generaciones de estudiosos de la ética. En el curso de la década de 1960, protagonizó numerosos enfrentamientos con las autoridades académicas y políticas del régimen del general Francisco Franco, por lo que fue expulsado de la universidad, junto con algunos otros profesores. Abandonó España y se trasladó a Los Ángeles, Estados Unidos, enseñó en las Universidades de Berkeley, al igual que en México. En ese roce con diversos centros académicos, establece una intensa relación con ideas y corrientes de pensamiento progresistas, tal era su espíritu. Obras suyas son: *Catolicismo y protestantismo como formas de existencia*, de 1952; *Propuestas morales*, en 1983; *El buen talante*, de 1985, y sus estudios sobre Unamuno y San Juan de la Cruz. Murió el brillante filósofo español en 1996, a los 87 años de edad.

ARDAO, Arturo. Filósofo suramericano nacido en Lavalleja, Uruguay, en 1912. Ejerció como profesor en varias universidades latinoamericanas. Pueden distinguirse dos vertientes esenciales en sus obras: la atención dedicada a la historia del pensamiento latinoamericano, que Ardao analiza desde su propia originalidad, y el planteamiento de una filosofía propia. Desarrolló una peculiar perspectiva naturalista, así como una antropología filosófica. En su obra *Espacio e inteligencia* (1976), relaciona los conceptos de “espacio” e “inteligencia”, fundamentando la idea de la “espacialidad de la psique”, que es un elemento clave de su concepción antropológica. Es autor, además, de *Espiritualismo y positivismo en el Uruguay* (1950), en cuya obra hace un recorrido crítico de las tendencias filosóficas en su país.

ARDIGÓ, Roberto. Filósofo y pedagogo italiano. Nació en Mantua en 1828. Se ordenó sacerdote a los 23 años, en 1851. Profundas crisis religiosas y sus estudios filosóficos lo obligaron a abandonar el ministerio sacerdotal en 1871, dejando al mismo tiempo la Iglesia católica. Escribió algunas obras tales como, *La Moral de los positivistas* y, *La ciencia de la educación*. Ardigó se suicidó en 1920, tenía 92 años de edad.

ARISTIPO. Vivió en Grecia en el siglo IV a.C. Fue indigno discípulo de Sócrates y era líder de la escuela de Cirene o cirenaica, que predicaba una doctrina según la cual la felicidad tenía su razón de ser en el placer; el único criterio de verdad se encuentra en las emociones internas y el origen de los conocimientos es la sensación. En algún sentido, Aristipo fue antecesor de Epicuro dada su filosofía. Era rico y empleaba su fortuna en darse la “buena vida” de acuerdo con sus creencias, pues al no distinguir entre el bien y el mal disfrutaba del placer hasta más no poder. El hedonismo tuvo su génesis precisamente en las enseñanzas de Aristipo, cuyas ideas fueron

divulgadas por su propia hija Arete y el hijo de ésta. Al convenirles que no existiera un dios que limitara su doctrina de place, terminaron negando la existencia de un ser superior. Una filosofía así es irreconciliable con el pensamiento humanista de Sócrates.

ARISTÓTELES. Célebre filósofo macedonio, oriundo de Estagira, razón por la cual es llamado frecuentemente el estagirita. Nació en esta región de la Macedonia antigua en el año 384. Uno de los filósofos más prominentes de la antigüedad; por mucho tiempo sus ideas dominaron el pensamiento filosófico, hasta tal punto que aún hoy seguimos oyendo hablar de él con fuerza. Fue el tutor de Alejandro Magno por encargo de su padre Filipo de Macedonia. Fue discípulo de Platón y testigo indirecto de Sócrates aunque no alcanzó a conocerlo; su obra filosófica literaria es bastante numerosa y entre sus escritos se citan: *Metafísica*, *De Anima* -tratado sobre el alma humana-, *La Política* y *Ética a Nicómaco*. La filosofía aristotélica determinó en algún sentido la orientación filosófica teológica de la edad media y en especial la escolástica, que encontró en Santo Tomás de Aquino a su más grande exponente. Es muy probable que no exista un filósofo que haya ejercido tanta influencia durante tanto tiempo como el estagirita; por mucho tiempo hablar “el filósofo” era lo mismo que hablar de Aristóteles, no había otro.

La filosofía aristotélica se diferencia marcadamente de la de su maestro Platón. Primero debe decirse que él no admite, como su maestro, las ideas innatas, y por ende su teoría del conocimiento no tiene como punto de partida la reminiscencia platónica. Considera más bien que todos nuestros conocimientos vienen de sensaciones, es decir, nada hay en el entendimiento que antes no haya estado en el sentido y considera al alma como una *tabla rasa* o lisa en la que no hay nada escrito; pese a todo ello Aristóteles no era un sensualista en el sentido filosófico del término, más bien para él el criterio de verdad no está en los sentidos sino en el entendimiento. Lo que hacen las sensaciones es despertar en el alma una actividad independiente de ellas para que se generen las ideas. Estas diferencias de la filosofía aristotélica con el platónico, son evidentes en la antropología existente en ambos. La antropología platónica -como toda su filosofía- es marcadamente idealista, la antropología aristotélica es más terrena, pues parte, no tanto de las ideas como en Platón, sino de una realidad más humana, lo que convierte dicha orientación en un realismo no antes observado en filósofos anteriores. El hilemorfismo, doctrina propia de Aristóteles, constituye el soporte de su realismo filosófico: los seres reales están compuestos de dos principios metafísicos que son la materia (eterna, infinita) y la forma (finita, perecedera). Estas ideas fueron transmitidas por el pensador y sus discípulos de forma sistemática. Aristóteles fundó una escuela y la instaló en un lugar llamado en griego *Likeion*, por eso denominó a su escuela El Liceo, que llegó a ser una verdadera universidad con sus ciclos de estudios muy bien elaborados y establecidos. El gran maestro griego falleció en Eubea, isla macedónica en el 322 a.C.

ARQUÍMEDES. Conocido inventor y científico -al modo griego- nacido en el año 287 a. C. en Grecia. Consta que estudió en Alejandría y que fue conocido como el más brillante físico de la antigüedad. Calculó el valor de π (3,1416), con una aproximación asombrosa; creó la estática de los sólidos y la hidrostática. Estudió los fenómenos de la reflexión y la refracción de la luz, lo mismo que perfeccionó la numeración griega. Arquímedes es frecuentemente citado por físicos,

científicos y filósofos a lo largo de la historia como fuente muy precisa. Una de sus obras lapidarias es *Sobre los cuerpos flotantes*. En esta obra expone su famoso principio, a saber: “Todo cuerpo sumergido total o parcialmente en un fluido experimenta un empuje hacia arriba igual al peso del fluido que desaloja”. Arquímedes fue asesinado en Siracusa, Sicilia, por un soldado romano en el año 212 a.C.

ASTRADA, Carlos. Filósofo argentino nacido en Córdoba en el año de 1894 y fallecido en 1970 a los 76 años. Recibió la influencia de Edmund Husserl, Max Scheler y Martin Heidegger, debido a su estancia en Alemania. Desarrolló una peculiar filosofía existencialista, en la que tienen un papel fundamental los conceptos de “riesgo” y de “juego”; precisamente una de sus obras es *El juego metafísico: para una filosofía de la finitud*, publicada en 1942. Asimismo analizó el problema de la constitución concreta de la existencia, y amplió así algunos elementos de la ontología heideggeriana. Desde una combinación de existencialismo y marxismo, estudió el problema de la libertad existencial como libertad que no es solamente individual, sino también social. Su pensamiento ha ejercido una notable influencia en Argentina, entre sus contemporáneos y aún, después de su muerte.

AVERROES. Filósofo árabe nacido en el 1126 en el califato de Córdoba, en tiempos de la España mozárabe. Considerado el más célebre filósofo árabe medieval. Incursionó prácticamente en todas las ciencias conocidas hasta entonces y es famoso por sus comentarios de las obras aristotélicas. Sus inclinaciones materialistas y panteístas le valieron la condena de Roma y de la Universidad de París. Una de sus obras más citadas es *La destrucción de las destrucciones*. Murió Averroes o Ibn Rosch en el año 1198, dejando una huella importante seguida por filósofos escolásticos y renacentistas.

AVICENA. Ibn Sina, por sus raíces árabes, nació en el año 980 en la antigua Persia, hoy día Irán. Su doctrina está fundamentada en el aristotelismo neoplatónico que su retiró efecto en el islamismo y en la escolástica. Incursionó también en la medicina, la teología y fue digno representante de la filosofía en el contexto árabe. Se le conoció una curiosa precocidad que le mantuvo ocupado en cargos públicos y goces mundanos; no por ello dejó de hacer su labor y entre lo cual dejó algunos escritos de valor tales como: *Al-Nayat* (La Salvación) y *Al-Sifa* (La Curación), esta última un tratado de filosofía. Su metafísica sería de gran influencia entre los escolásticos cristianos, especialmente en Santo Tomás de Aquino. Murió Avicena en el año 1037 a los 57 años de edad.

BACON, Francis. Filósofo inglés nacido en Londres en 1561 y fallecido en 1626. Fue canceller y barón de Verulam; ejerció muchos cargos públicos en Inglaterra, y más tarde, cuando fue despojado de sus puestos se retiró a la vida intelectual. Con él finaliza el Renacimiento en lo que respecta a filosofía. De acuerdo con Julián Marías, en Bacon se une el interés especulativo al técnico: *saber es poder* (op. cit. pag. 241). Su filosofía innovadora intenta superar el aristotelismo y el escolasticismo sin lograrlo del todo. Bacon hace un aporte importante a la historia de la filosofía; considera que la investigación filosófica requiere un previo examen de los prejuicios o

ídolos que atentan contra la verdad; estos ídolos son cuatro: 1) *Idola tribus*: son los prejuicios de la especie humana, inherentes a su naturaleza; 2) *Idola specus*: son los prejuicios de la caverna en la que cada hombre se encuentra, es decir, tendencias y predisposiciones individuales que pueden conducir al error; 3) *Idola fori*: son los ídolos de la plaza, de la sociedad humana y del lenguaje; y, 4) *Idola theatri*: prejuicios de autoridad, fundados en el prestigio de que algunos gozan en el escenario público, y que comprometen la visión objetiva del hombre.

BACON, Rogerio. Filósofo, clérigo, filólogo y naturalista inglés nacido en 1220, aunque algunos otros historiadores ubican su nacimiento entre el año 1210 y 1214. Estudió en Oxford y en París, y llegó a ordenarse como Sacerdote; perteneció a la Orden de los Frailes Menores Franciscanos. Se le ha conocido en la historia como el Doctor Mirabilis. Para Bacon, el criterio de verdad se halla en la asociación entre el empirismo y el iluminismo agustiano. Dos obras suyas en latín son “*Opus majus*” que es un intento de historia de filosofía y “*Opus minus*”, ambas obras escritas antes del 1277, año en que sus obras fueron condenadas; un año después fue encarcelado y no se conoce fecha de su liberación ni de su muerte, ésta pudo haber ocurrido hacia el año 1292. Bacon incursionó en distintas áreas como matemática, física, alquimia, óptica, lingüística y astronomía.

BALMES, Jaime. Este sacerdote y filósofo español nacido en 1810, se convirtió en un aliado del tomismo constituyéndose por ello en un intérprete “*ad libitum*” de la escolástica. Estudia a los racionalistas Godofredo Leibniz y Nicolás Malebranche. Una de sus obras, “*Filosofía Elemental*”, es citada en este libro como una fuente histórico filosófica valiosa por su claridad y precisión. Balmes falleció en Vich, Barcelona, el 9 de julio de 1848 víctima de una tuberculosis avanzada a los 38 años de edad.

BERGSON, Henry. Representante del Vitalismo espiritualista. Nació en París en 1859. Su doctrina se opone al intelectualismo de la época que le correspondió vivir. Su doctrina vitalista recibe fuerte influencia del misticismo cristiano, arma que empleará contra el positivismo francés. Obras suyas son, *Ensayo sobre los datos de la conciencia*, *Materia y memoria* y *La evolución creadora*. Bergson murió en 1941 a los 82 años.

BERKELEY, George. Obispo anglicano y filósofo destacado nacido en Irlanda en 1684. De tendencia idealista, suele ubicarse entre los filósofos empiristas ingleses liderados por John Locke a quien sigue también el escocés David Hume. A Berkeley se le atribuye la fundamentación del idealismo subjetivo según el cual, la realidad es totalmente espiritual o bien, los seres espirituales individuales son lo único real; esta realidad es causada por Dios, ser supremo espiritual. Berkeley es la contraparte del pensamiento materialista, según el cual no existe más que la materia; el obispo irlandés niega en cambio la materia y exalta por encima de todo al espíritu, convirtiéndose en un espiritualista (en extremo). Murió el clérigo y pensador irlandés en Oxford en 1753.

BLONDEL, Maurice. Nació en Dijón, Francia, en el año 1861. Entregado a la docencia desde 1896. En su pensamiento supera, con relativa facilidad, el positivismo y el racionalismo, siendo esto de gran impacto en discípulos suyos, los cuales terminan inclinándose igual por la filosofía y la teología. Una obra suya es “La Acción”; falleció este pensador en 1949 a la avanzada edad de 88 años, y con el mérito de ser reconocido aún hoy día como uno de los más prominentes filósofos de la religión de la era contemporánea, tendencia que supera el conflicto recurrente entre la fe y la razón.

BOECIO. Estadista y filósofo romano nacido aproximadamente en el año 480 d.C. Ha sido conocido por su obra “De Consolatione philosophiae”, escrita mientras estaba preso. Pretendió traducir a la lengua latina toda la obra filosófica platónico-aristotélica para demostrar, según él, la convergencia de ambos pensamientos, o al menos la coincidencia en algunos puntos fundamentales. Boecio, que sigue siendo estudiado hoy día, murió ejecutado en Pavia, Italia, en el año 524, tenía solamente 44 años.

BOSSUET, Jacques-Benigne. Una de las figuras más brillantes del catolicismo francés. Nació en 1627 y falleció a los 77 años en 1704. Fue obispo de Meaux, ciudad francesa situada a orillas del río Marne. Destacaba por ser un gran orador, historiador, eminente teólogo y brillante filósofo. Por más de medio siglo fue el alma de la Iglesia francesa. Incursionó en estudios ecuménicos con base en la filosofía. Una de sus obras es precisamente “Historia de las variaciones de las iglesias protestantes”. Escribió una filosofía de la historia titulada Discurso sobre la historia universal, muy afín a la agustiniana Ciudad de Dios. Vico, Herder y Hegel se inspiran en la obra de Bossuet.

BRENTANO, Francisco. Nació en 1838 en Marenberg, Austria. Es considerado uno de los filósofos con mayor conocimiento de Aristóteles. Fue por un tiempo un sacerdote católico y además ejerció la docencia en Viena. Sin dejar sus creencias religiosas católicas se apartó del servicio clerical de la Iglesia. No escribió mucho, no obstante, sus escritos conocidos evidencian en él un pensamiento excepcional aunque discreto; precisamente, una de sus obras es “El origen del conocimiento moral”, breve folleto que dio origen a la teoría de los valores (Axiología). Pese a algunas conjeturas al respecto, nada tuvo que ver tanta reflexión filosófica en su decisión de dejar la vida clerical. Franz Brentano murió en Zúrich en 1917, a los 79 años de edad.

BRUNO, Giordano. Nació en Nola, Italia, en 1548. Su filosofía naturalista impactó fuertemente en el pensamiento de Leibniz y Spinoza. Ejerció el sacerdocio entre los padres dominicos aunque después abandonó dicha orden al ser acusado de hereje. Se convirtió en opositor al aristotelismo y la filosofía escolástica. Desarrolló una metafísica panteísta que le provocó no pocos inconvenientes y fue quemado por hereje en Roma en el año 1600. Bruno tenía entonces 52 años de edad. Algunas de sus obras filosóficas son, en italiano, “De la causa, principio e uno” y en latín, “De monade, numero et figura”.

BUBER, Martín. Filósofo vienés nacido en 1878. Constituye parte del grupo de filósofos de confesión judía, tanto que radica en Jerusalén desde 1933, hasta su muerte acaecida en 1965 a los 87 años. Hace aportes importantes a la filosofía en materia de la relación sujeto-objeto y viceversa de acuerdo con la relación “yo-tú”, así se llama precisamente una de sus obras literarias (*Ich und Du*). Es un filósofo que hace constantes referencias religiosas en sus obras, especialmente sobre mística judía. Otra de sus obras de contenido místico antropológico es, a modo de pregunta *¿Qué es el hombre?* Fue excelente estudioso del hasidismo, corriente religiosa judía a la que él mismo pertenecía.

BUENAVENTURA, San. Eminente teólogo, místico y filósofo medieval nacido en la región Toscana, Italia, en fecha aún dudosa. Algunos creen que nació hacia el año 1217 ó el 1218; otros en cambio, ubican su natalicio más tardío, hacia el 1221. Perteneció a la Orden Franciscana de la que incluso fue su Superior General. Su doctrina es evidentemente cristiana y en ella, suelen fundirse fácilmente conceptos filosóficos y teológicos para explicar una misma realidad. Por ello, es fácil comprender por qué para él no existe una filosofía del todo autónoma, ya que el hombre -caído en el pecado- está referido siempre a Dios. La filosofía está al servicio de la teología (la razón al servicio de la fe); dejándose inspirar por el Iluminismo agustiniano, considera que Dios es luz y a Él se le conoce solamente gracias a la luz increada. Obras suyas son *“Comentarios a las Sentencias”* e *“Itinerarium mentis in Deum”*. Murió el santo en Lyon, Francia, en 1274.

BUNGE, Mario. Físico y filósofo nacido en Argentina en 1919. Ejerció la docencia en la Universidad Mc Gill de Montreal, Canadá, desde 1966. Sus investigaciones se centran en la filosofía de la ciencia. Bunge revisa el concepto tradicional del método científico, empleando las herramientas de la lógica formal, y destaca el valor de la relación entre teoría y experiencia. Tras realizar estudios de fundamentación de la física y de la semántica, ha propuesto una llamada “metafísica exacta”, que es una forma sistemática de análisis de la física, la biología, la ética y la sociedad (Tratado de filosofía básica, siete volúmenes, 1974-1989). Su perspectiva general se adscribe al realismo epistemológico no ingenuo y al materialismo ontológico de tipo metodológico. En 1982 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Humanidades. Su libro *“La Ciencia, su método y su filosofía”* ha sido de gran ayuda para una aproximación a la filosofía de la ciencia.

BURIDÁN, Juan. Filósofo francés, seguidor de Guillermo de Ockam. Nació entre 1298 y 1300. Como es de suponer, es nominalista; propaga esta doctrina en París. Se ocupó acerca del problema de la libertad de la voluntad: la voluntad está determinada por la inteligencia, mas no por la fe y la moral. Es conocido al respecto por el argumento del “Asno de Buridán”, ejemplo según el cual, un asno no puede decidirse entre dos haces o pacas de heno y así, muere de hambre; no obstante este interesante argumento, éste no se halla en sus escritos, pese a ello, se atribuye a él, y cada quien aplicará a situaciones particulares y desde diversas ópticas. Buridán o Buridano, murió entre 1358 y 1360.

CAMPANELLA, Tomás. Nació en la región de Calabria, Italia, en 1568. Ejerció el sacerdocio entre los dominicos. Intentó la creación de una nueva metafísica. Con su principal obra conocida como *Civitas solis* (La ciudad del sol), que es un relato utópico, intenta Campanella sentar las bases de una monarquía católica universal. Luchó contra las ideas de Maquiavelo, contra el aristotelismo, el protestantismo y el mismo catolicismo acomodado y corrupto. Propuso una restauración que iba desde el plano político y religioso, hasta el filosófico, que confluyera en un programa educativo; de hecho, en sus obras se hallan elementos pedagógicos importantes, que están imbuidos inevitablemente de su filosofía idealista, como idealista fue el argumento de su obra literario filosófica más importante, y por la cual ha pasado -irónicamente- a la historia. Murió Tommaso Campanella en la capital francesa, París, en 1639; tenía 71 años de edad.

CAMUS, Albert. Escritor y filósofo de origen francés, premio Nobel de Literatura 1957. Nació en Mondovi, Argelia, en el año de 1913. Camus, que sólo vivió 47 años, logró sin embargo, una importante influencia en la filosofía durante el siglo XX. Propone que ante lo absurdo de la vida sólo se puede luchar venciendo ese mismo absurdo mediante una rebelión; parafraseando a Descartes aunque en otro sentido, podría decirse entonces, “*me rebelo, luego existo*”; esto es, existiré en la medida en que tengo la capacidad para rebelarme contra el absurdo. Una de sus obras más leídas es “*El mito de Sísifo*”. Murió en las cercanías de París en 1960, en un accidente automovilístico.

CARNÉADES, de Cirene. Vive en la antigua Grecia entre el 214 y el 128 a. C. Según él, no se puede llegar a conocer la verdad de manera definitiva, pues el conocimiento sensible - especialmente- suele ser inexacto e inseguro. Su epistemología desemboca pues en un escepticismo, por cuanto no hay en ella un criterio de verdad del todo definitivo.

CASO, Antonio. Filósofo y escritor mexicano nacido en 1883. Fue una de las figuras más importantes y activas de la intelectualidad de México en la primera mitad del siglo XX. Desde un comienzo se opuso al positivismo imperante, criticando lo limitado de su concepto de experiencia. Introdujo en su país las más recientes tendencias filosóficas, en especial la obra de Henri Bergson y Edmund Husserl. Su pensamiento, alejado del discurso sistemático, tiene un marcado carácter pluralista y supone una confianza en el valor de la intuición como forma de conocimiento. Le preocupaba la idea de “síntesis” como meta del conocimiento filosófico, en la que debían converger la moral, el arte, las aportaciones de la ciencia y de la cultura. Entre sus obras, *Discursos a la nación mexicana* (1922), *Doctrinas e ideas* (1924) *La filosofía de Husserl* (1934) y *El peligro del hombre* (1942). Ejerció una notable influencia en la renovación del pensamiento mexicano de su tiempo. Formó parte del llamado Ateneo de la Juventud, junto con José Vasconcelos, Alfonso Reyes y otros filósofos, que apoyaron el levantamiento revolucionario en la nación mexicana en 1910. Falleció el filósofo en 1946, a los 63 años.

CASTAÑEDA, Héctor Neri. Filósofo guatemalteco nacido en 1924. Fue profesor en diversas universidades estadounidenses, y fundador de la conocida revista filosófica *Nous*. Sus análisis tienen muy en cuenta las aportaciones de la lógica y la moderna filosofía analítica. Castañeda piensa

que entre los métodos de la filosofía y los de la ciencia sólo hay una diferencia de generalidad. Ha desarrollado una influyente teoría de los objetos físicos y una teoría del razonamiento práctico. Ha dedicado importantes estudios al problema lógico de la predicación, considerando que su filosofía no es sino un modo de analizar la complejidad técnica del sentido que tiene el término “ser”.

CASTILLO, Florencio del. Sacerdote cartaginés nacido en Ujarrás, en octubre de 1778. Hijo de Fray Juan Luis de Soto y Cecilia del Castillo; su madre, mujer adinerada, pudo darle una buena educación. Ordenado sacerdote en 1802, trabajó fuera de Costa Rica; a su regreso en 1806 fue párroco de Villahermosa -hoy Alajuela- hasta 1808. Si bien no fue un filósofo en el sentido estricto del término, interesa aquí por la labor humanista que desplegó como representante de Costa Rica ante las Cortes de Cádiz a partir de 1811, por lo cual ha sido llamado con justicia, *Prócer de la América Española*. Su lucha desde Cádiz por los indígenas y por abolir la esclavitud fue en verdad encomiable. Consiguió para nuestro país, entre otras cosas, que se habilitaran los puertos de Matina y Puntarenas para la exportación e importación de productos; consiguió becas para los indios que quisieran estudiar; logró para Cartago en 1813 el perpetuo título de *Muy Noble y Leal Ciudad*. Clausuradas las cortes por el rey Fernando VII en 1814, se instaló en el estado mexicano de Oaxaca, donde continuó su labor altruista a favor de los aborígenes; allí murió a los 56 años, en el mes de noviembre de 1834, víctima de un ataque de apoplejía -derrame cerebral- mientras dirigía una reunión sinodal en la que participaba el clero de la diócesis de la que él era gobernador. De Fray José Antonio De Liendo y del Pbro. Florencio del Castillo, se afirma que *fueron los fundadores de la intelectualidad costarricense, pero a falta aquí de universidades, debieron destacar fuera de nuestras fronteras* (Picado, p. 138).

CICERÓN, Marco Tulio. Célebre político, escritor y retórico romano nacido en 106 a. C. Ejerció enorme influencia entre escritores cristianos y paganos de los primeros siglos del cristianismo. Es junto con Demóstenes, el mejor orador de la época antigua tardía. Se le reconocen varios aportes a la cultura y a la filosofía, sistematizó por ejemplo, una forma de terminología filosófica; logró “mezclar” ideas filosóficas griegas con formas de pensamiento romano; realizó una importante reflexión entorno a la pedagogía antigua, especialmente la greco-romana; destacó como gran humanista y como un escritor abundante, aunque sus escritos lo “delaten” como pensador ecléctico, influenciado probablemente por Panecio y Posidonio, lo que lo convierte en un escritor abundante pero no tanto original. Jaime Balmes afirma sobre este pensador romano lo siguiente: *“Cicerón hubiera sido más filósofo si hubiese meditado más y leído menos”* (op. cit. pag. 325). Marco Antonio lo mandó matar en el año 43 a. C. Algunos escritos suyos son “De la vejez y la amistad”, “Los deberes y las paradojas de los estoicos” y, “Sobre la naturaleza de los dioses”, entre muchos otros. Cicerón vivió cerca de 63 años.

CLEMENTE, de Alejandría. Uno de los grandes Santos Padres Apologistas del cristianismo primitivo. Debió haber nacido hacia el año 150 d. C. y representa dentro de la patrística el primer teólogo y filósofo que destacó con notable erudición en lo que respecta a doctrina cristiana. Fue tutor de Orígenes y su pensamiento muestra influencias del platonismo, el estoicismo y de Filón de Alejandría. Destaca en su filosofía el hecho de reflexionar entorno a la maldad humana

en contraposición a la bondad divina: el mal no tiene su génesis en la facultad volitiva de la providencia divina, sino que se origina en la falsa dirección de la voluntad de las criaturas. Murió San Clemente en el año 215.

COMENIO. Juan Amós Comenio nació en 1592 en la antigua Moravia, región que actualmente pertenece a la República Checa. Pertenecía a una familia evangélica que formaba parte de la comunidad de los hermanos moravos. Empezó sus estudios tardíamente pues quedó huérfano de padre cuando era sólo un niño. Una vez formado en filosofía y pedagogía, su pensamiento se orienta a lo que se llamará pedagogía realista. Obras suyas son, *Didáctica Magna* y *Puerta de lenguas*, esta última para la enseñanza de la lengua materna. Fue, en materia educativa un gran humanista, que pregonaba que el fin de la educación era lograr la felicidad de la especie humana. Comenio, incluso, va más allá; considera que la educación debe lograr la salvación del hombre y por ende, su felicidad eterna. Él es el precursor de la escuela moderna, y vivió en el siglo XVII, vislumbró problemas y soluciones de la educación actual, motivo por el cual se le suele citar hoy profusamente en materia de pedagogía. Falleció a los 78 años en 1670.

COMTE, Augusto. Pensador francés de renombre, nacido en Montpellier en 1798, en el seno de una familia católica conservadora. Aunque tenía todo para asegurarse un futuro feliz, su vida fue todo lo contrario. A él se le reconoce el mérito de haber fundado la Sociología como ciencia, aunque algunos restan importancia a este esfuerzo por considerarlo “personalista”, pues, al decir de los críticos, la ciencia sociológica debió su creación a una reflexión evolutiva de un grupo y no de un solo pensador. A él se debe sin duda alguna la creación del Positivismo, corriente filosófica que reduce la verdad al criterio riguroso de la ciencia y que busca sólo hechos y sus leyes. Entre sus escritos están sus “Opúsculos sobre la sociedad” y “Cursos de filosofía positiva”. Murió el destacado filósofo-sociólogo en París en el año 1857 a los 59 años de edad.

CONDILLAC, Étienne Bonnot de. Filósofo y economista francés nacido en 1715. Tuvo formación sacerdotal, la cual interrumpió para seguir su carrera filosófica. En materia de teoría del conocimiento, sostuvo al igual que John Locke la supremacía de las sensaciones por encima de cualquier otra fuente de conocimiento. En materia de economía se dejó guiar por sus convicciones filosóficas; para él, el valor es una consecuencia de las necesidades. Una de sus obras más conocidas suyas es “Tratado de las sensaciones”, publicada en el año 1754. Condillac, que fue preceptor por 4 años del duque de Parma, Fernando I, falleció a los 65 años de edad en 1780.

CONDORCET. Marie-Jean Antoine, Marqués de Condorcet, nació en la región francesa de Picardía, en el año de 1743. Fue educado por los jesuitas de Navarra, lo cual favoreció en él su acucioso deseo de saber. Fue un sabio eminente y un reconocido filósofo, defensor además de la teoría del progreso. Consideraba que la historia era un continuo proceso de perfeccionamiento humano que requiere de la educación para lograr su fin último. Aquí se evidencia su claro criterio pedagógico. Para él, la educación debe darse a todo hombre sin distinción de clase o condición, debe ser universal y además gratuita. Condorcet afirmó con acierto que la educación debe estar desligada de la política, para lo cual proponía una autoridad autónoma que se hiciera cargo de todo

el sistema educativo. Por esto ha sido llamado el creador de la educación nacional y democrática; cómo quisiéramos que los responsables de la educación en Costa Rica se mostraran, por lo menos, un tanto cercanos a la filosofía educativa de Condorcet. Su pensamiento filosófico educativo está contenido especialmente en el llamado Informe y proyecto de decreto, que fue una propuesta de transformación educativa francesa en 1792. Condorcet murió en prisión perseguido por sectores políticos revolucionarios a los que él se oponía; joven aún, se suicidó en el año de 1794, tenía 51 años de edad.

COPÉRNICO, Nicolás. Astrónomo polaco nacido en 1473. Estudió en Cracovia bajo la supervisión de un obispo, tío suyo, pues pertenecía a una familia de clérigos muy cultos. Él mismo fue canónigo cuando tenía solamente veinticinco años. Copérnico, que no conoció el telescopio, observó de tal forma el universo que confirmó científicamente lo que Aristarco de Samos ya había señalado más de mil setecientos años antes, que la Tierra se movía y que por ende no era el centro del universo. Postuló en 1543, en su obra titulada *La Revolución de las Esferas Celestes*, la Teoría Heliocéntrica según la cual el Sol es el centro de nuestro sistema; Copérnico contradecía así la vieja ciencia de Aristóteles, Hiparco y Ptolomeo, vigente hasta el siglo XVII. Esta teoría implicaba toda una transformación, por eso se dio a llamar, a tal cambio, *El giro copernicano*. Copérnico falleció a los 70 años de edad en el año 1543, el mismo año en que se publica su revolucionaria obra científico astronómica, sin dar chance a condena alguna por parte de la Iglesia romana, y sin percatarse del enorme impacto que su teoría provocaría.

CRISIPO, de Soli. Es conocido como el segundo fundador del estoicismo antiguo, por cuanto de él se dice que creó dicha filosofía como doctrina. Nació en el 281 a. C. y murió entre el 208 y el 204 a.C. Sustituyó a Cleantes en la dirección de la escuela estoica. Por algún tiempo frecuentó la Academia platónica y tuvo por maestro a Zenón de Citio, primer creador del estoicismo y de quien recibió su primera formación filosófica.

CROCE, Benedetto. Filósofo contemporáneo nacido en Italia en el año 1866. Croce comparte con el también italiano Giovanni Gentile, la máxima representación del neoidealismo en su país natal; destacó por su “filosofía del espíritu”, inspirada en la dialéctica de Hegel y según la cual la unidad del espíritu es germen y esencia de todo cuanto existe. Croce murió en Nápoles, a la edad de 86 años en el año de 1952, dejando obras como “Lógica como esencia del concepto puro”, de 1947, y “Filosofía e historiografía”, publicada en 1949.

DA VINCI, Leonardo. Uno de los personajes más fecundos de la humanidad. Nació un 14 de abril de 1452 en Italia. En su diario, que aún se conserva, se puede leer: “*¡He malgastado mis horas!*”...; vaya ironía, viniendo de alguien que por el contrario pasó por este mundo aprovechando al máximo el tiempo en que transcurrió su vida. Da Vinci no fue filósofo puro, pero sí un gran pensador. Revolucionó nada menos que la pintura, la mecánica, la arquitectura artística y militar, la anatomía y todas las ciencias posibles de su tiempo. Desafió su propio genio con sus manos de artista casi perfectas. Es el genio de *La Última Cena* (1498) y la muy famosa *Mona Lisa* (1504).

Era contratado por reyes y familias adineradas, pues su genio valía oro. Leonardo Da Vinci, el hombre que un día quiso volar, es digno de estudio desde cualquier perspectiva, pues su vuelo en el tiempo fue de grandes dimensiones. Murió el 23 de abril del año 1519, a los 67 años de edad.

DARWIN, Charles. Científico, naturalista y antropólogo físico inglés, nacido el 12 de febrero de 1809 en la localidad británica de Sherewsbury. En 1825, inicia sus estudios de medicina en Edimburgo y, tres años después emprende además estudios de teología. El 27 de diciembre de 1831, inicia lo que será una importante expedición científica, la cual, será fundamental para sus investigaciones acerca del origen de las especies, análisis que generará precisamente una impactante teoría en esa misma línea. Darwin, que se casó con una prima suya (Emma Wedgwood), procreó diez hijos, algunos de ellos siguieron sus pasos en el campo de la investigación científica. En Londres, en 1858, presenta junto con Alfred Russell Wallace, sus teorías sobre la evolución de las especies. En el año 1859, Darwin publica su célebre obra titulada *El origen de las especies*, a través de la selección natural, y, doce años después, otra obra reconocida, *El origen del hombre y la selección con relación al sexo*. El 19 de abril de 1882, falleció Darwin en su casa de habitación, cerca de Londres. El cadáver del científico fue depositado al lado de la tumba de Newton, en la abadía de Westminster, en la capital inglesa.

DE LIENDO, Fray José Antonio. Considerado el primer Filósofo de nuestro país; su extenso nombre no nos permite citarlo al inicio como es debido. Fray José Antonio De Liendo y Goicoechea, nació en la Cartago colonial el 3 de mayo de 1735. Publicó más de 15 libros, especialmente sobre historia y filosofía. Tales obras debió editarlas fuera de nuestra tierra pues aquí aún no existía imprenta, la cual, como se sabe, llegó hasta el año de 1830. El sacerdote cartaginés De Liendo y Goicoechea, desplegó una gran labor pedagógica en Costa Rica hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX; introdujo en las escuelas de la época -que no eran muchas-, el método experimental en la enseñanza de las ciencias naturales, y de lo que se sabe era un gran conocedor. Fue un clérigo muy respetado en lo espiritual y en lo intelectual; quienes lo conocieron dejaron referencia de que se trataba de alguien con gran capacidad para la oratoria, la enseñanza y la homilética. Murió el filósofo tico el 2 de julio de 1814 a los 79 años en Guatemala. El cantón josefino de Goicoechea lleva ese nombre en honor al ilustre benemérito y filósofo.

DECROLY, Ovidio. Médico y pedagogo belga. Nació en Renaix, Bélgica, el 23 de junio de 1871. Estudió medicina y se doctoró en 1896. Realizó estudios en Francia y Alemania, y se especializó en el tratamiento de niños mentalmente anormales, aunque ello no implicaba que no se preocupara por los niños normales. Atendía gratuitamente a pacientes enfermos en su casa, convirtiéndola en un gran laboratorio y clínica de tratamiento. En pedagogía, es el creador del método ideo-visual en lectura, y de una serie de juegos educativos, similares a los ideados por Froebel. Decroly consideraba que el maestro debía conocer el ambiente en el cual vivía y enseñaba, sólo así se garantizaba la calidad de la educación. Su filosofía educativa pasaba de ser científicista a humanista. Aunque escribió poco, el Dr. Ovidio Decroly nos dejó algunos escritos, entre ellos, *“La función de globalización y la enseñanza”* y *“Hacia la escuela renovada”*. Murió el médico y pedagogo, a los 61 años de edad en 1932.

DEMÓCRITO. Filósofo griego nacido en Abdera, Tracia, a orillas del mar Egeo en el año 460 a.C. Creador -junto con su maestro Leucipo-del atomismo, doctrina según la cual los átomos (por el griego a-tomos: indivisible), son los elementos más pequeños que existen y por ellos está constituida la realidad toda. Esta doctrina enseñada por Demócrito es a lo mejor una de las más importantes en el campo de la ciencia, analizándose, tanto desde la filosofía como desde la física; afirmar que todo está compuesto de átomos fue algo “revolucionario”, teoría que sin embargo, no fue del todo creíble, esta verdad sería demostrada por Albert Einstein en 1905, al formular la teoría de la relatividad restringida, ¡vaya responsabilidad! Demócrito ha sido considerado como uno de los primeros pensadores en tratar el problema ético, habiendo vivido incluso, antes de Sócrates, quien es el padre de la Ética. El físico y filósofo, murió a muy avanzada edad, en el 370 a.C.

DEMÓSTENES. Prominente orador y político originario de Atenas. Nació en el 384 a. C. y debió haber muerto según se dice en el 322. Adversario de Filipo de Macedonia, a quien combatió más con sus palabras que con las armas. Es importante para la filosofía porque además de hacer valer la cultura clásica griega, constituye un emblema de entereza y superación pues logró sobreponerse a una serie de problemas físicos y se convirtió en gran orador. Su amor a Grecia era tan grande que se envenenó al darse cuenta que los griegos perdían una batalla contra Antipatro (397-317), que era un general macedonio y lugarteniente de Alejandro Magno (356-323). Vivió poco más de 60 años.

DERRIDA, Jacques. Filósofo francés, uno de los más brillantes pensadores del siglo XX. La obra de Derrida dio lugar a la escuela de la deconstrucción, una metodología analítica que ha sido aplicada a la literatura, la lingüística, la filosofía, el derecho y la arquitectura. Derrida nació en El-Biar, Argelia, en 1930. En 1952 empezó a estudiar filosofía en la École Normale Supérieure en París, donde más tarde impartió clases desde 1965 a 1984. Entre 1960 y 1964, enseñó en la Sorbona de París. La primera obra de este pensador, *Introducción al origen de la geometría de Edmund Husserl* (1962), fue un prólogo a su traducción de algunos documentos de 1936 de Husserl, donde examinó los principios de las tesis fenomenológicas. En 1967 publicó tres libros, a saber: *La Voix et le phénomène* (La voz y el fenómeno, 1973), *De la Grammatologie* (De la gramatología, 1977) y, *L'Écriture et la différence* (La escritura y la diferencia, 1978), que introdujeron el enfoque deconstructivo en la lectura de textos. En su libro *Políticas de la amistad*, Derrida decía que “dos personas solo pueden ser amigas si aceptan que una tendrá que ver morir a la otra. Uno sólo es amigo de alguien si está dispuesto a heredar su muerte” (Víctor Alba de la Vega, portada de Áncora, suplemento de La Nación, 17-10-04).

Desde principios de la década de 1970, Derrida dividió su tiempo entre París y los Estados Unidos, país donde impartió clases en universidades como la John Hopkins, Yale y la Universidad de California en Irvine. Otras obras suyas son *Glas* (1974) y *La carta postal* (1980). El trabajo de Derrida se centra en el lenguaje. Afirma que el modo tradicional o metafísico de lectura impone un número de falsas suposiciones sobre la naturaleza de los textos. Un lector tradicional cree que el lenguaje es capaz de expresar ideas sin cambiarlas, que en la jerarquía del lenguaje la escritura es

secundaria respecto al discurso y que el autor de un texto es el origen de su significado. Recurriendo al psicoanálisis y la lingüística, el filósofo francés cuestiona este enfoque. Como resultado de todo ello, las intenciones de un autor al hablar no pueden ser aceptadas sin condiciones ni crítica. Esto multiplica el número de interpretaciones legítimas de un texto, dando así vigor a la crítica y al análisis abierto. Constituye un pensador aún por estudiar y explorar; su pensamiento es una brillante filosofía del lenguaje de la época contemporánea. Jacques Derrida murió el 9 de octubre de 2004 a los 74 años de edad.

DESCARTES, René. Gran filósofo y matemático francés nacido en La Haye, región de Turena en 1596. Máximo representante del Racionalismo, corriente filosófica según la cual la razón es el único criterio de verdad. En el “Discurso del Método”, ensayo en seis partes, esclarece lo que para él será la *duda metódica* como procedimiento válido por el cual se duda de todo para llegar hasta la certeza o verdad indubitable en el acto mismo de pensar; así descubre el conocido argumento del “*cogito ergo sum*” (pienso, luego existo). Según Descartes: “en el acto mismo de pensar se halla la razón de ser de mi existencia; ante tanta duda que se cierne sobre mí, es necesario que yo -que pienso-sea algo. ¿Cómo puedo probar que existo?: porque pienso”. Esta idea está estrechamente unida a la existencia de Dios, verdad que él intenta probar filosóficamente. Dios que puso en el hombre la idea de pensar, necesariamente debe existir, de otro modo éste no existiría. Algunas otras obras del pensador francés son “Las pasiones del alma” y “Meditaciones metafísicas”. Murió el *Cartesius* en el año 1650 a los 54 años de edad en Estocolmo, Suecia, pasando a la historia como uno de los pensadores más leídos y citados.

DEÚSTUA, Alejandro. Filósofo suramericano nacido en Huancayo, Perú, en 1849; fue profesor en la Universidad San Marcos en Lima. Su pensamiento supone una crítica al intelectualismo y al positivismo, corrientes muy influyentes en su tiempo. Influido por Henri Bergson, defendió una filosofía de la libertad creadora que tenía dos aspectos: una armonía natural y un impulso creador. Su pensamiento alcanza una meta importante en la creación de una filosofía práctica, en la que la libertad es el fundamento de los valores morales. El pensamiento de Deústua ejerció notable influencia en la filosofía peruana de la primera mitad del siglo XX. Una de sus obras más significativas es *Estética general* de 1923. Murió en el año 1945 a muy avanzada edad, pues tenía al morir 96 años.

DEWEY, John. Pedagogo y filósofo norteamericano. Nació en 1859 en la ciudad de Burlington, estado de Vermont, Estados Unidos. Pensador pragmático que hizo uso de la filosofía para iluminar sus teorías pedagógico educativas por las cuales se distingue. Según Dewey, la educación es un crecimiento que se ha de entender tanto en sentido cronológico como en su dinamismo interno; por eso, crecimiento significa capacidad del individuo de insertarse convenientemente en la sociedad en renovación continua. Según Dewey, la escuela no debe ser entendida como preparación para la vida, sino, como parte del proceso mismo de la vida. Obras de John Dewey son: *Mi credo pedagógico* (1897), *La escuela y la sociedad* (1899), y *Filosofía y civilización* (1931). Murió el filósofo de la educación pragmática a los 93 años en Nueva York en el año 1952.

DIDEROT, Denis. Filósofo representante de la Ilustración francesa. Nació en 1713 y murió en 1784. Fue además de pensador ilustrado, un gran ensayista, dramaturgo, novelista y profundísimo escritor. Es citado como uno de los enciclopedistas más relevantes de la Francia del siglo XVIII, de hecho la *Enciclopedia* o diccionario razonado de las ciencias, artes y oficios, publicada de 1750 a 1780, tuvo como editores a Diderot y D'Alembert. Ese fue el vehículo de las ideas de la Ilustración.

DIÓGENES, Laercio. Nació en el año 220 d. C. Escritor medianamente prolífico, dan testimonio de ello sus 10 obras, en las que recopila el pensamiento y las biografías de grandes pensadores que le precedieron; en lo anterior radica la importancia para la filosofía, pues, inclusive, es fuente rigurosa de innumerables estudios de historia antigua. Murió el historiador, a finales del siglo III de la era cristiana, en fecha irónicamente desconocida, debido a que él citó con precisión datos biográficos de distintos personajes anteriores a su época, pero nadie se ocupó de registrar con exactitud su propia muerte.

DUNS ESCOTO, Juan. Teólogo y filósofo escolástico nacido en Escocia en el año 1266. Perteneció a la Orden Franciscana y se le conoce como el doctor *subtilis*. Ejerció la docencia en lugares como Oxford, París y Colonia. Crítico de la filosofía aristotélica y, en consecuencia, crítico prolijo de Santo Tomás de Aquino. La filosofía de Duns Escoto está cimentada en el pensamiento de San Agustín de Hipona, cuyo iluminismo explica muy bien. Obras suyas son “Ópera Ommnia” y “Dios Uno y Trino”. Murió el pensador escolástico en Colonia, Alemania, en el año 1308 a los 42 años.

DURKHEIM, Emilio. Sociólogo y filósofo de la educación de origen francés. Nació en Epinal, Francia, en el año de 1858. Ejerce la docencia en universidades como Burdeos y París. Es el padre de la Sociología de la educación -que no es lo mismo que pedagogía social-, una forma de aplicar postulados y teorías de la sociología al campo específico de la educación. Algunas de sus obras son *La división del trabajo social*, publicada en 1893, así como *Educación y sociología*, en 1922, y *La educación moral*, publicada en el año de 1925; estas dos últimas obras, póstumas. La reflexión filosófica que Durkheim hace de la educación tiene un carácter marcadamente sociológico. Para él, la educación es cosa eminentemente social. Define la educación como el medio a través del cual debe formarse al ser social, en el sentido de que dicho proceso tiene como cometido guiar a ese individuo que no está solo, sino que, por el contrario, está en interacción con el grupo social. Emilio Durkheim murió en París en 1917 a los 59 años.

ECKHART, el maestro. Más conocido como “el maestro”, pues en 1302 la Universidad de París le otorgó el título de Magister en Teología Sacra, Johannes Eckhart -o Ekehart-nació en Gotha, Alemania, en 1260. Es, a juicio de los que saben, una de las mentes más brillantes de la Edad Media. Fue un sacerdote dominico que destacó igual como filósofo, teólogo, predicador eminente y místico. Pese a su probada fidelidad a la Iglesia, fue condenado en algunas ocasiones por algunas de sus enseñanzas, consideradas a lo mejor como peligrosas para la época. Las acusaciones más fuertes que se dieron *post-mortem* (1329), fueron por averroísmo y panteísmo; los franciscanos promovieron su condena. Algunas de sus obras se leen aún hoy, entre ellas, “Vida

Eterna y Conocimiento Divino”, en el se que expresa el más puro misticismo medieval. El Maestro Eckhart murió en 1328; su doctrina fue de gran impacto en Europa, y sus escritos cobran vida hoy, pues no hay nada de herético en la obra del religioso alemán.

ECO, Humberto. Filósofo de origen italiano, por eso su nombre, se halla casi siempre escrito sin la letra “h”, es decir, Umberto. Es uno de los pensadores más destacados en la Italia del siglo XX; nació en el año 1932. Eco incursionó, especialmente, en el campo de la semiótica; de lo anterior, da testimonio una obra suya, “Trattato di Semiótica”, que fue publicada en el año 1975. Ha escrito también varias novelas, algunas de las más recientes, entre 1997 y el año 2000. En el año 2000, fue galardonado con el premio Príncipe de Asturias, con mención en Comunicación y Humanidades.

EINSTEIN, Albert. Nació en Ulm, Alemania, el 17 de mayo de 1879 en el seno de una familia de raíces hebreas. El por qué se le estudia aquí parece ser muy obvio, es un sabio del siglo XX. Pero no fue siempre lo que parece; de joven, Einstein fue más bien un estudiante mediocre, tímido y algo “agazapado”; nada haría sospechar que algún día obtendría nada menos que el Premio Nobel de Física en 1921. Aún así, pese a sus dificultades con las matemáticas, estudia a partir de 1896 en la Universidad de Zurich; más tarde enseñará en la misma universidad. En 1905 formula la teoría de la *Relatividad Restringida*. En el año 1916 publica sus “Fundamentos de la teoría de la relatividad generalizada”. En 1933 abandona su natal Alemania debido a las frecuentes persecuciones contra los judíos, por lo que emigró a Norteamérica. Einstein murió en Princeton, Estados Unidos, el 18 de abril de 1955, a un mes de cumplir 76 años de edad.

EMPÉDOCLES, de Agrigento. También llamado Empédocles de Alearas, nació en el año 490 a. C. Era versado en varias áreas del saber y entre ellas, se distinguía por su filosofía de la naturaleza. A este pensador griego se le atribuye un principio según el cual, “*lo igual sólo puede conocerse por lo igual*” (las cosas son conocidas por sus semejantes). De personalidad intrigante, era aristócrata pero quería ser un dios. Se cree que murió en el año 430 a. C. lanzándose al cráter del volcán Etna, al noroeste de Sicilia, Italia, tenía para entonces 60 años de edad.

EPÍCTETO. Filósofo estoico nacido en Frigia, ciudad ubicada en la región central del Asia Menor en el año 50 d. C. Recibe influencia de Séneca y funda su propia escuela en Nicópolis, ciudad antigua conocida hoy día como Nikopol, perteneciente actualmente a Bulgaria. Murió a edad avanzada hacia el año 138 de nuestra era en la localidad asiática que lo vio enseñar su doctrina.

EPICURO. Nacido en Samos en el año 341 a. C. Fundador de la escuela cuya doctrina es conocida con el nombre de *epicureismo*, (por Epicuro). Esta doctrina propone una moral hedonista y personalista fundamentada en el llamado “sensualismo epistemológico” y en el atomismo de Demócrito. Horacio y Tito Lucrecio se mencionan entre los seguidores del epicureismo y por ende,

identificados con su maestro. El poema de Lucrecio denominado *De rerum natura*, es, por cierto, la exposición más notoria de la doctrina de Epicuro, de quien se dice, falleció en Atenas hacia el año 270 a. C.

ERASMO, de Róterdam. Desiderio Erasmo nació en el año 1466 en Róterdam, ciudad holandesa por la que es conocido. Algunos fijan su año de nacimiento en el 1469. Era un erudito y un hábil escritor. Fue clérigo católico aunque solicitó la dispensa romana para vestir hábitos sagrados y celebrar la Eucaristía. Tuvo relación con figuras prominentes de su tiempo como los papas Julio II, Clemente VII, y el reformista agustino Martín Lutero, cuyas tesis ya había anticipado, refutando algunas de ellas. Erasmo escribió entre otras obras, el *Manual del soldado cristiano* (1504), *Elogio de la locura* (1509) -su obra más divulgada y conocida-, y, *Sobre el libre albedrío* (1524). Algunas de sus enseñanzas fueron cuestionadas y condenadas por la Iglesia de Roma, debido al sarcasmo con que se refería a los eclesiásticos de su tiempo, habiendo sido él mismo uno de ellos y que olvidó muy rápido. Falleció Erasmo en 1536 a los 70 años de edad.

ESCOTO ERÍGENA, Juan. Filósofo y teólogo irlandés nacido en el año 810. Su nombre se cita frecuentemente también como Escoto Eriúgena. Su doctrina, de índole o tendencia racionalista -antecedentes del cartesianismo-, fue expuesta en algunos tratados elaborados por él. Intentó conciliar de algún modo planteamientos filosóficos y dogmáticos con cierto éxito. Su filosofía experimentó una fuerte influencia neoplatónica, sobre todo en obras como *De divisione naturae* y *De praedestinatione*. Murió entre el 877 y el 880, no teniéndose certeza de la fecha exacta de su deceso.

ESPINOSA, Benito. También conocido como Baruch Spinoza, nació en Ámsterdam, Holanda, en el año 1632; su nombre se utiliza aquí la forma castellana para hacer patente su origen judeo-hispano. Filósofo racionalista que tomando como punto de partida a Descartes y la corriente neoplatónica, termina en un panteísmo, es decir, termina confundiendo a Dios con la naturaleza. De raíces judías, Espinosa ejerció influencia importante en Goethe, Schelling y Hegel, entre los más renombrados pensadores que se identificaron poco o mucho con su doctrina. Según Jaime Balmes, “*Espinosa es el Santo Patrón de los panteístas, aunque en realidad es sólo un sofista más*” (Balmes, p. 351). Fue muy enfermizo toda su vida, la cual fue muy corta, pues falleció a los 45 años de edad en La Haya, era el año de 1677; dejó valiosas obras filosóficas como *Breve Tratado de Dios y El hombre y su felicidad*.

ESTRATÓN, de Lampsaco. Llamado también “*El Físico*”, nació en Grecia y vivió en aquella región en el siglo III a. C. Dirigió la escuela peripatética, que continuó la doctrina aristotélica que se enseñaba en el Liceo, y dedicó buena parte de su vida al estudio y enseñanza de las ciencias naturales. Se presume que su nacimiento fue entre el año 287 y el 269, mas de su muerte no se tiene noticia alguna.

EUCLIDES, de Megara. Filósofo griego nacido en el año 450, habiendo sido uno de los discípulos más destacados de Sócrates. Siguió al maestro en su pensamiento filosófico, especialmente en lo referente a la ética. No debe confundirse con Euclides, el matemático que enseñó en Alejandría durante el reinado de Ptolomeo I hacia el siglo III a C., y que además elaboró un sistema musical. Euclides, el filósofo, fundó una escuela con el nombre de la ciudad por la cual él ha sido conocido. La escuela de Megara, que tuvo integrantes como Diodoro Crono y Estilpón, retomó de la escuela de Elea, la teoría del ser inmóvil, y reflexionaron en torno a la lógica formal y la dialéctica. Megara, rival de Corinto y Atenas, lo vio morir en el año 380 a. C., a la edad de 70 años de edad.

FENELÓN, Francisco. Pensador, clérigo y escritor francés, seguidor de la obra de Jacques Bossuet. Obispo como él, nació en 1651 y estudió con los jesuitas. Incorpora una serie de elementos cartesianos como el dualismo y la comprensión del hombre como ente pensante. Hace suyo el método cartesiano, incluida la duda universal. No obstante, hay una clara diferencia entre Descartes y Fenelón, éste es más teólogo que aquél, a eso se debe que la orientación filosófica fenelleana sea en algún sentido religiosa. Obras suyas son, entre otras, *Tratado de educación* (1683), *Diálogo sobre la elocuencia* (1687) y *Las aventuras de Telémaco* (1699). Murió el arzobispo de Cambrai (norte de Francia), en 1715 a los 74 años de edad.

FERRATER MORA, José. Filósofo español nació en Barcelona en 1912. Se exilió de España tras la Guerra Civil, enseñó en varias universidades latinoamericanas y desde 1949 fue profesor de filosofía en el Bryn Mawr College (Pennsylvania). Muy conocido por ser el autor del diccionario de filosofía más importante en lengua española, desarrolló un pensamiento propio de carácter original, en el que aplicó instrumentos de la teoría analítica y cuestiones clásicas de la tradición filosófica. Su pensamiento parte de la irreductibilidad de los diversos sistemas y doctrinas filosóficas, a la que opone la necesidad de una perspectiva “integracionista”. Desde esta perspectiva desarrolló un pensamiento de carácter sistemático, riguroso en su fundamentación y con una gran ambición teórica. Sus obras más originales son: *De la materia a la razón* (1979), y *El ser y la muerte: bosquejo de una filosofía integracionista* (1962). En la primera de ellas expone una aplicación de su “filosofía integracionista” a la realidad esencial de la muerte. En la segunda, plantea su sistema como un problema de emergencia desde cuatro niveles fundamentales: el físico, el orgánico, el social y el cultural. Ferrater Mora escribió numerosas obras de historia de la filosofía, y dedicó una atención especial a la tradición filosófica española, así como a diversas novelas y relatos literarios. Su influencia ha sido notable entre las generaciones de filósofos españoles de la segunda mitad del siglo XX, lo mismo que en Latinoamérica. El profesor Ferrater Mora, murió en 1991 a los 79 años.

FEUERBACH, Ludwig. Filósofo alemán nacido en Landshut en 1804. Discípulo de Hegel en sus inicios, más adelante adoptará una filosofía más realista, así se aparta del idealismo de su maestro. Representó lo que se ha llamado la *izquierda hegeliana*. Feuerbach abordó el problema religioso con decididas sentencias que comprometieron incluso su cátedra universitaria. Para este alemán testarudo y aferrado ateo, la religión es una fantasía creada por el hombre. La religión es una proyección humana propia del anhelo del “creyente” por buscar algo mejor que la vida terrenal.

Por eso según él, la religión atenta contra la misma esencia humana. El valor que encuentra a la filosofía es el de ser un instrumento para negar la existencia de Dios. Por estas apreciaciones, ¿qué tan válido será seguir llamando a Feurbach “*filósofo*”? Este pensador nació varios años antes que Karl Marx, aun así, la doctrina del marxismo hallará en este pensador alemán una fuente inspiradora. Falleció en el año 1872 en Rechenberg, tenía 68 años de edad.

FICHTE, Johann G. Nació en la ciudad sajona de Rammenau en 1762. Su nombre Johann Gottlieb se podría castellanizar como Juan Teófilo. Su condición socio familiar era humilde; fue por un azar del destino que pudiera estudiar, pues alguien que sabía de su situación lo ayudó y así logró salir adelante, primero estudiando en teología en la Universidad de Jena, Alemania, y así se dedicó a impartir lecciones privadas. Conoció a Kant en 1791, que ya era un hombre anciano, y tal encuentro le hizo dedicarse casi de lleno a la filosofía. La influencia kantiana en Fichte es enorme; su obra filosófica literaria es vastísima, lo mismo que su actividad académica. Fue rector de la Universidad de Berlín en 1811, cuando ésta tenía sólo un año de haberse fundado. Algunas obras suyas son *Teoría de las ciencias*, *Discursos*, *unas lecciones de filosofía de la historia*, *El destino del hombre* y *Advertencia para la vida feliz*. Falleció el filósofo en Berlín en enero de 1814 a los 52 años de edad, víctima de una enfermedad infecciosa que le transmitió su esposa. Su hijo Enmanuel (1796-1879), filósofo también y seguidor del teísmo ético, fue quien se encargó de editar las obras de su padre.

FILÓN, de Alejandría. Así llamado por haber nacido en Alejandría en el año 25 a.C. Conocido también como *Filón el Judío*, pues formaba parte de la llamada escuela judía de Alejandría. Su filosofía era de orientación puramente religiosa, con un marcado verticalismo Dios-Hombre. Su pensamiento marcó notable impacto en el neoplatonismo y el mismo cristianismo, de cuyo origen fue contemporáneo. Se cree que pudo haber vivido 75 años, muriendo hacia el año 50 de la era cristiana. Debe distinguírsele a este Filón alejandrino del también filósofo Filón de Megara, de origen griego y que vivió hacia el año 300 a. C., contemporáneo del estoico Zenón de Citio.

FOUCAULT, Michel. Filósofo francés contemporáneo nacido en Poitiers en el año de 1926. Es el máximo representante del estructuralismo francés. Intentó mostrar que las ideas básicas que la gente considera verdades permanentes sobre la naturaleza humana y la sociedad cambian a lo largo de la historia. Sus estudios pusieron en tela de juicio la influencia del filósofo político alemán Karl Marx y del psicoanalista austriaco Sigmund Freud. Foucault aportó nuevos conceptos que desafiaron las convicciones de la gente sobre la cárcel, la policía, la seguridad, el cuidado de los enfermos mentales, los derechos de los homosexuales y el bienestar. Durante la década de 1960, encabezó los departamentos de filosofía de las Universidades de Clermont-Ferrand y Vincennes (conocida de forma oficial como Centro Universitario Experimental de Vincennes). En 1970 fue elegido para el puesto académico más prestigioso en Francia, docente en el Collège de France, con el título de profesor de *Historia de los Sistemas de Pensamiento*.

Durante las décadas de 1970 y 1980, su reputación internacional creció gracias a las numerosas conferencias y cursos que impartió por todo el mundo. Nietzsche y Heidegger inspiraron el pensamiento de Foucault. Por una parte, Nietzsche mantenía que la conducta humana está motivada por una voluntad de poder y que los valores tradicionales habían perdido su antiguo dominio opresivo sobre la sociedad. Heidegger, por su parte, criticó lo que él llamó “nuestro actual entendimiento de ser tecnológico”. El pensamiento de Foucault exploró los modelos cambiantes de poder dentro de la sociedad y cómo el poder se relaciona con la persona. Investigó las reglas cambiantes que gobiernan las afirmaciones que pueden ser tomadas de forma seria como verdaderas o falsas en distintos momentos de la historia. Algunas de las obras del autor son, en *Locura y civilización* (1960), obra en la que intentó exponer la fuerza creativa de la locura que había sido reprimida tradicionalmente por las sociedades occidentales. Además, *Las palabras y las cosas* (1966), una de sus obras más importantes, y *Vigilar y castigar*, en 1975. Se preguntaba en este ensayo si el encarcelamiento es un castigo más humano que la tortura, pero se ocupa más de la forma en que la sociedad ordena y controla a los individuos adiestrando sus cuerpos; por ejemplo, un entrenamiento básico puede disciplinar y preparar a una persona para ser un soldado. Murió este gran filósofo francés en 1984, a los 58 años de edad. Hemos dedicado a Foucault un espacio apreciable en este libro de *Apuntes de Filosofía*, dada la amplitud de su filosofía y la riqueza de sus aportes, aparte de ser un pensador del siglo XX que ha dejado una huella importante en la filosofía actual.

FREIRE, Paulo. Sociólogo y filósofo de la educación, de origen brasileño nacido en 1921. Se mostró desde muy joven interesado por los problemas educativos; trabajó en campañas de alfabetización en su país hasta 1964 y más tarde en Chile hasta 1967. Su filosofía educativa estaba dirigida a dotar de posibilidades educativas a las clases menos privilegiadas. Su obra *Pedagogía del oprimido*, publicada en 1970, es la síntesis de su pensamiento socio educativo. Empleó su propio método, que él llamó psicosocial, estaba basado en la concienciación. Otra de las obras más conocidas de Freire es *La Educación como práctica de la libertad*, escrita en 1967. Uno de sus últimos trabajos fue *Extensión y Comunicación* (1973). Paulo Freire murió a los 76 años en 1997.

FREUD, Sigmund. Neurólogo y psiquiatra de origen judío. Nació en Freiberg, Austria, el 6 de mayo de 1856. Si bien no incursionó en el campo de la filosofía propiamente dicho, se hace mención de él sobre todo por el fuerte impacto que su persona y sus aportes ofrecieron al campo de la medicina y más especialmente a la psiquiatría, revolucionando con el descubrimiento del “inconsciente”, el panorama neurológico conocido hasta entonces. Según su teoría del psicoanálisis, solamente algunos pensamientos, recuerdos y deseos son recibidos por la conciencia, otros en cambio, al resultar impropios para el sujeto que los considera moralmente inaceptables, son reprimidos; estos pensamientos son de orden sexual. Destaca Freud la importancia de la sexualidad humana en la vida, desde la más temprana edad. La hija de Sigmund, Anna Freud (1895-1983), destacó de forma sobresaliente en el campo del psicoanálisis infantil. Algunas de las obras literarias que recogen las ideas freudianas son *La interpretación de los sueños*, publicada en el año 1900, en el año de 1905 publica sus *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad*, y en

1929, *El malestar en la cultura*. Freud, que con sus estudios cambió para siempre la imagen que el hombre tenía de sí mismo, murió en Londres, Inglaterra, el 23 de setiembre del año 1939, víctima del cáncer, tenía entonces poco más de 83 años de edad.

FROEBEL, Wilhelm F. Pedagogo nacido el 21 de abril de 1782 en Turingia, Alemania. Su padre era un pastor luterano, su madre murió cuando él era apenas un niño de un año de edad; este trágico hecho marcó su vida. Su padre se casa de nuevo y, el niño es frecuentemente agredido por su madrastra; cuando el niño tiene diez años, se va a vivir con su tío paterno, un pastor luterano, como su padre. Cuando cumple quince años de edad, entra como asistente de guardabosques, trabajo en el que empieza a desarrollar una pasión por la naturaleza en su doble dimensión de flora y fauna, lo cual será vital para la filosofía educativa que algún día él crearía. Después de experimentar en diversos campos, se decide por la educación. En 1826 escribe su libro más importante, llamado *La educación del hombre*. En 1839, fundó el primer Kindergarten o *Jardín de Niños*. A él se debe el uso y nombre de este concepto, propagado a partir de entonces en la educación preescolar. Conocido como representante de la pedagogía romántica, pues a él se debe la introducción del valor pedagógico del juego; para él, el niño aprende jugando, mas no es solamente el juego-entretenimiento, sino especialmente, el juego-aprendizaje. Otra obra de Froebel es *Cantos y caricias maternas*, publicada en 1844. El creador de *la educación a través del juego*, falleció en 1852 a los 70 años de edad.

GALILEO. Astrónomo, físico, matemático y pensador italiano nacido en Pisa el 15 de febrero de 1564. Conocido como Galileo Galilei, tenía solamente 17 años cuando decidió inscribirse en la universidad para estudiar medicina, pero, su vocación matemática pudo más. Desde muy joven se empeñó en estudiar a Euclides y a Arquímedes, teóricos que serían elementales en su futura observación de la naturaleza. Ejerció la docencia en Padua a partir de 1592. Tuvo dos hijas y un hijo con su amante Marina Gamba. En 1609, inspirándose en los lentes que venían construyéndose en los Países Bajos, creó el Telescopio; con este aparato, Galileo pudo descubrir la superficie no plana de la Luna, las manchas solares, los satélites de Júpiter y una gran cantidad de estrellas fijas que no se conocían aún. Pero, el aporte más sobresaliente de Galileo fue el haber podido comprobar y reafirmar la teoría copernicana, según la cual, el centro de nuestro sistema es el Sol (*heliocentrismo*) y no la tierra (*geocentrismo*), como se concebía anteriormente. Galileo, es condenado por la Iglesia y la ciencia tradicional en 1616 a no seguir divulgando estas enseñanzas, entre ellas pregonar el movimiento de la Tierra. El 22 de junio de 1633, es procesado por el Santo Oficio de Roma y se le condena al aislamiento. A pesar de todo, Galileo sabe que la tierra se mueve. El tiempo le daría la razón; la condena fue levantada formalmente por el Papa Juan Pablo II. Galileo muere totalmente ciego en su villa rural de Arcetri, Italia, un 8 de enero de 1642.

GAOS, José. Filósofo español nacido en Ablaña, Asturias, en 1900. Estudió en las Universidades de Valencia, Madrid y Montpellier, fue discípulo de José Ortega y Gasset, militante del Partido Socialista, profesor y catedrático de filosofía en la Universidad Central de Madrid y rector de esta misma universidad, de 1936 a 1938. Desde 1938, tras su exilio de España enseñó en numerosos centros de estudio y universidades de Guatemala, Cuba, Venezuela y México. Fue

miembro fundador de *La Casa de España*, transformada más tarde en El Colegio de México. Acuñó el término de *transterrados*, para identificar a los españoles en el exilio americano; Gaos fue hasta su muerte, acaecida en 1969, profesor en la Universidad de México, donde realizó una importante labor pedagógica y ejerció una notable influencia sobre las nuevas generaciones de filósofos mexicanos. Su preocupación principal estribaba en el análisis del pensamiento como actividad, al que consideraba una verdadera vocación dotada de un carácter personal. Era necesario, que la filosofía se atuviera a los fenómenos, defendiendo una particular postura fenomenológica (*De la filosofía*, 1962). Influido por el existencialismo -fue el traductor al español de la obra de los grandes filósofos alemanes de esta tendencia-, Gaos diseñó una teoría del sujeto humano (*Del hombre*, 1970), en la que destaca la relevancia de la expresión humana. Desempeñó también una importante labor de historiador de las ideas. Entre sus numerosas obras se pueden destacar, *Pensamiento de lengua española* (1945), *Confesiones profesionales* (1958), *Filosofía mexicana de nuestros días* (1954), *Orígenes de la filosofía y su historia* (1960). Su influencia ha sido decisiva en la formación de una escuela de historiadores y filósofos mexicanos y españoles, a los que caracteriza un acento propio, entre ellos destacan: Leopoldo Zea, Luis Villoro y José Luis Abellán. Falleció, como dijimos, en el año 1969, cuando aún no había cumplido los 70 años.

GARCÍA MAYNEZ, Eduardo. Filósofo mexicano, nacido en Ciudad de México en 1908; fue profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México desde 1939; Doctor en derecho y director de la Facultad de Filosofía y Letras a partir de 1953. Sus investigaciones versaban sobre el problema de la ética y la filosofía del Derecho, con una notable influencia de la tradición germánica. Estuvo empeñado en proponer una axiología jurídica objetiva que tuviera por fundamento la idea de la libertad humana. Aplicando las propuestas de la moderna axiomática, García Máynez estudió la posibilidad de elaborar una lógica del deber jurídico, que influyó de forma notable en América Latina. En su *axiomática* trabajó la aplicación al ámbito jurídico de los principios lógicos de identidad, no contradicción, tercero excluido y razón suficiente. Autor de *Libertad como derecho y poder* (1940), *Introducción a la lógica jurídica* (1951), *Los principios de la ontología formal en el derecho* (1953) y otros. Falleció a los 85 años de edad en 1993.

GARCÍA MORENTE, Manuel. Filósofo y sacerdote español nacido en Arjonilla, Jaén, en el año 1886. Estudió filosofía en la ciudad española de Granada, más tarde lo hará también en las francesas Bayona y París. Amante del estudio y de las letras, trabajó y estudió en Alemania, donde asimiló principios de la filosofía kantiana. Desde 1912 ejerció como catedrático de Ética en la Universidad de Madrid, recinto del que fue de 1931 a 1936 su decano de Filosofía y Letras. Dictó un curso de filosofía en la Universidad de Tucumán, Argentina; como resultado de aquellas lecciones editó precisamente sus estudiadas *Lecciones Preliminares de Filosofía*, valioso instrumento para quien quiera iniciarse en el estudio descriptivo de la filosofía. Otros libros suyos son, *La Filosofía de Kant*, *La Filosofía de Henri Bergson*, y también, *Idea de la Hispanidad*. Ya maduro, García Morente experimenta una fuerte crisis espiritual que lo hace refugiarse en la vida religiosa, al punto que se ordena sacerdote en 1940, pero solamente ejerció hasta 1942, año en que aconteció su deceso en Madrid a los 56 años de edad.

GARRIDO JIMÉNEZ, Manuel. Filósofo español, nacido en Granada en 1925. Catedrático de *lógica y filosofía de las ciencias* en la Universidad de Valencia y en la Universidad Complutense de Madrid, Garrido fue uno de los introductores de la lógica formal, que había quedado relegada tras la Guerra Civil española en los estudios universitarios españoles, así como de revelantes aportaciones de la filosofía de la ciencia y de la filosofía analítica en la España de las décadas de 1960, 1970 y 1980. Autor de un clásico manual de lógica (*Lógica simbólica*, 1974) y de numerosos ensayos sobre lógica y filosofía de la ciencia, fue el organizador de importantes congresos de lógica que acercaron a la universidad española a destacados lógicos y filósofos de la ciencia como Strawson, Quine y Davidson. Asimismo, fue el fundador de Teorema, revista pionera de lógica y filosofía de la ciencia en la moderna universidad española.

La obra de Garrido se destaca por distintas interpretaciones originales de los procesos de deducción lógica, el análisis de las aportaciones de la cibernética y de los lenguajes formales, así como una teoría de la realidad que combina el materialismo y el realismo crítico, basad en las aportaciones de las ciencias naturales y formales contemporáneas. Interesado en el estudio crítico de la filosofía de tradición española, Manuel Garrido es, desde 1995, director de la Cátedra Jorge Santayana de la Comunidad de Madrid y responsable de la edición crítica en castellano de las obras de Santayana.

GASENDO, Pedro. También conocido como Gassendi, fue un filósofo francés nacido en 1592 que además incursionó con buena fortuna en la matemática. Hallando algún contacto entre el atomismo y la teología cristiana, transmitió la doctrina de Demócrito y Epicuro. Tuvo fuertes divergencias con Descartes con quien compartió la misma época, mas no ideas. Era tan erudito que algunos contemporáneos suyos lo reconocieron como *el más sabio de los filósofos* conocidos hasta entonces, pues supo interpretar con elocuencia los más diversos tópicos, imprimiéndole un sello muy particular a los temas por él analizados. Pierre Gassendi murió en París en 1655, a la edad de 63 años, cinco años después del fallecimiento de su oponente filosófico Descartes.

GENTILE, Giovanni. Italiano nacido en 1875. Fue seguidor en lo político del fascismo. Su idealismo actualista bebía de las fuentes de Fichte y Hegel, entre otros. Según él, *la realidad es inmanente al acto del espíritu, pues el conocimiento y la acción se unifican en el pensamiento concreto*. Es frecuentemente citado por estudiosos de la educación, pues hace aportes importantes en materia filosófico educativa. Dos obras suyas son *La reforma de la dialéctica hegeliana* y *Teoría general del espíritu como acto puro*. Gentile murió en Florencia, Italia, en 1944 a los 69 años de edad, en manos de la resistencia durante la Segunda Guerra mundial.

GERSON, Juan. Destacado teólogo francés que además desarrolló algún pensamiento filosófico. Nació en 1363 y ha sido conocido en el argot eclesiástico como *El Doctor Christianissimus*. En materia filosófica, intentó unificar el escolasticismo y la mística, lo mismo que intentó conciliar el realismo con el pensamiento nominalista de Guillermo de Ockam. Murió en Lyon, Francia, en el año de 1429 a los 66 años de edad.

GORGIAS. Pensador griego perteneciente al círculo de los sofistas. Nació en Lentinos, Sicilia en el año 483 y fue discípulo de Empédocles y maestro del gran Tucídides, el prominente historiador griego que vivió entre los años 465 y 395 a. C. Era reconocido como gran orador, razón por la cual a veces sus ideas se perdían en retórica fina más que en pensamiento sólido, por algo él y los demás sofistas fueron tan atacados por Sócrates. En lo filosófico, Gorgias se mantuvo muy ligado a la filosofía de la escuela de Elea, su obra filosófica *Del no ser*, atestigua este hecho. Su muerte suele ubicarse hacia el año el 380 a. C., a muy avanzada edad, pues a juzgar por biógrafos y críticos, debió haber vivido más del siglo, probablemente 103 años.

GRAMSCI, Antonio. Pensador y político italiano y uno de los fundadores del Partido Comunista Italiano. Gramsci nació en Cerdeña en 1891, en el seno de una familia muy humilde. Inició sus estudios superiores en la Universidad de Turín en 1911, pero la abandonó en 1914 debido a un problema crónico de salud. Comenzó a trabajar como periodista en, “*¡Avanti!*” (¡Adelante!), un periódico del partido socialista, en 1916, y poco después fundó otro diario, en colaboración con otros compañeros, llamado *Ordine Nuovo* (Orden Nuevo) en 1919. Tomó parte en el movimiento de Consejos de Fábricas que intentó sin éxito desafiar a Fiat y otras compañías de Turín y sus alrededores durante 1920. Fue uno de los fundadores del Partido Comunista Italiano (PCI), formado en enero de 1921 en el Congreso de Livorno, y trabajó para la Komintern (La Internacional Comunista) en Moscú y Viena, pero regresó a Italia en 1924 para unirse a la oposición parlamentaria enfrentada a la dictadura de Benito Mussolini. Fue arrestado en 1926 y encarcelado en 1928. La influencia del pensamiento de Gramsci ha continuado gracias a obras como *Cuadernos de la prisión*, publicada por primera vez entre 1948 y 1951. Su análisis de las dificultades que se plantean en las sociedades avanzadas y cambiantes, en las que la clase gobernante ejerce no sólo el poder militar y político sino también la hegemonía intelectual y cultural, atrajo la atención de Jean Paul Sartre, Louis Althusser y otros pensadores marxistas, algunos de los cuales criticaron su actitud revolucionaria. Falleció el 27 de abril de 1937 en el hospital de una prisión de Roma a los 46 años.

GUARDINI, Romano. Filósofo de la religión que nació en Verona, Italia en el año 1885. Incursionó en el campo específico de la teología católica, en una época en que la investigación teológica estaba tan restringida al círculo clerical; favorecieron sus estudios posiblemente el desarrollo de las ciencias humanas y la apertura propiciada a partir del Concilio Vaticano I (1869-1871), y que puso en perspectiva un nuevo enfoque bíblico-teológico. Asiduo lector de las obras de la patrística, se convirtió en intérprete exitoso de las obras de San Agustín. Murió en Munich, Alemania, en 1968 a los 83 años de edad.

HAMANN, Johann. Filósofo alemán nacido en Königsberg en 1730. Conocido por ser fuerte opositor a la ilustración, movimiento que atacó con ahínco en diversos discursos y algunos de sus escritos. Recibió en su pensamiento influencia de algunos otros pensadores como Giordano Bruno, Godofredo Leibniz y Baruch Espinosa. Hamann murió a los 58 años en la antigua provincia alemana de Westfalia en 1788.

HEGEL, Georg. Georg Wilhelm Friedrich Hegel, tan grande su nomenclatura como grande el filósofo. Nació en 1770 en la ciudad alemana de Stuttgart, en medio de una familia acomodada. Pocos ideólogos de la filosofía contemporánea han tenido el impacto y la influencia en tan poco tiempo como Hegel, y por eso merece un estudio amplio y cuidadoso. En 1788, con dieciocho años ingresa al seminario protestante de Tubinga, pues tuvo la intención de prepararse como pastor. Felizmente -para nosotros-se decidió por la filosofía, obteniendo una licenciatura en dicha disciplina. Ya egresado de filosofía inicia una intensa actividad académica; fue profesor universitario en Jena, con poco éxito, lo mismo que en centros de Heidelberg y Berlín; en esta última universidad fue rector por varios años. Murió el 14 de noviembre de 1831, víctima de una epidemia de cólera que afectó a la ciudad berlinesa. La figura de Hegel ha sido tan admirada y su obra tan divulgada, que no faltan quienes piensen que el día en que aconteció su deceso murió también un periodo de la filosofía y, quién sabe si no también una etapa de la historia universal, un poco exagerado sí, pero expresa la admiración que se le ha tenido.

Resumir la filosofía hegeliana es un trabajo malogrado. No puede observarse una parcela de su pensamiento sin que deba exigirse, sucintamente, una clara comprensión de algún tema suyo por pequeño que parezca. En su doctrina filosófica, Hegel identifica la naturaleza y el espíritu con un único principio que es *la idea*, y ésta a su vez se desarrolla mediante el proceso de *tesis*, *antítesis* y *síntesis*, lo que constituye esencialmente la dialéctica hegeliana, en la que Karl Marx se inspirará para desarrollar su pensamiento. Escritos importantes de Hegel son *Fenomenología del espíritu*, *La ciencia de la lógica* y *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*.

HEIDEGGER, Martin. Otro gigante de la filosofía alemana contemporánea. Nació el padre del existencialismo, en la ciudad alemana de Messkirch en el año de 1889. Realiza sus estudios en la Universidad de Friburgo, donde se desempeñó además como docente a partir de 1916; dos años antes se había doctorado allí en filosofía, pero no es sino hasta el año 1928 que obtiene la ansiada titularidad -para nosotros propiedad-de docente universitario, después de doce años de docencia. Es en la cátedra universitaria donde empieza su verdadera investigación filosófica y su prominente reflexión acerca de la existencia, análisis que realiza a partir de la fenomenología de Edmund Husserl; ya en su obra *El ser y el tiempo* de 1927, se constatan los orígenes de su reflexión filosófica. Otras obras suyas son *Sobre el problema del ser*, *La esencia de la verdad*, *Kant y el problema de la metafísica*, y *El principio de la razón*.

En *El ser y el tiempo*, su obra fundamental, Heidegger plantea lo que será -a lo mejor-la esencia de su pensamiento; en ella analiza la existencia del hombre partiendo del supuesto o principio según el cual es él -el hombre- el único ser que tiene la facultad de preguntarse acerca de su propia existencia. El existencialismo heideggeriano se sustenta en la idea del hombre como *ser para la muerte*; *el da-sein* (dazain: el ser ahí, abandonado a su suerte), esa sensación de angustia por no experimentar otra cosa más que la nada (vacío ontológico), constituye la única explicación al problema del ser y no lo será ya una anticuada metafísica. Falleció el filósofo alemán en 1976

a edad muy avanzada, tenía 87 años. El pensamiento filosófico de Heidegger es tan amplio y profundo, que es probable que pase mucho tiempo antes que pueda ser comprendido en su plena magnitud.

HERÁCLITO de Éfeso. Apodado “El Oscuro”, por la complejidad y el simbolismo con que exponía sus ideas. Nació este filósofo presocrático en Éfeso, ciudad antigua del Asia Menor, entre los años 544 y 540 a. C. Perteneció a familia de estirpe real, de él se conservan aún fragmentos de algunos de sus escritos regularmente extensos. Históricamente, a él se ha atribuido el uso, por primera vez, del vocablo filosofía en su forma verbal, esto es, *filosofar*. Su doctrina metafísica, opuesta a la de Parménides, plantea que todo es un devenir, el ser no es inmóvil y bajo la premisa “todo fluye, nada permanece”, frase emblemática de la doctrina heracliana, se resume tal pensamiento. Según él, *nadie se puede bañar dos veces en el mismo río*, por el mismo hecho de que todo está en movimiento, así, si se entiende por río, cantidad de agua que fluye por un cauce, hay acuerdo con Heráclito en que nadie puede mojarse con la misma agua, pues ésta ya no está allí, ha fluído toda hacia un mayor caudal y así al océano. Esta doctrina del devenir cautivó a filósofos más cercanos a nosotros como Hegel, Nietzsche, y Heidegger.

Plantea además Heráclito dos elementos que son pivote en su doctrina filosófica. Por un lado la armonía de los opuestos, idea según la cual el conflicto perenne genera el equilibrio (día-noche, verano-invierno, guerra-paz, vida-muerte, etc.); lo anterior bien podría justificar la polaridad axiológica, según la cual a un valor le corresponde un contravalor, y que filósofos como Max Scheller y Hubert Lotze desarrollarán profusamente más adelante. Por otra parte, se halla el *fuego* como principio creador, pues, es el fuego la sustancia primordial que se transforma más fácilmente y así, envuelve y modifica todo. Heráclito murió entre el año 483 y el 480 a. C.

HERBART, Johann F. Filósofo y pedagogo alemán nacido en 1776. Seguidor y discípulo del también alemán Immanuel Kant y del suizo Pestalozzi, aunque como pensador independiente desarrolla sus ideas propias, las cuales enriqueció por ser contemporáneo de las grandes figuras del idealismo alemán. El pedagogismo de Herbart influyó fuertemente durante el siglo XIX. Algunas de sus obras son: *Pedagogía general* y *Psicología como ciencia*. Después de haber ejercido la docencia por muchos años, Herbart falleció a los 65 años en 1841.

HERDER, Johann G. Filósofo y teólogo alemán nacido en 1744. Discípulo de Kant, a quien sigue por un tiempo, aunque más tarde se aparta por tener divergencias con él en materia de filosofía trascendental. Herder es reconocido por ser el fundador de la filosofía alemana de la historia; en este último aspecto, sigue mucho más al francés Jacques Bossuet. Falleció en Weimar, al oriente alemán, en el año 1803 a los 59 años de edad.

HIPARCO, de Rodas. Astrónomo y matemático griego contemporáneo de Ptolomeo y que vivió la mayor parte de su vida en Rodas, isla griega del mar Egeo. Sostuvo junto con Ptolomeo la teoría geocéntrica, contradiciendo la suposición astronómico heliocéntrica de Aristarco de Samos, sustrato lejano de la teoría copernicana suscitada en la Edad Moderna. A Hiparco de Rodas se debe

el haber introducido las coordenadas geográficas de paralelos y meridianos, por eso es de obligado estudio en materia de cartografía, aunque desde luego, sus primitivos estudios ya se han superado. Vivió en el siglo II d. C.

HOBBS, Tomas. Filósofo inglés que nació en 1588, y falleció en 1679 a los 91 años. Su doctrina ejerce importante influencia en materia social y política. Para él, el hombre es un ser antisocial en cuya naturaleza reina la guerra de todos contra todos. Esto es inevitable pues, la naturaleza humana es la de que *el hombre es un lobo para el hombre*; ese afán en la resistencia a ser destruido por los demás, desemboca en un contrato social, mediante el cual, los individuos otorgan todo poder al Estado, que sólo podrá surgir si todos sus miembros se someten al *Leviatán* -paráfrasis ideológica de la Bestia bíblica-, un monstruo del que no hay escapatoria porque es superior a todo, ese leviatán no es otro que el Estado, que decide todo en nombre de todos. Pero el hombre, sostiene Hobbes, se da cuenta cuán miserable es una vida entregada a esa guerra constante de unos contra los otros y, despertando, por su facultad racional, al uso de su libertad, se ve obligado a buscar la paz. Como se observa, la filosofía política de este pensador inglés es “como de novela”; es una lástima que por razones de intención y de espacio no se pueda ahondar más en su filosofía político-antropológica.

HOCKING, William Ernest. Filósofo estadounidense que nació en 1873 y es conocido por sus contribuciones al idealismo y por su análisis de la experiencia religiosa. Nacido en Cleveland, Ohio, Hocking se graduó en la universidad de Harvard y enseñó allí desde 1914 hasta 1943; fue catedrático del departamento de filosofía de 1937 en adelante. La principal obra de Hocking es *El sentido de Dios en la experiencia humana*, obra publicada en el año 1912. Su idealismo, centrado en la unión de ideas y sentimientos, postula una alternancia en la experiencia entre el intelecto y la intuición, pero manteniendo siempre, como telón de fondo, una profunda sensibilidad religiosa. Murió el filósofo norteamericano a los 93 años en 1966.

HUME, David. Filósofo escocés nacido en 1711 en la ciudad de Edimburgo, en el seno de una familia de la nobleza. Destacó además como historiador, lo atestigua un tratado de historia inglesa en verdad relevante. Hume -por quien se tiene una especial estima desde la época de estudios universitarios-, es considerado el más importante pensador de la ilustración inglesa y, como filósofo, se inclinó por el empirismo, más que por cualquier otra corriente. Se entregó tanto al estudio y a la reflexión filosófica que llegó a enfermar, teniendo que acudir a frecuentes terapias psicológicas tendientes a buscar su curación completa, cosa que no logró del todo. Ideas cercanas al ateísmo y a un aferrado escepticismo -que explicaremos más adelante-, le impidieron incursionar en la docencia. Hume terminó por inclinarse por el desempeño de la función pública como diplomático; al pertenecer a la nobleza, ello le facilitó su irrupción en asuntos de estado.

La obra filosófica de Hume -muy vasta por cierto-, se destaca por algunos escritos como los siguientes: *El tratado sobre la naturaleza humana*, *Investigaciones sobre principios de la moral*, y, su muy estudiado, *Ensayo sobre el conocimiento humano*. En materia de historia, destaca la obra ya mencionada *Historia de Inglaterra*, publicada en 1762, considerada por Sir Wiston Churchill, su manual de la adolescencia y libro de cabecera.

Para Hume, el filósofo-epistemólogo, las percepciones se dividen en dos grupos que son: Las ideas (*pensamientos*) y las impresiones (*sensaciones*); siendo éstas las más vivaces o fuertes. La idea es el recuerdo, la impresión es la realidad misma. A cada idea corresponde una impresión. Como a la idea de sustancia no le corresponde ninguna impresión, Hume termina negándola, es decir, no existe. Cae así en un escepticismo que se contrapone totalmente al dogmatismo racionalista cartesiano, por ejemplo. Murió David Hume, en la misma ciudad de Edimburgo a los 65 años de edad en 1776, pasando a la historia como uno de los pensadores más emblemáticos de Escocia.

HUSSERL, Edmundo. Filósofo alemán nacido en 1859. Llamado el *Padre de la Fenomenología*, que será a partir de entonces un campo nuevo en el terreno del pensamiento filosófico. En un intento por superar el psicologismo y el empirismo, arremete con fuerza en el análisis lógico-psicológico y filosófico-matemático. Su método fenomenológico, que intenta explicar con rigor la realidad que *aparece* a los sentidos, desemboca irremediabilmente en un idealismo trascendental. Algunas de sus obras son: *La Fenomenología*, *Lógica formal y trascendental*, y, *Meditaciones cartesianas*. Murió en Friburgo a los 79 años en 1938; dejó a su paso una estela enorme de seguidores, pues su fenomenología será seguida por una considerable cantidad de pensadores que, al asociar la *Teoría de los fenómenos* a sus respectivas ideas, dotarán de un nuevo matiz a la filosofía de por sí, innovadora del siglo XX.

INGENIEROS, José. Destacado filósofo argentino. Nació en Buenos Aires en 1877 y ejerció una gran influencia en el pensamiento de su tiempo. Tras haber estudiado medicina, fue uno de los introductores de la psicología en su país, participó del positivismo imperante en la época, como la última gran figura de ese pensamiento tan enraizado en el siglo XIX. Escribió, entre muchas otras obras: *La simulación en la lucha por la vida* (1903), su tesis doctoral, adscrita a la intensa corriente darwinista en la Argentina de aquella época, *Psicología genética* (1911) y, *El hombre mediocre* (1913), su obra más importante de psicología social, en la que describía al hombre moldeado por el medio, sin ideales ni individualidad. En una de sus obras más originales (*Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía*, 1918), Ingenieros desarrolló una versión particular del positivismo que hacía posible la metafísica. Afirmaba que es posible reconocer, en toda forma de experiencia, un “residuo experiencial” que no es incognoscible, aunque no tenga un carácter trascendental. Este residuo, que resulta accesible al conocimiento y la experiencia humana, es el objeto de una nueva metafísica, distinta a la ciencia positiva. Fue militante del Partido Socialista, y como tal, respaldó la idea de que la lucha de clases era una de las manifestaciones de la lucha por la vida. Durante algún tiempo defendió cierto tipo de *biologismo social*. Falleció en el año 1925, tenía 48 años de edad.

JAMES, William. Filósofo estadounidense nacido en Nueva York en 1842. Además de haber sido el más grande filósofo del pensamiento norteamericano durante el siglo XIX, James fue médico, psicólogo y destacado docente en la Universidad de Harvard desde 1872. Trabajó en el análisis y el desarrollo de la doctrina de la *conciencia* y de la teoría de la *emoción*. Exploró cuestiones como la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, el libre albedrío y los valores éticos, empleando como fuente directa la experiencia religiosa y la moral humana.

James destacó como seguidor de un empirismo radical y es considerado el padre del *pragmatismo*, doctrina según la cual la función del pensamiento es producir hábitos de acción (práctica). Obra filosófica suya es, precisamente, *El Pragmatismo*. Sostenía que el significado de las ideas sólo se puede encontrar en los términos de sus consecuencias. Si no hay efectos, es que esas ideas no tienen sentido. James defendió que éste es el método empleado por los científicos para definir sus términos y para comprobar sus hipótesis, que, si poseen sentido, llevan a predicciones. Las hipótesis pueden considerarse ciertas si las predicciones se cumplen. Su pragmatismo fue tan evidente que llegó a afirmar que la filosofía tiene como fin determinar qué acciones debe tomar el hombre en circunstancias determinadas, dando al saber filosófico, casi una finalidad utilitarista. James, que murió en 1910 a los 68 años, escribió obras como: *La voluntad de creer*, *Las variedades de la experiencia religiosa* y *Ensayos de empirismo radical*, entre muchas otras.

JASPERS, Karl. Nació en Oldenburg, Alemania, en el año 1883. Filósofo de corriente existencialista que destacó además, en el campo médico de la psiquiatría y trabajó por mucho tiempo en la enseñanza y en la investigación. De ideas prácticas y concretas, define con simpleza en su libro *Iniciación al método filosófico*, la filosofía como, “*aquello que le sirve al hombre para no dejarse engañar*”, deja notar su convicción pragmática y existencial en línea paralela a Heidegger y Sartre. Jaspers empleó el término *das Umgreifende* (lo abaricable) para referirse a los límites últimos del ser, el horizonte indefinido en el cual, puede desarrollarse cualquier experiencia objetiva o subjetiva y que no se puede comprender por vías racionales. Otra obra suya es, *Filosofía de la existencia*. Jaspers, pensador preocupado por temas propios de la Alemania de su tiempo, falleció en Basilea el 20 de febrero de 1969, a los 86 años de edad.

JENÓCRATES. Filósofo griego, discípulo de Platón en la Academia y director de ésta desde el año 339. Aunque algunos escritos antiguos ubican su nacimiento antes del año 406 a. C., investigaciones más recientes demuestran que él nació en el año 396 a.C., es decir, más tardíamente. A él se debe la clásica división de la filosofía en *Ética*, *Física* y *Lógica*. Como seguidor del platonismo, y estudioso del pitagorismo, se sabe que intentó conciliar o hacer coincidir, por lo menos en algunos aspectos, ambas doctrinas. Del éxito logrado en ese esfuerzo fueron testigos los alumnos de la Academia platónica, aunque no se tienen testimonios precisos al respecto. Jenócrates murió anciano en el año 314.

JENÓFANES. Llamado también Jenófanes de Colofón por su lugar de nacimiento, debió haber nacido entre el año 570 y el 565 a.C. Fue un presocrático que fundó la Escuela de los Eleáticos o filósofos de Elea, por lo menos así lo consideraron siempre Platón y Aristóteles.

Enseñó por entonces, lo que se cree, fue una fe monoteísta con algunos rasgos panteístas, sin que existan evidencias claras de lo primero. Combatió el saber popular representado sobre todo en Homero y Hesíodo; esto hizo que diferenciara tempranamente mitología de filosofía. Falleció a edad avanzada, según se especula, en el 488 a.C.; también suele citarse el año 475, como el año más probable de su deceso.

JENOFONTE. Filósofo, militar e historiador griego nacido en el año 430 a. C. Fue discípulo de Sócrates y muy cercano a Platón. Considerado una de las fuentes -junto con Platón- más fiables del pensamiento socrático. De hecho, es autor de unos escritos muy similares a los diálogos platónicos, incluso en su nomenclatura, tales como las siguientes: *Apología de Sócrates*, *El Banquete*, y otras obras como *Anábasis* y *Helénicas*. Claro está, el *Sócrates platónico* es mucho más rico y elevado que el que presenta Jenofonte. Murió en el 355 a. C., a los 75 años de edad, después de haber sufrido el destierro por parte de sus conciudadanos atenienses. Se cuenta que, escribió sus obras en Escilonte, cerca de la ciudad griega de Olimpia; allí recopiló, además, buena parte de las ideas socráticas, plasmadas en sus escritos, y por ello, es fuente para conocer al maestro de Atenas.

KANT, Immanuel. Uno de los más célebres filósofos alemanes, si no el más grande, incluso en todo el siglo XVIII. Nació en Königsberg en 1724, y murió en la misma ciudad alemana de donde prácticamente nunca salió. Representa el fin de la filosofía moderna, y al mismo tiempo, el punto de partida de la filosofía contemporánea occidental. Para una mejor comprensión de su pensamiento filosófico, se deben distinguir en él dos etapas esenciales: Una primera etapa, denominada *precrítica*, que representa un despertar del dogmatismo racionalista de Leibniz y Wolf, que culmina en el criticismo y pasa por la influencia de David Hume, hasta una faceta escéptica; la segunda etapa, que significa un romper con todo pensamiento filosófico anterior, pues, representa la aparición de la “Crítica de la razón pura” en 1781, obra cumbre kantiana, en la que el autor propone el nuevo método trascendental. Otras obras suyas son, además: “Crítica de la razón práctica”, “Lógica”, y “Crítica del juicio”.

Uno de los aportes de Kant a la filosofía es, la comprensión de dicha disciplina desde sus cuatro fines últimos, y que el pensador plantea, mediante cuatro preguntas esenciales para dilucidar así el propósito del saber filosófico, explicando, al mismo tiempo, qué debemos entender por esta disciplina: 1)¿Qué puedo saber? (*metafísica*); 2)¿Qué debo hacer? (*moral*); 3)¿Qué puedo esperar? (*religión*), y, finalmente, 4)¿Qué es el hombre? (*antropología*). Eso sí, según Kant, todas estas cuestiones se circunscriben al hombre, por tal razón, es suficiente comprender al hombre, y por ello, se debe responder primero a la última pregunta para comprender las otras tres. El porqué de este razonamiento es evidente, pues, quien sabe, quien hace y quien espera, no es otro que el hombre. El fin de la filosofía es, para el ilustre filósofo alemán, esencialmente, antropocéntrico; a partir de la dimensión humana se da sentido a los demás problemas de la existencia.

Kant, que era de baja estatura y de apariencia frágil -extraño en un alemán-, además de ser muy enfermizo casi toda su vida, abarcó en su pensamiento los tópicos más diversos del saber humano, desde la moral y la metafísica, hasta el análisis de la epistemología y la antropología, sin

dejar de lado el tema de la trascendencia (Dios). Cuentan los biógrafos, que él era muy puntual, prolijo y conciso a la vez, cuidaba cada detalle en su vida. Falleció a los 80 años en 1804, hace poco más de dos siglos, con el peso y el mérito de ser considerado el pensador más prominente de toda la filosofía contemporánea.

KEPLER, Johannes. Físico, matemático y astrónomo alemán nacido en 1571. Sistematizó matemáticamente la teoría copernicana, dando sustento científico a los aportes de Copérnico y Galileo en torno a la nueva ciencia. Juan Kepler, o Keplero, perfeccionó el telescopio de Galileo Galilei, y, de ese modo, descubrió el planeta Marte, y determinó la forma elíptica de nuestro sistema solar, pues, dicha forma geométrica explica más claramente el movimiento de los planetas. Kepler concibió el sol como el *anima motrix* (alma motriz), que atrae los planetas hacia él. Para el astrónomo alemán, Dios es un geómetra que trazó las líneas del mundo de manera matemáticamente perfecta. Algunas de sus obras son: “*Astronomía Nova*”, publicada en el año 1609, y *Dióptrica*, publicada en 1611. A Kepler se le considera el fundador de la astronomía moderna. Falleció el científico y astrónomo en el año 1630, tenía 59 años.

KIERKEGAARD, Soren Aabye. Filósofo danés nacido en 1813 en Copenhague, en el seno de una familia protestante; ello influyó en su pensamiento, debido a que él ha sido conocido como filósofo de la religión, cuya influencia se observa, de una manera importante, en la renovación teológico filosófica danesa que tuvo impacto en algunos otros países de la Europa del siglo XIX y buena parte del siglo XX. Para Soren Kierkegaard, la verdad es la subjetividad en franca oposición con el concepto de verdad objetiva, pregonada por el idealismo y el cientificismo. A la par de sus ideas filosóficas, desarrolló, sus ideas religiosas frente a una falsa concepción del Cristianismo. Su influencia en Miguel Unamuno y Martin Heidegger es notable. Obras suyas son: “Estadios en el camino de la vida”, “Temor y temblor” y “Migajas filosóficas”. Murió el filósofo en la capital danesa en 1855, a la temprana edad de 42 años.

KILPATRICK, William Heard. Filósofo y pedagogo pragmático norteamericano, discípulo de Dewey. Nació en 1871 en Estados Unidos. Fue uno de los promotores de la llamada *Educación Progresista*, y en este sentido, ha ejercido enorme influencia no solamente en su tierra natal, sino también en el mundo entero. Como buen deweyniano, considera que la educación tiene como propósito procurar una vida mejor al hombre, esto se logra solamente viviendo la vida en la escuela. Para él, “aprender no se logra memorizando sino viviendo lo aprendido. Aprendemos solamente lo que en el fondo de nuestro ser sentimos y aceptamos”. Kilpatrick es uno de los más claros exponentes de la Escuela Activa. Obras suyas son, *La función social, cultural y docente de la escuela*; *Filosofía de la educación*, y *El nuevo programa escolar*. Kilpatrick vivió más de ochenta años; falleció en la segunda mitad del siglo XX.

KLAGES, Ludwig. Filósofo alemán nacido en Hannover en 1872; a él se atribuye la creación de la ciencia grafológica y la psicología de la expresión. Para él, el espíritu es adversario del alma porque impide la estrecha relación de ésta con la *madre tierra*. Se define así como un filósofo vitalista, afín quizás, en algunas ideas, a Nietzsche, y por tanto, al tardío romanticismo de la naturaleza. Murió en 1956 a los 84 años de edad.

KRAUSE, Karl Christian. Nació en 1781 en la región alemana de Sajonia, más concretamente en la localidad de Eisenberg. Es fundador de la escuela filosófica que lleva su nombre, *El Krausismo*, que influyó en filósofos del derecho e intelectuales del siglo XIX, influencia que ha llegado hasta el siglo XXI. Siguiendo a Kant, Krause hace una interpretación muy original de sus obras. Su influencia se dejó sentir con fuerza en Bélgica, Holanda y España. Murió el filósofo y pedagogo en 1832 a los 51 años de edad.

LAFINUR, Juan Crisóstomo. Filósofo argentino nacido en 1797 y fallecido en 1824. Estudió en la Universidad Católica de su país. Ligado a la vida política de Argentina, difundió allí el sensualismo de Condillac y el pensamiento de los ideólogos. “Curso Filosófico”, figura como una de sus obras filosóficas literarias. Lafinur, que además de filósofo fue un elocuente poeta, destacó por sus *Composiciones Patrióticas*, escritos divulgados todavía en la Argentina del siglo XXI; el filósofo suramericano vivió solamente 27 años, pero aún se le cita frecuentemente.

LAMETRIE, Julien Offray de. Pensador francés nacido en Saint-Malo en 1709. Estudió medicina en Reims y Leyden. Aferrado a un materialismo ateo, reconoció como única realidad existente, a la Naturaleza, lo cual, queda plasmado en su obra más renombrada, “La máquina humana” (1748); en esta obra, Lamettrie presenta su doctrina según la cual, el espíritu depende de la materia, el hombre no es más que, *un animal autómatas*, lo que es igual a una máquina. Murió en Berlín en 1751 a los 42 años de edad.

LANGER, Susanne Catherine. Filósofa estadounidense nacida en 1895 en Nueva York; Langer escribió abundantemente sobre estética y filosofía analítica. Después de graduarse en el Radcliffe College, impartió clases en la Universidad de Columbia de 1945 a 1950, y más tarde, enseñó filosofía occidental en New London (1954-1962). En su obra más importante, *Filosofía en una nueva clave: un estudio del simbolismo de la razón, el rito y el arte* (1942), intentó dotar al arte con los mismos fundamentos significantes, con los cuales, filósofos analíticos habían aportado a la ciencia. Mediante el análisis de los símbolos, hizo una importante distinción entre *los no discursivos*, hallados en el arte, que permiten una variedad de interpretaciones, y *los discursivos y representativos*, tomados de la ciencia y el lenguaje ordinario, que tienen significados enciclopédicos. Langer también escribió *Sentimiento y forma* (1953) y, *Mente: Ensayo sobre el sentimiento humano* (2 volúmenes, 1967-1972). Esta destacada pensadora estadounidense falleció a los 90 años en 1985.

LARROYO, Francisco. Este filósofo mexicano nacido en 1908, se dedicó a la docencia a partir de 1930; tras haberse formado en las ideas neokantianas de la Escuela de Marburgo, termina por propagar en su país, ese pensamiento alemán. Larroyo, de quien los escritos biográficos recientes no dicen prácticamente nada, fue muy criticado en la década de 1940, debido a su resistencia a crear un pensamiento propiamente latinoamericano, y, por lo tanto, mexicano; terminó más bien por asumir la filosofía alemana, extendiéndola en el México de su época, sin mayores innovaciones.

LÁSCARIS, Constantino. Filósofo español de origen chipriota nacido en 1923. Destacado ensayista, estudió filosofía en España y llegó a Costa Rica en 1956 para organizar la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Fue Director de la Escuela de Filosofía y creador, además, de la Asociación Costarricense de Filosofía. Nacionalizado costarricense en 1969, no regresó más a su Patria. En la década de 1970, tuvo varios espacios en televisión nacional, especialmente, en el naciente Canal 13, desde donde dictaba cátedra con una filosofía *muy a la tica*, siendo español. Escribió varios libros, entre ellos: *Desarrollo de las Ideas Filosóficas en Costa Rica*, *Fundamentos de Filosofía*, además, una proverbial obra, *El Costarricense*, retrato muy fino de quién es el Tico, cómo habla, cómo piensa, qué come. Publicó además, en colaboración con el filósofo y académico cartaginés Guillermo Malavassi, una obra llamada *La Carreta Costarricense*, un análisis filosófico costumbrista sobre ese símbolo nacional tico. Láscaris Comneno, falleció en julio de 1979 a los 56 años, joven aún. Es Benemérito de la Cultura y de las Letras desde 1998.

LAVELLE, Louis. Filósofo francés nacido en 1883. Difundió, con alguna fuerza, la Filosofía del espíritu, doctrina según la cual, el individuo tiene parte y participación activa con todo el ser, en el acto absoluto de Dios. En esta participación radica según Lavelle, la esencia del hombre. Muere en 1951 en la misma localidad francesa que le vio nacer, Saint Martín de Villeréal, tenía entonces 68 años de edad.

LEIBNIZ, Godofredo. Nacido en 1646 en la ciudad alemana de Leipzig, se destacó no sólo como filósofo, sino además, como matemático y diplomático. Realizó estudios matemáticos y de jurisprudencia en Jena y Alfdorf. Mostró interés desde su juventud por todas las ciencias, lo cual, le valió ser reconocido como el espíritu más universal del siglo XVII. Aunque profesaba el protestantismo, le acompañó siempre un espíritu ecuménico, abogando por la unidad de las religiones, actividad que supo combinar con la reflexión filosófica pura. Leibniz ha pasado a la historia (de la filosofía) por su doctrina de las *Mónadas*. Su monadología, para algunos *monadismo metafísico*, sostiene la existencia de sustancias simples, independientes además entre sí, y sin ventanas, esto quiere decir, *inaccesibles*; cada una refleja desde su punto de referencia, el mundo; esas sustancias son las mónadas, y existe gran diversidad de ellas, en cuya cúspide o cima se halla la Mónada Divina. Estas sustancias responden a un orden previo, y a pesar de ser cerradas, pues no tienen ventanas, su orden responde a una armonía preestablecida. Según Leibniz, el mundo existente, el mundo real, *es el mejor de los mundos posibles*. Muere este filósofo en Hannover, Alemania, en el año 1716 a los 70 años de edad.

LENIN (Vladímir Ilich Ulianov). Revolucionario y teórico político ruso, fundador del Estado que se convertiría en la Unión Soviética, y presidente del primer gobierno establecido tras la Revolución Rusa de 1917. Se le estudia en Filosofía porque es punto de referencia para entender la ideología rusa del siglo XX. Lenin, cuyo verdadero nombre era Vladímir Ilich Uliánov, nació en Simbirsk (en la actualidad Uliánovsk), el 22 de abril de 1870; era hijo de un funcionario público. Estudió las obras clásicas del pensamiento revolucionario europeo, especialmente *El capital*, de Karl Marx, y no tardó en declararse seguidor de la ideología de este pensador. Pasado algún tiempo, fue admitido en la Universidad de San Petersburgo y terminó sus estudios de Derecho en 1891. Su proyecto para la revolución se basaba en la existencia de un partido sometido a una férrea disciplina, compuesto por revolucionarios preparados para actuar como “vanguardia del proletariado” y conducir a las masas trabajadoras, a una inevitable victoria frente al absolutismo zarista.

El grupo liderado por Lenin fue el que obtuvo la mayoría, de ahí el nombre de bolchevique (*mayoría*, en ruso), mientras que la oposición era conocida como sector menchevique (*minoría*, en ruso). Las disputas entre ambos grupos dominaron la política del Partido hasta la I Guerra Mundial. Lenin pasó en Europa la mayor parte del periodo anterior a 1917; él, y los mencheviques, se acusaban mutuamente de ser responsables del fracaso de la revuelta, y muchos de sus más brillantes discípulos abandonaron sus filas. Fue en esta época que escribió su principal tratado filosófico, *Materialismo y empiriocriticismo* (1909). Expuso y sistematizó la concepción marxista de la guerra en *Imperialismo, fase superior del capitalismo* (1916), donde defendía que, únicamente una revolución que destruyera al capitalismo, podría proporcionar una paz duradera. Lenin fue el verdadero filósofo, ideólogo y teórico de la Revolución Rusa, permitiendo que los bolcheviques alcanzaran la victoria y se mantuvieran en el poder. La mayoría de los estudiosos coinciden en que, él fue el líder revolucionario más importante de la Europa del siglo XX. Lenin murió a los 54 años de edad en 1924.

LESSING, Gotthold Ephraim. Nació en Kamenzen, Alemania, en 1729. Fue, además de filósofo, un reconocido crítico de la religión, fino poeta y escritor; de hecho, es reconocido como una de las mentes más brillantes de la Ilustración germana durante el siglo XVIII. Este pensador alemán intentó, con algún éxito, conciliar el Racionalismo con la Religión occidental; llegó a considerar *La Revelación*, como un artificio pedagógico de la razón. Falleció en 1781 en la región alemana de Brunswick a los 52 años de edad.

LEVI-STRAUSS, Claude. Filósofo francés de raíces belgas nacido en el año 1908. Fue, con Althusser, uno de los más importantes teóricos del Estructuralismo, que tuvo su origen precisamente, en Francia. Destacó especialmente en el campo de la Antropología Social. Realizó importantes investigaciones etnológicas, y con ellas, aplicó la Semiótica (los signos de la vida social). Levi Strauss, que hasta hace poco tiempo se mantenía activo, inclusive como escritor, publicó algunas obras como: “Antropología estructural I”, en 1958, y la II en 1973.

LIBERATORE, Matteo. Filósofo gnoseólogo italiano; nació en Salerno en 1810, y falleció en 1892, en la Ciudad Eterna, Roma. Clérigo perteneciente a la Compañía de Jesús, trató de reavivar el tomismo en su país. Incursionó por igual en la Teoría del Conocimiento, como en una teoría de la sociedad, sin abandonar sus convicciones religiosas, a las que se mantuvo ligado hasta su muerte, a los 82 años de edad.

LLEDÓ, Emilio. Filósofo español nacido en Sevilla en el año 1927. Estudió en Alemania; ha ejercido la docencia en filosofía en las universidades de La Laguna, Barcelona y Madrid. Sus trabajos principales versan sobre la historia de la filosofía griega, ha realizado diversas traducciones de clásicos griegos al castellano, entre las que destacan, las de algunos diálogos platónicos. Lledó ha estado siempre muy interesado en relacionar la producción filosófica con el conjunto de sus condiciones materiales y sociales, estableciendo las múltiples conexiones que atraviesan el texto filosófico como tal. Pero la obra de Lledó se ha centrado en la investigación del lenguaje desde una perspectiva hermenéutica. Según él, “el lenguaje no sólo expresa el pensamiento, sino una forma de encontrarse ante la realidad y de interpretarla”. Según Lledó, la historia es una memoria colectiva, la cual, no debe ser analizada de forma aislada respecto a la sociedad en la que ocurre, y de los usos lingüísticos que la estructuran.

LOCKE, John. Pensador británico nacido en las cercanías de Bristol, Inglaterra, en el año de 1632; máximo exponente del Empirismo, doctrina según la cual, la experiencia sensible es el único criterio de Verdad. Locke representa además, el liderazgo de la Ilustración en Inglaterra. La filosofía de Locke es decisiva en pensamientos posteriores, y hasta en contemporáneos suyos. Su influencia es notoria en autores como: Hume, Leibniz y Kant; este último, por ejemplo, reconoce que el Empirismo lo hizo *despertar del sueño dogmático del Racionalismo*. Locke es muy conocido además, por su teoría del Estado, que más tarde será desarrollada por el barón de Montesquieu. Heredó a la posteridad sus obras filosófico políticas: “Ensayo sobre el entendimiento humano” y, “Ensayo sobre el gobierno civil”. Muere este filósofo ilustrado en Oates en 1704, a los 72 años de edad; dejó una enorme influencia en sus contemporáneos y mucho más allá de su tiempo.

LOTZE, R. Hubert. Nacido en 1817 en Bautzen, este filósofo alemán recibe fuerte influencia de Leibniz, y desarrolló una interesante investigación en torno a los valores. Para él, *los valores no son, los valores simplemente valen, su esencia no radica tanto en el existir, sino en el valer*; allí descansa el fundamento de la Axiología según Hubert Rudolf Lotze, y en la teoría del valor de este axiólogo alemán, se fundamenta buena parte -por lo menos-, de la interpretación que la filosofía posterior ha elaborado, en torno al complejo tema de los valores. Falleció en Berlín en 1881 a los 64 años de edad.

LULIO, Raimundo. Filósofo catalán, llamado también Ramón Llull. Nació, según se dice, en el año 1232, aunque para otros biógrafos, fue más bien en 1235. Incursionó en la filosofía y en la teología; destacó por su libro ARS MAGNA, editado en 1275, y reconocido entre los escritos

más originales de la Escolástica cristiana. Fundó las primeras escuelas en las que se prepararon los misioneros, especialmente, en lengua oriental. Lulio murió en el martirio hacia el 1315, tenía entonces más de ochenta años.

MAIMÓNIDES, Moisés. Llamado también Moisés Ben Maimón, de clara ascendencia judía, nació en España en 1135, y al igual que Tomás de Aquino, aplicó el aristotelismo al Cristianismo, él adaptó dicho pensamiento filosófico griego, al judaísmo; a eso se debe que se le conozca como *El Santo Tomás de los judíos*. Habiendo emigrado a Alejandría, muere en Fostat en 1204 a los 69 años de edad.

MAINE DE BIRÁN, Francisco. Filósofo francés nacido en Bergerac en 1766. Habiendo pasado primero por el sensualismo, acaba por inclinarse por el misticismo espiritualista. Para él, el “yo activo”, que no es otra cosa que la voluntad misma, le hace expresar, al modo cartesiano, aunque en otro sentido claro está, “quiero, luego existo” (*volo, ergo sum*). Muere este pensador en París en 1824 a los 58 años.

MALAVASSI, Guillermo. Filósofo y académico costarricense nacido en Cartago. Empezó en un inicio la carrera eclesiástica sin concluir sus estudios. Formado en Roma y en la Universidad de Costa Rica, Malavassi Vargas ha ejercido la docencia universitaria desde el año de 1957. Conocedor del griego y el latín, tradujo obras de Aristóteles y Santo Tomás, pensadores por los que él profesa gran estima, y a quienes sigue en algunos aspectos medulares del saber filosófico. Fungió en el pasado como Secretario General y Vicerrector de la Universidad de Costa Rica (UCR); fue Ministro de Educación en la administración del profesor Trejos Fernández (1966-1970), y Decano fundador de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional (UNA). Guillermo Malavassi, que además fue diputado, ha escrito varios libros y un voluminoso número de artículos en revistas y periódicos en casi medio siglo de arduo trabajo académico. Es uno de los fundadores de la primera universidad privada del país, la UACA (Universidad Autónoma de Centro América), creada en el año de 1976, desde entonces es su Rector.

MALEBRANCHE, Nicolás. Filósofo francés y clérigo oratoriano nacido en 1638 en París; ha pasado a la historia como uno de los más connotados representantes del Racionalismo moderno. En un intento por conciliar o hacer coincidir la doctrina agustiniana con la cartesiana, Malebranche termina en un ocasionalismo. Según él, no hay interacción alma-cuerpo debido a que ambas sustancias son diferentes, por esa razón, Dios es el causante de todo. Los cuerpos no son la causa de las ideas, sino solamente la ocasión propicia (de ahí ocasionalismo) para que Dios actúe en el alma, produciendo las impresiones que tenemos de las cosas. Malebranche es el padre de la *Escolástica Cartesiana*, corriente que pretende explicar el Cristianismo a partir del cartesianismo. Su obra titulada “La búsqueda de la verdad”, es uno de sus escritos más difundidos. Murió el filósofo, en 1715 a los 77 años de edad.

MAQUIAVELO, Nicolás. Político y escritor italiano. Nació en el año 1469 en el seno de una familia aristócrata de Florencia. Ejerció la función pública, pero, al llegar al poder la poderosa familia de los Médicis, es desterrado, y se da en él, un periodo de reflexión filosófico política. Su obra más conocida es *El Príncipe*, escrita en 1513; en ella se palpa una marcada división del poder político con respecto al pensamiento ético. Para Maquiavelo, *el fin justifica los medios*, así por ejemplo, el gobernante debe regir los destinos de un pueblo, ése es el fin; la forma (el medio) no importa tanto, siempre y cuando se consiga ese fin. Esa máxima maquiavélica posibilita el autoritarismo del gobernante, que en su tiempo, debía acabar con la nobleza y el feudalismo; en su contexto, su pensamiento tenía algún sentido, sin embargo algunos lo interpretaron con radicalidad. Su nombre y su pensamiento filosófico han pasado a la historia cada vez que se quiera caracterizar a algún gobernante como déspota, o a un gobierno como dictatorial, calificándolos de *maquiavélicos*. Maquiavelo murió en 1527 a los 58 años de edad.

MARCEL, Gabriel. Máximo exponente del existencialismo cristiano, y por tanto, creyente. Nació este filósofo católico en París el 7 de diciembre del año 1889; Marcel perdió a su madre a edad muy temprana, lo que le dejó un profundo sentimiento de pérdida. Fue educado en un ambiente de cariño -aunque sofocante- por su abuela y tía, convirtiéndose esta última en su madrastra. Además de filósofo, Marcel destacó como dramaturgo. Él, al contrario que otros seguidores del existencialismo, hizo hincapié en la participación en una comunidad en vez de denunciar el ontológico aislamiento humano. Entre sus obras pueden destacarse: “El sol invisible”, “Diario metafísico”, y “El misterio del ser”. No sólo expresó estas ideas en sus libros, sino también en sus obras de teatro, que presentaban situaciones complejas, en que las personas se veían atrapadas y conducidas hacia la soledad y la desesperación, o bien establecían una relación satisfactoria con las demás personas y con Dios. Marcel falleció a los 84 años en 1973.

MARCO AURELIO. Emperador romano que destacó además como reconocido filósofo neo-estoico. Debió nacer hacia el año 121 d. C. en Roma, en el seno de una familia oriunda de la región de Bética, actual Andalucía, España. Su obra “Soliloquios”, una serie de pensamientos filosóficos humanistas, sella prácticamente la doctrina estoica de la que él formó parte. Esta obra fue escrita en griego para lograr un mayor acercamiento con el pensamiento clásico antiguo, dándole así mayor proyección universal. Marcus Annus Vera, nombre que tuvo antes de ser emperador, gobernó Roma del año 161 d. C., hasta su muerte, víctima de la peste, en el año 180 en Vindobona, la actual Viena, capital de Austria.

MARCUSE, Herbert. Filósofo estadounidense de raíces alemanas nacido en 1898. Realizó estudios en la Universidad de Berlín, lo mismo que en Friburgo. Fue discípulo de Martín Heidegger, de quien recibió fuerte influencia. Marcuse perteneció a la escuela de Frankfurt. En 1933, salió de Alemania y se estableció definitivamente en Estados Unidos a partir de 1934; obtuvo la nacionalidad del país norteamericano en 1940. La filosofía marcusiana es conocida por intentar una síntesis del pensamiento de Marx y de Freud, razón, por eso, le ha conocido como difusor del freudo-marxismo. Lo anterior podría resumirse sentenciando que, Marcuse destaca el lazo entre

represión sexual y alineación económico social; para él, la represión sexual es un aspecto de la represión social. Algunas de sus obras más renombradas son: “Razón y revolución” (1941), y “El hombre unidimensional” (1964). Falleció el pensador a los 81 años de edad en 1979.

MARECHAL, Joseph. Clérigo y reconocido filósofo belga de la era contemporánea. Pertenecía a la comunidad de los jesuitas; poseía una sólida formación teológica y filosófica. Este pensador nació en el año de 1878. De tendencia neokantiana, se aproximó a esta corriente de la filosofía trascendental moderna, tomando como punto de arranque, la doctrina tomista elemental. Muere en Lovaina en 1944 a los 66 años de edad.

MARIÁS, Julián. Filósofo español nacido en julio de 1914. Seguidor de Zubirí, de García Morente y, especialmente, de José Ortega y Gasset, españoles, también. Audaz investigador en el campo de la historia de la filosofía; precisamente, su “Historia de la Filosofía”, escrita en 1941, es uno de sus libros más leídos. Otras de sus obras son: *Introducción a la filosofía* (1947), *La estructura social* (1958), *Antropología metafísica* (1970) y *La felicidad humana*, esta última, escrita en 1987. La filosofía, sostiene Julián Marías, debe tener un carácter sistemático y considerar siempre las circunstancias de la vida. Es necesario destacar las aportaciones de Marías a la antropología filosófica, en especial, lo que denomina “estructura de la vida humana”. Esta estructura de carácter empírico, hace referencia a dos elementos que se entrelazan: las experiencias concretas de la vida cotidiana, y el carácter circunstancial en el que ésta se desarrolla. Marías, que a la fecha, tiene más de 90 años, visitó Costa Rica en 1984 y dictó algunas conferencias en las más importantes universidades del país.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Es el ideólogo peruano más importante del siglo XX. Nació en 1894, y aunque vivió poco menos de 36 años, es considerado el pensador marxista latinoamericano más influyente de su tiempo. Aparte de sus libros, hay que destacar su acción personal en la vida política peruana, y su admirable labor como periodista, especialmente, a través de las páginas de *Amauta*, revista fundada por él en 1926, y que se convirtió en uno de los grandes órganos de difusión del pensamiento, la crítica y la creación en América. Esa labor es, todavía más notable, si se considera que la cumplió confinado en una silla de ruedas durante los años más decisivos de su vida. Su primera etapa de formación intelectual -que él llamará “mi edad de piedra”-, llega hasta 1919, y se distingue por su actividad periodística. Mariátegui murió en 1930. Entre sus ensayos póstumos se encuentran: *El artista y la época*, *Defensa del marxismo* y *Signos y obras*, todos publicados en 1959 como parte de sus *Obras completas*.

MARINA, José Antonio. Filósofo y pedagogo del siglo XX, nacido en España en 1939. Es uno de los teóricos de la educación más eminentes del siglo XX en Europa. Su pensamiento filosófico educativo ha trascendido, incluso, los límites europeos, gracias a obras cuyas divulgadas en otros continentes. Algunas de estas obras son: *Teoría de la inteligencia creadora*, escrita en 1993, *El laberinto sentimental*, en 1996, *Dictamen sobre Dios*, en el 2001 y, *Memorias de un investigador privado*, escrita en el 2003. Marina considera que una teoría sobre la inteligencia humana, tiene

una explicación únicamente neurológica, y que el ejercicio de esa misma inteligencia, tiene como fin, la práctica ética del ser humano; es decir, la inteligencia está al servicio del ejercicio moral del hombre.

MARITAIN, Jacques. Reconocido filósofo francés nacido el 18 de noviembre 1882. Educado en el protestantismo, Maritain se convirtió al catolicismo en 1906. Realizó estudios de la filosofía tomista, que aplicó a la cultura moderna. Su orientación tomista, le valió ser reconocido como firme bastión del pensamiento católico renovado en círculos intelectuales de su Patria. Sus escritos subrayan que la realidad puede ser conocida de muchas maneras -a través, por ejemplo, de la ciencia, la filosofía, el arte o el misticismo-y que cada uno de estos modos, aporta algo característico al saber humano. Mantenía que, existir es actuar y que la cooperación siempre es posible cuando se persigue un bien común. También dedicó su trabajo al campo de la estética. Dedicado a la docencia y a la investigación rigurosa, Marcel escribió, entre otros libros: “De Bergson a Tomás de Aquino” y “Humanismo Integral”. En materia filosófico-pedagógica, representa con Federico Sciacca, un bastión del Humanismo Integral Católico. Muere a muy avanzada edad en 1973, tenía 91 años.

MARX, Karl. El conocido pensador, politólogo y economista alemán Karl Heinrich Marx, nació en Tréveris, región prusiana en 1818, y murió en Londres en 1883. Sus aportes han sido decisivos en la interpretación socio histórica de la realidad, que hunde raíces en su propósito incesante por ofrecer, a juicio suyo, una innovadora imagen del hombre que hallaría sentido y expresión en diversos ámbitos del quehacer humano. Karl, o Carlos Marx, incursiona entonces en el análisis de la teoría económica, en la interpretación sociológica y en la filosofía de la historia. La doctrina marxista responde, como su mismo creador lo admite, a una situación de protesta contra la nueva esclavitud a la que es sometido el hombre por parte del sistema capitalista, y por lo cual, se produce irremediamente su alineación. Sus obras, tales como, “El Capital” y “El Manifiesto Comunista”, esta última teniendo a Federico Engels como coautor, reflejan, indudablemente, el pensamiento de Marx respecto a la problemática que plantea el orden social capitalista y la dialéctica marxista, en un afán por interpretar la realidad a partir de la transformación de la historia.

El Marxismo, no es tanto una doctrina filosófica; se conjugan en ella, filosofía, sociología como saber particular, política y economía. Con frecuencia, Marx acude a la interpretación de la historia para esclarecer los pormenores del fenómeno social. Los detractores de este pensador le achacan eso sí, subestimar el valor del hombre reduciendo éste a una realidad económica y haciendo de la producción material la esencia humana; esto es incompatible con doctrinas como el Cristianismo, que ataca además, el sesgo ateo que tiene la doctrina marxista. A Marx no le sería posible sistematizar, ni su obra bibliográfica, ni la interpretación total de su pensamiento, de ello se encargarán sus seguidores. Es probable que muchas de las tesis de la teoría marxista, no pasen de ser tal cosa, una teoría, sin embargo, una nueva lectura de dicho pensamiento, permite visualizar que existen no pocas ideas marxistas vigentes, aun en pleno siglo XXI.

MÉNDELSON, Moses. Identificado con la filosofía ilustrada, este filósofo judío nació en 1729. Se dice que innovó culturalmente al judaísmo de su época, aunque supo conciliar el pensamiento semita con la filosofía occidental contemporánea, más especialmente, la alemana. Entre sus escritos figuran, *“Sobre el poder religioso y el judaísmo”*, y *“Jerusalén”*, esta última obra, publicada en 1783. Méndelson murió a los 57 años de edad en la ciudad de Berlín, Alemania.

MERLEAU-PONTY, Maurice. El autor de “Estructuras del comportamiento” y “Fenomenología de la percepción”, nació en Francia en 1908. Máximo exponente del existencialismo francés, se interesó en una segunda etapa de su vida por el marxismo y que lo llevó a escribir “Las aventuras de la dialéctica”. Recibió fuerte influencia de Jean Paul Sartre, con quien dirigió una revista titulada “Los tiempos modernos”. Murió a los 53 años de edad en el año 1961 en París, la capital francesa.

MILL, John Stuart. Nació este filósofo inglés en 1806. Se le conoce como uno de los grandes representantes del Utilitarismo moderno. Aparece junto a Augusto Comte como exponente del Positivismo. Promovió la metodología de las ciencias experimentales, lo que lo ha hecho merecedor de ser el pilar de la lógica inductiva. Dos de sus obras más importantes son, el ensayo “Sobre la libertad”, aparecido en 1859, en cuya realización participó su señora esposa, y la obra, “Sistema de lógica racionadora e inductiva”, de 1843, además de “Utilitarismo”, en 1861, que mereció estudio, dada la tendencia por él adoptada. Stuart Mill falleció en Aviñón en 1873, tenía 67 años de edad.

MONTAIGNE, Michel. Pensador francés nacido en 1533; de estirpe noble, ocupó la alcaldía de Burdeos. Habiendo dedicado buena parte de su vida a la política y a la función pública, se entregó a partir de 1571 a la investigación y a la reflexión, fruto de las cuales son sus “Ensayos”, donde escribe acerca de la virtud, la amistad, educación, la sociedad etc., sin que exista en tales temas, una unidad de conjunto, pues, quiso escribir de todo y demostrar cuán relativa es la existencia humana. Murió en 1592 a los 59 años.

MONTESORI, María. Filósofa de la educación nacida en Italia el 31 de agosto en 1870, en el seno de una sencilla familia. Fue la primera mujer en graduarse como médico en la Universidad de Roma. Su pensamiento en materia educativa es afín al Positivismo, tan vigente en su época. Propuso en el Congreso Pedagógico de Turín, realizado en 1898, la necesidad del problema moral en el tratamiento de los niños anormales; contribuyó a que la atención de éstos fuera más allá del terreno puramente médico, que trascendiera al campo educativo. Para ella, el estudio científico del alumno no debe sustituir jamás, el trabajo propiamente educativo. Obras suyas son: *El método de la pedagogía científica* (1909), *La formación del hombre* (1949), y *El descubrimiento del niño* (1951). María Montessori impactó fuertemente en América por medio de los llamados kindergarten ó jardines de niños, cuya primera idea la tuvo Froebel. Montessori lo que hace en algún sentido, es sistematizar las ideas propuestas por aquél educador de origen alemán. En Costa Rica, María

Isabel Carvajal (Carmen Lyra), crea el primer kinder público en 1926, teniendo como fundamento la propuesta de María Montessori. Falleció esta médico y pedagoga, en Holanda el 6 de mayo 1952, a los casi 82 años de edad.

MONTESQUIEU, Charles de. Conocido con el título noble de barón de Montesquieu, Carlos de Secondat nació en Francia en 1689. Estudió en Burdeos y en París. Escritor abundante en obras literarias y en temas diversos, especialmente, aquellos en los que se centraba su interés, tales como, leyes, libertad, estado, etc. Sin embargo, su mayor aporte lo constituye el haber expuesto sistemáticamente la teoría de la división de los poderes del estado. Remitiéndose a John Locke y a la tradición constitucional inglesa, sostiene la división estatal en tres poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial, división comúnmente aceptada hoy día, en principio, para una mayor permanencia de la democracia. Murió a los 66 años en el año 1755. Dejó entre otras obras, las siguientes: “El espíritu de las leyes”, “Cartas persas”, y “Discursos y memorias”.

MOORE, George Edward. Filósofo británico, conocido por su papel en el desarrollo de la filosofía occidental contemporánea, su contribución a la teoría ética y su defensa del realismo filosófico. Nació en Londres, el 4 de noviembre de 1873. Bertrand Russell, que era compañero suyo, le animó a estudiar filosofía. Moore vivió durante unos años como un alumno particular, mantenido por una herencia, y en 1911, comenzó a enseñar en Cambridge, retirándose en 1939. La filosofía, para Moore, era en esencia una actividad por partida doble. En primer lugar, implica análisis, es decir, el intento de clarificar las proposiciones enigmáticas, o conceptos, mediante apuntes de proposiciones menos enigmáticas o conceptos que debían ser equivalentes -según la lógica-a los originales. Moore estaba perplejo, por ejemplo, ante la afirmación de algunos filósofos de que el tiempo es irreal. Al analizar esta declaración, mantenía que la proposición el “tiempo es irreal” era por lógica, equivalente a “no hay hechos temporales”. La obra más famosa de Moore, *Principia Ethica* (Principio de ética) (1903), se relaciona con su afirmación de que el concepto de lo bueno se refiere a una cualidad sencilla, indefinible e imposible de analizar respecto a las cosas y situaciones concretas. Es una condición no natural, porque se aprehende no por el sentido de la experiencia, sino por un tipo de intuición moral. La bondad es evidente -razonaba Moore-en aquellas experiencias como la amistad y el placer estético. Los conceptos morales de derecho y deber son entonces examinados en términos de producir todo aquello que posea bondad. Algunos de los ensayos de Moore, como *La refutación del Idealismo* (1903), contribuyeron al desarrollo del realismo filosófico moderno. Defendió el punto de vista del sentido común que sugiere que la experiencia resulta del conocimiento de un mundo externo, independiente de la mente. Moore también escribió *Ética* (1912), *Estudios filosóficos* (1922), *Documentos filosóficos* (1959), y de 1921 a 1947, editó *Mind*, un destacado periódico filosófico británico. Murió el 24 de octubre de 1958 en Cambridge, a pocos días de cumplir 85 años de edad.

MORA, Arnoldo. Filósofo costarricense que ejerció el sacerdocio por varios años; abandonó su ministerio y se entregó a la cátedra filosófica y a la investigación. Nació en Palmares, Alajuela; realizó estudios en Bélgica, concretamente en la Universidad de Lovaina, donde obtuvo su doctorado. Mora Rodríguez, que vive aún, es además teólogo y crítico de arte. Fue profesor de la

Universidad de Costa Rica desde 1965; actualmente es profesor emérito, sólo dicta conferencias y dirige algunos programas de investigación. Fue Ministro de Cultura en el Gobierno del Dr. Oscar Arias Sánchez, de 1986 a 1990. Es uno de los académicos más destacados de Costa Rica; ha escrito varios libros, entre ellos, *Los orígenes del pensamiento socialista en Costa Rica*, *Las fuentes del Cristianismo Social en Costa Rica*, *Perspectivas Filosóficas del Hombre*, y entre los más recientes, *Historia del Pensamiento Costarricense*.

MORO, Tomás. Nace en Londres en el año 1478. Se dedicó a la función pública, fue canciller de la monarquía inglesa durante el reinado de Enrique VIII, el cual, lo mandó a decapitar por no reconocer en él autoridad espiritual alguna y, por tanto, cabeza de la Iglesia de Inglaterra, consecuencia directa del Cisma con la Iglesia de Roma en 1534. Su cercanía con Erasmo de Róterdam, de quien además, fue seguidor y alumno, lo envolvió en la corriente humanista. Su obra literaria es rica en estilo, aunque no muy vasta. “Utopía” es a lo mejor, su más relevante libro; esta obra filosófico política hunde raíces en el platonismo, con matices estoicos, tomistas y con clara influencia de su maestro, Erasmo. Tomás Moro fue asociado al grupo de los Santos por el Papa Pío XI, no sólo por sus probadas virtudes cristianas, sino además por su fidelidad al Catolicismo, frente a la iglesia cismática de Inglaterra o Iglesia Anglicana. Falleció cuando tenía 57 años de edad, en el año 1535, víctima precisamente del anglicanismo.

NATORP, Paul. Nació en Dusseldorf, Alemania, en el año 1854. Asociado a la *Escuela de Marburgo* como uno de sus fundadores. Filósofo de clara tendencia neokantiana que ejerció la docencia por muchos años, y por eso, hizo de la pedagogía una de sus más grandes pasiones. Para él, toda pedagogía debe estar sustentada en la filosofía, y la educación debe estar cimentada en la idea y no tanto en la experiencia o la acción, este criterio convierte su pensamiento filosófico educativo en una pedagogía idealista. Fue un gran impulsor de la educación unificada. Su obra filosófica más conocida se llama “Idealismo Social”. Falleció a los 70 años en Marburgo, Alemania, en 1924.

NEWTON, Isaac. Nació este talento múltiple inglés, en 1642; fue matemático, físico, astrónomo y filósofo. Universalmente conocido por el descubrimiento de las Leyes de Gravitación Universal, y la Descomposición de la luz; no obstante, su talento va más allá. Se le concede el honor junto a G. Leibniz, de haber descubierto las bases del cálculo infinitesimal, empleado para resolver problemas de geometría analítica. Le corresponde vivir tiempos de gran apremio para la ciencia, a pesar de que los años de turbulencia, provocados por el giro copernicano ya habían pasado, dada la agitación propiciada durante los inicios de la revolución científica; precisamente, el mismo año en que nace Newton, muere Galileo Galilei, lo cual representa una feliz coincidencia. Isaac Newton es contemporáneo de grandes lumbreras del pensamiento científico y filosófico, todo ello abonó el terreno, favoreciendo el espíritu científico y la inquietante sed de saber del pensador inglés. Su obra cumbre llamada en latín “*Philosophiae Naturalis Principia Mathematica*”, fue publicada por primera vez en 1687 y constituyó uno de los hechos más relevantes de la historia de la física por lo que su lectura implicó para la comprensión de la ciencia y el pensamiento posterior. No cabe duda que Newton se ganó un lugar en la historia como uno de los científicos más sobresalientes e

influyentes, por sus ideas, su pensamiento filosófico-científico y sus teorías astronómicas. Newton murió a avanzada edad, un 20 de marzo de 1727 en Londres, y fue sepultado en la abadía de Westminster con honores de la realeza. Tenía 85 años de edad.

NICOLÁS de Cusa. El así llamado “cusano”, por el lugar donde nació, localidad alemana de Cues (o *Cusa* en latín), en el año 1401, representa el inicio de la filosofía alemana como tal. En él se funden igualmente el pitagorismo y el neoplatonismo. Para algunos, es el primer pensador de la Edad Moderna, aún cuando ésta no había iniciado y, por lo tanto, rompe con las corrientes que antecedieron a dicha época. Famoso por su obra titulada “*La docta ignorancia*”, este clérigo, alemán de nacimiento pero italiano de formación, llegó a ser cardenal en 1448. Obras suyas son: “Las conjeturas”, “La búsqueda de Dios”, y “La visión de Dios”, entre otras. Murió este príncipe de la Iglesia en el año 1464, a los 63 años de edad.

NIETZSCHE, Federico. Filósofo contemporáneo nacido en 1844, más concretamente, el 15 de octubre en Rocken, Alemania. Hijo de un pastor protestante. Reconocido talento desde su juventud, tanto, que fue llamado a ejercer como docente en la Universidad de Basilea. Escritor polémico y de agudo lenguaje, comúnmente llamado “El Profeta de la muerte de Dios”; provocó no pocas confrontaciones entre sus contemporáneos; después de su muerte, hace más de un siglo, sigue cosechando enemigos por su polémica doctrina. Tal agitación se produjo en su tiempo por diversas razones: Nietzsche se contraponía totalmente al pensamiento filosófico vigente hasta entonces, pero, lo que era más reprochable por sus coetáneos, era que contradecía los valores más tradicionales. Sus obras: “La voluntad de poder” y “Epistolario”, aglutinaron después de su publicación, fuertes disputas porque en ellas, el autor desautoriza a la ciencia, la democracia y el positivismo; se coloca como abanderado del irracionalismo que aboga por la aparición del Superhombre, esto en su libro, *El Anticristo*; allí, Nietzsche aparece como el filósofo de la muerte de Dios (-¡*Dios ha muerto, los hombres lo hemos matado!*!, fue su consigna).

El pensamiento nietzscheniano es complejo aun para nosotros, los hombres del siglo XXI. Lo irracional de su pensamiento lo hace incomprensivo algunas veces. Una obra que plantea esta problemática de incomprensiones y frecuentes nebulosas es “*Así hablaba Zaratustra*”, la más leída y difundida; es al mismo tiempo la que más disgustos provocó en su medio. Nietzsche padeció desde 1889 una enfermedad mental incurable que lo acompañó hasta su muerte, la cual, se produjo en el año 1900 a los 56 años de edad.

OCKAM, Guillermo de. Religioso franciscano inglés nacido en la aldea de Ockam (o bien Occam), cerca de Londres, hacia el año 1280. Algunos otros biógrafos creen que su nacimiento fue más bien tardío (en el 1300 aprox.). En lo que toca a la Filosofía, representa el cierre del medioevo, y la apertura del siglo XIV. Famoso, pues fue el paladín de los nominalistas, que atacaban -*cual navaja*- los residuos platónicos que hacían alusión al problema de las esencias y al pensamiento aristotélico de tendencia platónica. De ahí la famosa frase “navaja de Ockam”, arma crítica utilizada

por este filósofo y con la cual, se derrumbarán los cimientos de la metafísica tradicional. Obras suyas son “Lectura de las sentencias” y “Summa de Lógica”. Falleció en Munich en 1349, víctima del cólera. Su doctrina fue, en su momento, calificada de herética.

OLARTE, Teodoro. Pensador español nacido en Vitoria en el año 1908. Sus primeros estudios de filosofía los realizó en Madrid, y los culminó en Costa Rica, a donde llegó en 1940. Destaca como académico en el campo filosófico a partir de 1957; escritor de numerosos artículos en la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, revista de la que fue jefe de redacción. Algunas de sus obras son: *Curso de Psicología, Filosofía Actual y Humanismo*, y *El Ser y el Hombre*, su obra más divulgada. Don Teodoro falleció en 1980, un 18 de mayo a los 72 años de edad.

ORÍGENES de Alejandría. Nace hacia el 185 d.C. Se distingue de Orígenes, el pagano, que vivió después del año 200 de nuestra era y que perteneció a la Escuela de Alejandría fundada por Ammonio Sacas, a la que pertenecieron también Plotino y Herennio. La confusión es perfectamente posible y fácil, dado que el Orígenes cristiano que ahora se estudia, perteneció también a una escuela de Alejandría llamada “catequética”, y en tiempos similares. Orígenes, el cristiano, discípulo de Clemente de Alejandría, constituye parte de los Santos Padres de la Iglesia griega. Director de la Escuela Catequética en el 232; su anhelo por abrazar el neoplatonismo para iluminar y explicar la Sagrada Escritura alegóricamente, le produjo no pocos problemas. Acusado de hereje, muere torturado en el año 254, a los 69 años de edad. Dejó una escuela propia fundada por él, en Cesarea del Mar.

ORTEGA Y GASSET, José. Reconocido filósofo y sociólogo contemporáneo español. Nació en Madrid en el año 1883, allí mismo falleció en 1955 a los 72 años de edad. Se le da el mérito de ser el más brillante pensador español del siglo XX, pues, acuñó un pensamiento propio e independiente frente a otros pensadores que siguió en su juventud, especialmente Miguel de Unamuno. Conocido por su fórmula “Yo soy yo y mi circunstancia”, de la que se desprende una serie de interrogantes en torno a la vida del hombre, su ser y quehacer en el mundo. Al respecto, se puede leer en una obra de historia del pensamiento de fines del siglo XX lo siguiente: “El núcleo o realidad radical de ese todo unitario circunstanciado es la vida del hombre. En la interpretación de esta vida puede señalarse (en Ortega), una línea de evolución que va desde una clara postura vitalista, hasta la versión de tipo ontológico-existencial” (Reali-Antiseri, 1994). Obras de Ortega son, entre otras: “La Rebelión de las masas”, “Meditaciones del Quijote” e “Historia como sistema”. Ortega, español, de formación alemana, tuvo como más fiel seguidor a Julián Marías. Este filósofo tuvo por su maestro un gran afecto y con él, una sólida amistad; precisamente, juntos crearon el Instituto de Humanidades en Madrid y, por igual, Marías fue un abanderado de la teoría orteguiana de la Razón Vital.

OSEJO, Rafael Francisco. Conocido históricamente como *El Bachiller Osejo*, nació en Subtiava, un barrio indígena cercano a la ciudad de León, Nicaragua, según se dice, en el año 1790. Era indígena mulato, que por no tener medios para estudiar, la comunidad se encargó de

reunir fondos, para que él realizara estudios de Filosofía en la Universidad. Llegó al país en 1814, muy joven, no tenía aún 25 años; fue contratado por el Ayuntamiento de San José para que se hiciera cargo de la Dirección de la Casa de Enseñanza de Santo Tomás, fundada ese mismo año. Sus ideas liberales y de “avanzada”, en favor de los indígenas y los negros, le causó no pocos enfrentamientos con los españoles conservadores de finales de la Colonia y, especialmente, con el gobernador Juan Manuel de Cañas.

Osejo, líder indiscutible de las ideas republicanas en nuestro país, pensador fuertemente imbuido de las ideas ilustradas, abogó por una pronta emancipación de las colonias americanas, cosa que hizo tomando por *cuartel intelectual* la Casa de Enseñanza, de la que era su Rector. Ocupó varios cargos públicos de relevancia, entre ellos, representante en la Asamblea Constituyente de 1830 a 1832. Su libro, *Breves Lecciones de Aritmética*, publicado en 1830, fue el primer texto impreso y editado en Costa Rica, pues la Imprenta llegó al país hasta ese año. Osejo se fue del país en 1843 al ser electo Diputado federal; murió en Comayagua, antigua capital de Honduras, probablemente en 1848, sin que se le preste todavía toda la atención, mucho menos en su tierra natal, donde Osejo, inclusive, es desconocido casi por completo.

OTTO, Rudolf. Teólogo protestante y filósofo de la religión. Nació en 1869. Su filosofía ha influido de manera decisiva en el pensamiento del recién pasado siglo, sobre todo, aquellas reflexiones que hacen alusión o referencia directa a la filosofía de la religión. Falleció en Marburgo en 1937, a los 68 años de edad..

PANECIO de Rodas. Nace hacia el año 185 a. C. Es considerado junto con Posidonio, el iniciador del Estoicismo medio, aunque ambos son filósofos muy dispares. Es el creador del concepto “humanitas”, y destacó como maestro de Cicerón. Se cree que llevó el Estoicismo a Roma; debió haber muerto hacia el año 110 a. C., a los 75 años de edad.

PARMÉNIDES. Filósofo de la antigüedad, correspondiente a la era presocrática. Nació en Elea en el año 540 a. C. Fundó allí la Escuela de los eleáticos, de gran influencia en el pensamiento griego posterior. Fue discípulo de Aminia, que pertenecía al pitagorismo, por lo cual, el mismo Parménides abrazaría esa misma tendencia filosófica, al menos en sus inicios. Muy poco se conserva de su obra literaria, no obstante su doctrina se halla expuesta en un poema subdividido en tres secciones que contienen entre otras cosas la inmutabilidad del ser y la eternidad del mismo. Al negar el movimiento, Parménides se opone claramente a otro metafísico contemporáneo suyo, Heráclito, que, como se puede constatar, sostenía más bien la mutabilidad de las cosas. Parménides, “el pensador revolucionario”, destacó en política y en cuestiones estatales como sabio consejero. Murió, según se dice, en el año 470 a.C., probablemente a los 70 años de edad.

PASCAL, Blaise. Nació este filósofo y matemático francés el 19 de junio de 1623, en Clermont. Tuvo por maestro a su padre, Etienne Pascal, que decidió trasladar a su familia a París para ofrecer a sus hijos mayor estabilidad y mejores posibilidades de estudio. Allí entró Blaise (o Blas), en contacto con la matemática y la física, dos de sus pasiones además de la filosofía. Sus

ideas conjugan un fuerte humanismo y un carácter religioso; sus “Conversiones” lo delatan como un hombre que pasó por esta vida en una constante búsqueda. Su inquietante sed de saber lo hizo “apostar por Dios” y reconocer que, es más razonable elegir a Dios y aceptar que existe, a elegir lo contrario y exponerse a la condenación eterna, de tal modo que, según Pascal, el hombre pensando así, tiene mucho qué ganar y nada qué perder, es como afirmar: “*yo creo en Dios, por si acaso*”. Obras suyas son “Tratado sobre el vacío”, “Opúsculos” y “Pensamientos sobre la religión”. Pascal murió muy joven en París en 1662, contaba con solamente 39 años de edad.

PEIRCE, Charles Sanders. Matemático y filósofo estadounidense nacido en el año 1839. Su padre fue profesor en Harvard, ello facilitó su contacto temprano con la academia y la investigación. Empezó el ejercicio docente desde temprana edad, antes de los treinta años. Tenía una cultura envidiable y un dominio para incursionar en las más diversas áreas del saber humano; lo mismo trabajó el campo de la investigación que la matemática, la lógica y la filosofía pura. En Peirce se hallan los orígenes del pragmatismo, del que William James se convirtió en su vocero principal. Para Peirce, la filosofía es ciencia del descubrimiento y saber teórico cuyo objeto es universal, sus alcances son de dimensión general, pero de dimensión práctica en sus conclusiones, de ahí su concepción pragmática. Un libro suyo es *Estudios de Lógica*, publicado en 1883. Murió el filósofo norteamericano en el año 1914 a los 75 años de edad.

PERICLES. Nació en Atenas, probablemente en el año 495 a.C. No destacó tanto en filosofía porque no incursionó del todo en ella, pero, es digno de mención dadas sus cualidades como político y orador. Pudo fomentar con gran éxito las artes y las letras, dando colorido a su Atenas natal, engalanándola con monumentos insignes, por la que se distinguió de las otras ciudades griegas. Ejerció gran influencia entre los atenienses, a quienes hizo tomar parte en la Guerra del Peloponeso. Será recordado cada vez que se estudie la vida de Sócrates, de quien se dice a menudo, *vivió en los tiempos de Pericles*, ¡vaya referencia! Murió probablemente en el año 429.

PESTALOZZI, Johann Heinrich. Filósofo de la Educación suizo, de origen italiano. Nació en Zurquí, Suiza, en 1746. Incursionó en distintos campos, entre ellos, la teología, el derecho, la política y la economía. No obstante, una fracasada experiencia agrícola lo llevó a crear una escuela-granja, emprendiendo así su primera experiencia educativa. El escritor español Lorenzo Luzuriaga lo llamó, “el más grande educador de todos los tiempos” (Antología Pedagógica, p. 99). Pestalozzi determinó que la miseria del pueblo podía ser superada gracias a la educación. Fecundo escritor, escribió varios libros, tales como, su novela pedagógica *Leonardo y Gertrudis*, escrita en cuatro secciones (1781-1787), y su obra más filosófica, *Investigaciones acerca de la marcha de la Naturaleza en el desarrollo del género humano*, publicada en 1797. En materia pedagógico-educativa debemos resaltar que, contradiciendo a Rousseau, Pestalozzi advierte que “*si es la vida la que educa, no vale aislar al educando de la sociedad, puesto que la vida es también experiencia social, en la familia y en la sociedad civil, con sus riquezas, sus riesgos y sus graves insuficiencias*” (Soto-Bernardini, p.39). Pestalozzi, precursor de la Escuela Activa, murió el 17 de febrero de 1827, tenía poco más de ochenta años.

PIAGET, Jean. Eminente psicólogo, filósofo y pedagogo suizo-francés, nacido el 9 de agosto de 1896. Realiza estudios de Ciencias Naturales, Psicología y Filosofía. Su filosofía educativa es de orientación claramente positivista, por eso para él, no hay otra filosofía que no sea la vinculada al método científico, en esto, sigue a Augusto Comte. Ejerció como docente en distintos institutos e universidades, centros dedicados a la investigación psicológica y educativa. En 1956, funda el Centro de Epistemología Genética en Ginebra, Suiza. En la epistemología genética se integraban aspectos puros de la psicología con la lógica y la filosofía de la ciencia. Son muy conocidos los estudios que, sobre pedagogía, hace Piaget como docente e investigador. Él es creador de una teoría del desarrollo de la inteligencia que aún hoy, es digna de estudio y aplicación. Obras suyas son, entre otras, las siguientes: *El lenguaje y el pensamiento en el niño*, *La construcción de lo real en el niño*, *Los nuevos métodos educativos y sus bases psicológicas*. Piaget falleció a los 84 años de edad, el 15 de setiembre de 1980.

PICO DELLA MIRÁNDOLA, Giovanni. Filósofo italiano, conocido como el Conde Della Mirándola. Nació en el año 1463, y estudió en distintos lugares de Italia. Cercano a la familia de los Médicis, destacó como erudito y académico en Florencia. Hábil conocedor del Mundo Antiguo, pues, dominada algunas lenguas clásicas, tales como el griego, el latín, árabe y hasta hebreo. Propuso la unión de varias concepciones filosóficas y humanísticas para crear una sola Religión, idea rechazada de plano por la Curia Romana, a cuyos representantes presentó su simpática ocurrencia. Atacó de raíz la astrología y la magia, las cuales, consideró una degeneración del ser y del saber. Obras suyas son, entre otras: *Apología*, *Conclusiones Filosóficas*, y *Contra la astrología*. El Conde y filósofo, falleció muy joven, en el año 1494; tenía solamente 31 años.

PIRRÓN de Elis. Nace entre 365 y 360 a.C. en Elis, localidad antigua por la que es conocido. Formó parte de la expedición que Alejandro Magno hiciera a Oriente. Allí enlazó con unos sabios de la India, de quienes aprendió el sentido banal de las cosas. Aunque no funda una escuela tradicional ni escribe obra alguna, su pensamiento influyó en sus discípulos, los cuales, transmitieron su doctrina que acentuaba un escepticismo moral. Murió Pirrón entre el año 275 y 270 a.C.

PITÁGORAS de Samos. Célebre filósofo y matemático griego nacido en Samos entre 582 y 580 a.C. En él se funde el mito con la realidad. Pitágoras fue la persona y al mismo tiempo el personaje. Fundador en Crotona, de una comunidad de índole ético religioso conocida como escuela pitagórica; en ella se practicaba la comunidad de bienes y el culto orgiástico. A él se debe el uso por vez primera del término “filósofo” (tal y como se explica en la primera parte de estos *Apuntes*).

No existe certeza alguna de cómo era Pitágoras, a pesar de lo mucho que de él se ha escrito; después de su muerte, acaecida entre el año 500 y el 496 a.C., se le consideró un semidiós o numen, al que algunos rendían culto. De ahí que, separar el mito de la realidad es tarea difícil en tan ilustre pensador de la antigüedad. Tanto fue el impacto que causó el maestro entre sus discípulos de la

escuela pitagórica que, después de su muerte, cualquier descubrimiento o invención se atribuía a él como si aún estuviera vivo; ello evidenciaba, el gran respeto y admiración que sus seguidores le profesaban.

El centro del pitagorismo lo constituye, si cabe la terminología, una filosofía matemática. Pitágoras y, consecuentemente los pitagóricos, consideraron que los números eran el principio de todo. La escuela fundada por el pensador de Samos fue, por lo menos en Grecia, pionera de la matemática y por ello, ocuparon quienes la formaban, un tiempo importante al estudio y la investigación del número y la forma. Relacionaron los números con toda la existencia: el Universo todo, es numérico; el año, las estaciones, los meses y los días. Las artes y las ciencias se rigen mediante leyes numéricas. El Uno era el elemento fundamental; concibieron al número 10 como cantidad perfecta. Prestaron atención especial a la música, pues ésta además, estaba asociada con la matemática, más que con cualquier otra disciplina del saber humano, por esa razón se dice que, Pitágoras es el padre de la acústica musical, y que ideó el trigonón, pequeña arpa empleada por los griegos a partir del siglo IV a. C. La música proporcionaba a los mortales liberación interior (catarsis), aparte de ser un medio de purificación, y para los dioses, era gozo y deleite, pues, para el pitagorismo, su doctrina trascendía los linderos de lo humano.

PLATÓN. Es, a criterio de la mayoría de estudiosos del pensamiento, el más grande filósofo que ha existido en la historia. Nació en el año 427 en Atenas. Su verdadero nombre era Aristocles, nos obstante, se le ha conocido desde siempre como *Platón*, apodado así por su maestro, Sócrates, dada su ancha espalda, por lo cual se decía que era de platos anchos; asimismo, se asoció con la amplitud o anchura de su pensamiento filosófico, el más eminente quizás, que haya existido. Descendiente de familia noble o aristócrata, creció en un terreno abundantemente abonado por los ideales del ejercicio público, la política y todo lo relacionado con la res-pública (cosa pública). Platón fue discípulo de Cratilo, seguidor de Heráclito; conoció a Sócrates, su maestro más influyente, cuando tenía sólo veinte años, dicho encuentro sería determinante para él y para Sócrates, cuyo pensamiento filosófico fuera difundido más adelante por el discípulo.

Los primeros treinta años de su vida fueron de estudio y trabajo, que le prepararon para su verdadera irrupción en la vida pública. Con la muerte de Sócrates entre el 400 y el 399 a.C., Platón emprende una serie de viajes fuera de Atenas, a donde retornó para fundar la Academia, escuela situada en un lugar aledaño a un parque dedicado a Academo, héroe ateniense y, por tal razón, ese centro de estudio tomaría ese nombre. Esta escuela fundada en 387 a. C, aglutinó un importante número de seguidores, a quienes Platón instruía con su Dialéctica, o exposición de un tema mediante el diálogo. Precisamente, sus escritos inmortalizarían esa práctica. “Los Diálogos”, conjunto de escritos del pensador ateniense, constituyen verdaderos clásicos de la literatura universal, no solamente por haber quedado allí plasmado el pensamiento platónico, sino porque constituyen además, el ligamen entre Sócrates y la posteridad; algunos de los diálogos -que suman 36 en total-, y de cuya autenticidad se dudó alguna vez, son los siguientes: Eutifrón, Apología de Sócrates, Fedón, El Banquete, Timeo, Critias y La República.

La doctrina de Platón es compleja y vasta; no conviene aquí profundizar al respecto porque no es ése el objetivo. Temas como el mundo sensible y el mundo de las ideas, lo divino y lo humano, la anamnesis (recuerdo) como génesis del conocimiento y la concepción dualista del hombre, constituyen en el pensamiento platónico la médula de sus planteamientos, sin dejar de lado sus ideales de un estado utópico que se quedó tan sólo en su *República*. En todo caso, el fundador de la Academia merece ser estudiado con atención hoy en el siglo XXI; el que quiso explicar la realidad con mitos a la manera homérica pero con realismo y con rigor, constituye sin duda alguna uno de los pilares del ideario occidental. Platón dejó de existir hace más de 2300 años, en el año 347, para ser exactos, pero su doctrina aún permanece entre nosotros merced a sus escritos, íntegros casi en su totalidad, y en los que quedó plasmada su sabiduría y elocuencia. De él dijo alguna vez Tulio, el romano: “*Si los dioses tuvieran que hablar el lenguaje de los mortales, elegirían el lenguaje de Platón*” (Balmes, 1998). Su sobrino Espeusipo, lo sucedió en la dirección de la Academia, donde introdujo la doctrina del escepticismo.

PLOTINO. Último filósofo pagano y fundador del neoplatonismo; nació en Licópolis, Egipto, en el año 205 d. C. Residió en Alejandría hasta el 244, año en el que se traslada a Roma para fundar su escuela, con rasgos distintos a las conocidas hasta entonces. Después de enseñar algún tiempo, se propuso transmitir sus enseñanzas por escrito. Sus obras fueron agrupadas por su discípulo Porfirio, que vivió hacia el 234 en Alejandría. Él organizó las obras plotinianas en seis grupos de nueve, por esa razón son conocidas como las “ennéadas” (nueve en griego). A los 65 años, Plotino padece una enfermedad, que lo había alejado ya de la escuela. Murió en el año 270 de la era cristiana.

PROTÁGORAS de Abdera. Nació entre el 491 y el 488 a .C. Hay quienes ubican su vida más tardíamente, colocándolo entre el 480 y el 410 a. C. Es el más célebre de los sofistas griegos. No se mantuvo en Abdera, donde nació, sino que, cual inquieto trotamundos, viajó por Grecia en toda su extensión, consiguiendo admiración y respeto por parte de aquellos que lo conocieron. A él se debe el axioma “*El hombre es la medida de todas las cosas*”, o principio de *homo mensura*. Así, para Protágoras, el hombre es el criterio de todo cuanto hay, pero el hombre individual, de ese modo, nadie se aleja de la verdad, todos la tienen. Se niega entonces, la existencia de un criterio absoluto. Los sofistas como Protágoras fueron fuertemente atacados por Sócrates, Platón y Aristóteles, que vieron en ellos falsedad, apariencia e intereses lucrativos. Se dice que Protágoras se ahogó al huir de Atenas, en el año 415, y tras haber sido acusado de impiedad.

PTOLOMEO. Vivió entre el año 100 y el 170 d.C. Nacido en el alto Egipto, escribió varias obras que se conocen hoy a la perfección, tal como “*Almagesto*”, obra conocida también conocida como *Composición Matemática*; escribió también, “*Hipótesis sobre los Planetas*”. Más que filósofo, Ptolomeo fue astrónomo de gran influencia en su época y durante la Edad Media, debido a su sistema según el cual, la Tierra era el centro del mundo-universo, y además, un cuerpo fijo, inmóvil. Su teoría asociada a la aristotélica, prevaleció hasta la Era Moderna, cuando el polaco

Nicolás Copérnico, postuló su teoría heliocéntrica, echando por tierra así, la concepción clásica de la vieja ciencia, pregonada desde antiguo además, por Hiparco de Rodas. Ptolomeo vivió cerca de 70 años.

QUINTILIANO . Marco Fabio Quintiliano, nació hacia el año 40 d. C. en la antigua ciudad romana de Calahorra, hoy parte de España. Era hijo de un profesor de retórica. Llegó a ser un gran jurista y orador. Se le conoce como el pedagogo de la Roma Imperial, debido a la autoridad que ejercía dentro de Roma en temas de carácter pedagógico educativo. Estuvo al servicio del emperador Domiciano, y a la familia de éste. Fuerte influencia ejercieron en él, los pensadores griegos clásicos y el gran escritor romano Cicerón. Una obra conocida de Quintiliano es, “La educación del orador”, en la que se expone claramente su pensamiento. El ideal educativo de este filósofo-pedagogo es el hombre bueno (vir bonus). Acentúa el aspecto moral y ético de la educación, frente a lo puramente intelectual y literaria de su época, sin restarle mérito a esto. Cosa más actual no cabe, en un sistema educativo como el de hoy, en el que a veces, se impone más lo académico que lo axiológico. Quintiliano falleció a los 80 años en el año 120.

RICOEUR, Paul. Filósofo francés de nuestro tiempo. Nació en 1913 y falleció mientras dormía, en la madrugada del viernes 20 de mayo del año 2005, a la avanzada edad de 92 años. Fue un pensador de sólida formación religiosa (cristiana protestante). Su filosofía abarcó distintos temas que iban, desde la percepción humana, hasta textos de interpretación bíblica, pues, era además, un destacado hermeneuta.

Ricoeur era un destacado fenomenólogo; desde esta tendencia filosófica, estudió cómo las percepciones de eventos o fenómenos, modelan la realidad de una persona. Ricoeur, que fue prisionero en un campo de concentración nazi, escribió unos 20 libros que abarcaron temas que iban desde la lingüística, la psicología, y el marxismo, hasta la religión, la ética y la política. Fue el pensador francés, un gran humanista con profundas raíces espirituales.

ROBLES, Oswaldo. Filósofo mexicano nacido en Monterrey 1904. Fue profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México. Robles fue uno de los más destacados representantes del Neotomismo mexicano. Combinó las aportaciones del Tomismo con la tradición agustiniana, en una síntesis muy particular. Robles pensaba que la tradición agustiniano-tomista incluye, de un modo más relevante que las síntesis actuales, las aportaciones fundamentales del Existencialismo. Desde la postura neotomista, Robles se mostró crítico con algunas de las aportaciones de la filosofía contemporánea. Sin embargo, pretendía integrar en su obra, algunos de los elementos que consideraba más relevantes de la filosofía contemporánea, como la epistemología de Nicolai Hartmann o la fenomenología de Edmund Husserl. Robles murió en 1969 a los 65 años.

ROSMINI, Antonio. Filósofo de la Educación nacido en Rovereto, Italia, el 24 de marzo de 1797. Habiendo realizado estudios filosóficos y teológicos, se ordenó como sacerdote católico en 1821 a los 24 años. La filosofía de Rosmini tiene una incidencia directa en la pedagogía; abraza el principio según el cual, el saber se forma y se desarrolla en el espíritu del alumno. El saber no se

impone, pues, su imposición con formas autoritarias crea repetidores y no educa las inteligencias (Soto-Bernardini, p. 72). Algunas obras suyas son: *El ensayo sobre la unidad de la educación*, *El principio supremo de la metódica*, y su escrito, *Sobre la libertad de la enseñanza*. La formación religiosa de Rosmini es evidente en su filosofía educativa; sostiene el filósofo italiano que, “la realidad tiene a Dios como Ser Supremo, y a los otros entes como seres subordinados a Él; por ésto, el proceso educativo reconoce a Dios como fin último, como objetivo primario” (Flores-Gutiérrez, p. 1605). Rosmini, el mayor pensador italiano del siglo XIX, murió el 1° de julio de 1855 a los 58 años.

ROUSSEAU, Juan Jacobo. El más ilustre pensador del siglo XVIII, nació en Ginebra, Suiza, el 28 de junio de 1712. Su nacimiento trajo alegría y al mismo tiempo tristeza, porque su madre murió al darle a luz. Recibió una educación un tanto atropellada, dadas las circunstancias que acompañaron su infancia; su padre, un relojero de nombre Isaac, confió su instrucción a un pastor protestante calvinista y luego a un tío del niño. Pese a todo ello, el ilustrado, el filósofo y pedagogo, que el destino le tenía deparado ser, se fue fraguando en medio de dificultades de toda índole. En París, ciudad adonde emigró en 1741, se relaciona con los enciclopedistas, especialmente con Diderot. A partir de allí, empieza la aventura por la creación de un pensamiento independiente y determinante que empezó a asomar con la publicación de sus primeros libros, en 1750 y 1755, respectivamente; pero, fueron “El Contrato Social”, “El Emilio” y “Las Confesiones”, las obras que lo marcarían para siempre.

El pensador que pasó a la historia por afirmar, casi a la manera socrática que, “*el hombre nace bueno, pero la sociedad lo corrompe*”, y que suscitó no pocas interpretaciones, no fue exactamente el educador ideal que él mismo propuso en El Emilio, pues ni siquiera fue capaz de educar a sus propios hijos, los cuales, confió al cuidado de un hospicio; tampoco fue el transformador social que anheló ser, pero sus ideas hundieron raíces en el pensamiento y en la acción de una Francia que aspiraba la libertad; no por nada ha pasado a la historia como el padre de las ideas que desencadenaron la Revolución Francesa, la cual no alcanzó a vivir. El pensador, rico en ideas, murió pobre en París, a los 66 años, el 2 de julio de 1778.

ROYCE, Josiah. Filósofo estadounidense, uno de los principales representantes del Idealismo en Estados Unidos. Nacido en Grass Valley, California, en 1855. Royce estudió ingeniería, pero se dedicó a la filosofía nada más graduándose. Royce mantenía que el pensamiento humano y el mundo exterior estaban unidos. Creía en una verdad absoluta, con cuya existencia todo el mundo debe estar de acuerdo, según él mismo mantenía. Negar la existencia de una verdad absoluta, afirma la existencia de otra verdad, y por tanto, confirma la posibilidad de la Verdad. Royce pensaba que la esencia de la religión es la comunidad o la fidelidad, y que la fidelidad al orden moral mundial supone la principal obligación ética de la humanidad. Escribió sobre una iglesia invisible, cuyos miembros son los que poseen dicha fidelidad. Creía que la salvación se deriva de la armonía individual con la determinación y manifestación de lo sobrenatural. Royce contribuyó también a los campos de la lógica matemática, historia, psicología y crítica literaria. Entre sus numerosos escritos destacan algunas obras de renombre, tales como las siguientes: *El aspecto religioso de*

la filosofía (1885), *El espíritu de la moderna filosofía* (1892), *La concepción de Dios* (1897) y *El problema del cristianismo* (1913). Royce, pensador de ideas refrescantes y claras, murió a los 61 años en 1916.

RUSSEL, Bertrand. Nació Bertrand Arthur William Russel, el 18 de mayo de 1872 en Inglaterra. Además de filósofo fue matemático y sociólogo. La muerte temprana de sus padres, hizo que fuera criado por su abuela, una escocesa de confesión presbiteriana. Es uno de los pensadores contemporáneos más influyentes por su pacifismo y socialismo; Russell condenó a ambos bandos en la I Guerra Mundial, y por su posición íntegra, fue encarcelado y privado de su puesto de trabajo en Cambridge. En la cárcel, escribió *Introducción a la filosofía matemática* (1919), donde combina las dos áreas del saber que él consideraba inseparables. Fue abanderado del Realismo y el Neopositivismo. Desde muy joven, Russell mostró un acusado sentido de conciencia social; al mismo tiempo, se especializó en cuestiones de lógica y matemática, áreas de las que dio conferencias en muchas instituciones por todo el mundo. Obras suyas son: “*Los problemas de la filosofía*” (1912), “*Nuestro conocimiento del mundo exterior*” (1914), y “*El análisis de la mente*” (1921). Falleció a los 98 años en 1970.

SACRISTÁN, Manuel. Filósofo español nacido en Madrid en 1923. Manifestó una pronta vocación por el estudio de la teoría política; esto le llevaría a la elaboración de un pensamiento crítico, muy original en el contexto de las tradiciones culturales de España. Profesor en la Universidad de Barcelona; su pensamiento evolucionó en los años sesenta, desde posiciones próximas al denominado *falangismo de izquierdas*, expresión por la que se aludía a intelectuales seguidores de las tesis de José Antonio Primo de Rivera, y enfrentados a los doctrinarios falangistas integrados en el régimen de Francisco Franco, tendiendo luego al marxismo crítico. En 1983, publicó *Marx y el marxismo*, un ensayo sobre la necesidad de una renovación ideológica en el seno del comunismo, obra a la que siguió en 1984, *Papeles de filosofía*. Falleció en 1985 en Barcelona, tenía 62 años.

SAINT-SIMON, Claude H. Pensador y reformador social francés. Nació en París en 1760. De gran influencia entre sus contemporáneos y en el pensamiento posterior, es el máximo exponente del Socialismo utópico; fue defensor de una sociedad nueva en la que, de acuerdo con sus ideas, “los científicos sustituyeran a los clérigos y los industriales a los soldados”. Obras suyas son: “Reorganización de la sociedad europea”, “La industria”, y “El nuevo cristianismo”, esta última, publicada el mismo año de su muerte, acaecida en 1825 en la capital francesa, a los 65 años.

SARMIENTO, Domingo Faustino. Pedagogo y pensador, una de las mentes más brillantes de fines de la Colonia suramericana. Nació en San Juan, Argentina, en el año de 1811. Procedía de familia modesta de origen español. Su formación fue autodidacta y su vocación educativa, precoz. Funda su primera escuela cuando tiene solamente quince años. Las luchas por la libertad de su pueblo lo llevaron a Chile en 1831, donde crea la Escuela Normal de Sudamérica; allí escribe también algunas de sus principales obras, y entre ellas, *Facundo, civilización y barbarie* (1845), *Educación popular* (1849) y *Educación común* (1856). Sarmiento ocupó importantes

cargos públicos, incluso fue Presidente de Argentina de 1868 a 1874, pero, no cambió el ejercicio docente por nada; es, en criterio de muchos, el más grande educador que la América española haya tenido. La filosofía pedagógica de Sarmiento, parte del concepto, educación para la vida nacional y democrática. La génesis de su pedagogía, era eminentemente ilustrada y sobre la base filosófica del positivismo, tenía como fin la “*educación del pueblo soberano*”, esto es, instruir, formar al pueblo libre. Murió Sarmiento a los 77 años en 1888.

SARTRE, Jean Paul. Nació este filósofo en París, un 21 de junio de 1905. Representante más destacado del existencialismo francés. Ligado al ejército de su Patria por algún tiempo, estuvo preso en Alemania, y fundó a su regreso un movimiento denominado “Socialismo y libertad”.

Tuvo algún contacto con la Fenomenología de Husserl y el Existencialismo de Heidegger, influencias que serán determinantes en su obra más relevante, “*El ser y la nada*”, publicada en 1943. Otras obras suyas lo presentan como un escritor prolífico, tarea vital en él, lo mismo que lo será su militancia en el Marxismo. Su teoría del psicoanálisis existencial, afirmaba la ineludible responsabilidad de todos los individuos al adoptar sus propias decisiones, y hacía del reconocimiento de una absoluta libertad de elección, la condición necesaria de la auténtica existencia humana. Las obras de teatro y novelas de Sartre, expresan su creencia de que, la libertad y la aceptación de la responsabilidad personal, son los valores principales de la vida y que los individuos deben confiar en sus poderes creativos, más que en la autoridad social o religiosa. Viajó por Cuba y Rusia, especialmente los últimos años de su vida. Sartre, admirado por muchos y condenado por otros, falleció a los 75 años en abril de 1980, y aunque sus ideas han sido adversas para no pocas corrientes especialmente religiosas, la verdad es que, su persona y su obra, bien merecen ser objeto de riguroso análisis.

SAVATER, Fernando. Filósofo y escritor español, nacido en San Sebastián en el año de 1947. A temprana edad, manifestó su inquietud por las letras, hasta el punto de conmocionar el ambiente filosófico de su país, al publicar, en 1972, con solamente 25 años, dos obras suyas, *Nihilismo y acción*, y *La filosofía tachada*. En estos ensayos, que nada tenían de juveniles, se notaba ya, influido por Federico Nietzsche, en su empeño por innovar los modos en que acontecía la reflexión filosófica en España, obsesión a la que ha sido fiel a lo largo de la incesante actividad periodística, teórica, pedagógica y literaria, que desarrolla desde entonces. Savater, un filósofo de nuestro tiempo, ha cultivado diversas pasiones que articulan sus compromisos intelectuales y su evolución como pensador. En primer término, lo que le costó un periodo de exilio voluntario en Francia, en los últimos años del régimen de Franco, situado en un antiautoritarismo radical, muy próximo a las tesis anarquistas; más adelante, alternando sus preocupaciones críticas y estéticas con las políticas, lo que descubrió su faceta como cinéfilo y probado amante y estudioso del mito como cuestión real de análisis. Savater estuvo de visita en nuestro país en el año 2001 y dictó una conferencia en el Teatro Nacional.

SCHELLER, Max. Nació este filósofo en Munich, Alemania, en el año 1875. Fuertemente influenciado por Edmundo Husserl y su fenomenología, constituye junto con éste y Martin Heidegger, uno de los pilares de la filosofía contemporánea, a pesar de ello, su obra no ha sido muy divulgada. Su más importante obra “El formalismo en la ética y la ética material de los valores”, editada entre 1913 y 1916, es decir, en dos secciones, lo anuncian como uno de los teóricos más relevantes del tema axiológico. En este sentido, Scheller propone una jerarquía del valor que va desde los valores sensibles, vitales y de la civilización, hasta aquellos que él llama culturales y religiosos. Obra suya es también, “Crisis de los valores” (1919). En la última etapa de su vida, rechaza el Catolicismo y desarrolló una filosofía basada en la ciencia, en la que todo conocimiento abstracto y valores religiosos, son considerados sublimaciones de los instintos básicos humanos, ideas que expone en su último libro, *El puesto del hombre en el cosmos* (1928), una de sus obras más conocidas. La axiología de Scheller es punto de referencia para un estudio acerca de la teoría del valor. Él murió en Francfort en 1928.

SCHELLING, Friedrich W. Nació este filósofo alemán en 1775. Para acercarlo a nuestro idioma, su nombre se puede castellanizar como Federico Guillermo; era hijo de un pastor protestante que lo educó en la práctica religiosa, y lo hizo ingresar a temprana edad al Seminario de Tubinga. Conoce allí a Hegel, cuyo pensamiento será de marcada influencia en los años venideros del incipiente filósofo; es junto con Hegel y Fichte, los máximos exponentes del Idealismo alemán. Vivió 79 años, y se dedicó buena parte de ellos a la docencia y a la investigación. Es autor de una obra titulada “El Sistema del Idealismo Trascendental”. Su último periodo de la filosofía, se manifiesta por medio de una filosofía positiva, cimentada en la revelación y en la práctica de la religión, y ya no tanto en la razón por sí sola. Murió Schelling en Suiza en 1854.

SCHOPENHAUER, Arthur. Nació el 22 de febrero de 1788 en el seno de una familia de comerciantes alemanes de Danzig, Alemania, por lo que su futuro estaba prácticamente asegurado, por lo menos en lo económico. Fallecido su padre, que quería hacer de él un comerciante, decide realizar estudios en Gotinga. Corría el año 1813 y ostentaba ya su licencia en filosofía por la Universidad de Jena. Era oponente intelectual de Hegel, a quien llamó “sicario de la verdad”. Arthur Schopenhauer era un abanderado del pesimismo metafísico; para él, la vida es dolor, la historia es sólo un azar, y el progreso, un sueño, una quimera, una fantasía. Su principal obra es, “El mundo como voluntad y representación”. Murió en Francfort, a la edad de 72 años en 1860.

SCIACCA, Michele Federico. Filósofo y pedagogo italiano nacido en Catania en 1908. Empezó una actividad filosófica incesante hasta su muerte, acaecida en Génova a los 67 años. Es junto con Jacques Maritain, exponente del Humanismo Integral Católico. Realizó reflexiones importantes entorno a la educación como elemento puramente antropológico. Para Sciacca, la educación es una actividad exclusiva del hombre: “Una planta puede ser sometida al cultivo y los animales a la cría, pero jamás a la educación”. Esta visión antropológica de la educación, es recurrente en las obras filosóficas del pedagogo italiano, tales como: *Filosofía de la Integralidad*, *Interioridad objetiva* y *Páginas de pedagogía y didáctica*; ésta, una de sus últimas obras, escrita en 1972, pues murió tres años después, en 1975.

SÉNECA. Lucio Anneo Séneca, fue un destacado filósofo romano nacido en lo que es hoy el territorio español de Córdoba, hacia el año 4 de la era cristiana. Sirvió en Roma a emperadores como Calígula, Claudio y Nerón. Es conocido como el creador del Neostoicismo (estoicismo nuevo), que no es otra cosa que una adaptación de la filosofía estoica, a las nuevas corrientes emanadas del epicureísmo, escepticismo, cinismo y platónicas, por eso cae en un eclecticismo. Además de un famoso tratado sobre ciencias naturales (*Naturalium questionum*), escribió muchos escritos, casi todos de orden moral. Séneca debió haber muerto en el año 65 d. C., con poco menos de 64 años.

SÓCRATES. El maestro de Atenas y fundador de la filosofía clásica griega, nació en el año 470 (o 469) a. C. Fueron su padres, Sofronisco, un artesano ateniense y Fenareta, una partera o comadrona. No escribió una sola línea, pero de él, se ha escrito lo suficiente como para formarnos un juicio casi exacto. Sus discípulos, especialmente Platón y Jenofonte, nos transmitieron testimonios valiosos acerca de su tutor. En él se funde la persona con el personaje. Modelo de vida y de pensamiento. Comparado con Jesucristo en varios aspectos: Ninguno escribió nada, y lo que sabemos de ellos se lo debemos a sus respectivos discípulos, que arriesgaron todo para seguirlos, pero sobre todo, después de un juicio en el que no tuvieron defensor alguno, aceptaron humildemente la muerte, la cual, les fue impuesta injustamente por decir la verdad, pero ambos, al modo bíblico, no amaron tanto su vida, ni se apegaron tanto a ella como para que temieran la muerte. Cuando a Sócrates se le acusó de pervertir a la juventud y de enseñar otros dioses que no eran los de la ciudad, se le condenó a beber el extracto de una planta venenosa llamada cicuta, pero, con su muerte, en el año 400 a. C., (o 399), a los 70 años de edad, no se desvaneció su huella, al contrario, su pensamiento caló hondo en sus discípulos y se extendió, el tiempo ha dado cuenta de ello.

Sócrates no fundó una escuela, como era común en la Atenas que le tocó vivir y como sí lo harían Platón y Aristóteles. Él enseñaba en lugares públicos como plazas, parques, gimnasios. Dos momentos bien definidos de su vida lo constituyeron, un primer contacto con los físicos, ante todo Arquélao, y por medio del cual se interesará por los problemas del cosmos, tema central de los naturalistas griegos y, el segundo momento, que será más amplio y de mayor dedicación, centrado en el problema del hombre, y por lo cual, se le conoce a esta etapa inaugurada por Sócrates, filosofía humanística. ¿Cuál es la naturaleza y la realidad última del hombre?; ¿cuál es la esencia del hombre, cuál es su porvenir?; éstas y muchas otras preguntas constituyen el edificio del cuestionamiento socrático.

Haciendo suyo el aforismo situado a la entrada del Templo de Delfos, dedicado a Apolo, -y atribuido a Tales de Mileto- que rezaba: “Conócete a ti mismo”, Sócrates propone la *autoconciencia*, como vía para alcanzar la verdadera felicidad y saber, a ciencia cierta, qué es la virtud. Para lograr esto, es necesario que el hombre parta de cero y reconozca cuán ignorante es, por eso propone el maestro su famoso aforismo: “Sólo sé que no sé nada”, asumiendo, que el verdadero sabio es aquél que debe reconocer que por mucho que crea saber, después de todo no sabe nada. Quiriendo ser

como su padre artesano, quiso moldear éticamente al hombre y, a partir de su método filosófico, que él llamó Mayéutica (“dar a luz”), quiso seguir los pasos de su madre, que como partera, asistía a las mujeres embarazadas en el parto; de modo que así como una mujer da a luz un hijo, los seres humanos todos, debemos dar a luz la verdad. Esa debe ser la misión del filósofo, él no debe entonces dar a luz el conocimiento, tan sólo es un partero que ayuda a otros a dar luz el saber. Conocer y saber, no es otra cosa que *parir la verdad*.

Sócrates ha perdurado a lo largo del tiempo y lo será por siempre; aquel hombre despreocupado por la apariencia física pero inquieto por la belleza del alma, llegó a inspirar incluso advocaciones divinas, tanto que, Erasmo de Róterdam llegó a pronunciar con devoción: “San Sócrates, ruega por nosotros”.

SPENCER, Herbert. Nació este filósofo en Derby, Inglaterra, en 1820. Se adelantó a Charles Darwin, al proclamar, en 1852 la evolución como ley fundamental de toda realidad, colocándola como fundamento de lo que sería su sistema de filosofía sintética. No se queda en un plano filosófico, su pensamiento evolucionista alcanza también a su doctrina sociológica. Para Spencer, tanto los valores como las verdades, no son otra cosa que, experiencias heredadas de la especie que van mejorándose de manera constante. Él es la contraparte de la teoría de Rousseau sobre la naturaleza humana. Para él, todo hombre nace malo pero la sociedad se encarga de controlar y modificar positivamente esa maldad. Obras de Spencer son: “Primeros Principios”, “El hombre contra el Estado” y, “Estática social”. Spencer murió en Brighton, en 1903 a los 83 años de edad.

STEIN, Edith. Es una de las escasas filósofas y teólogas contemporáneas, cuyo nombre y pensamiento han destacado en un campo dominado por varones. De origen judío, Stein nació en 1891 en Breslau, ciudad polaca conocida en alemán como Wroclaw; Stein, que abrazó la vida religiosa, ingresó a la orden carmelitana. Utilizó el método fenomenológico como recurso para la explicación del escolasticismo. Teresia Benedicta a Cruce, como era conocida por su nombre religioso, falleció en la cámara de gas en el campo de concentración polaco de Auschwitz, en la Segunda Guerra Mundial, era el año 1942 y tenía 51 años. Una obra suya es, “*La fenomenología de Husserl y la filosofía de Tomás de Aquino*”, editada en 1929, trece años antes de su muerte.

STEINER, Rudolf. Filósofo croata nacido en 1861, fundador de la antroposofía. Lideró la Sociedad teosófica, de la que se separó en 1913, para fundar la sociedad antroposófica. La antroposofía -*sabiduría humana*-, “trata de configurar, en un amplio sistema, los elementos elegidos por ella como adecuados en la vida del espíritu en la India, en el platonismo, la gnosis, la mística, el idealismo filosófico, la teosofía, el ocultismo, etc.” (Muller-Halder, p. 409). La filosofía de Steiner, que es una fusión de pensamiento racional con orientación espiritual, considera que, las buenas o malas acciones deciden, mediante el karma, la suerte futura en la vida. Murió el filósofo en Basilea, Suiza, en 1925 a los 64 años.

SUÁREZ, Francisco. El llamado “Doctor Eximio”, nació en Granada, España, en el año 1548. Es uno de los más célebres teólogos y filósofos españoles de la escolástica tardía. Como tantos escolásticos cristianos, ejerció el sacerdocio, en su caso específico, como jesuita. Considerado como uno de los escritores más fecundos del modernismo. Logró, especialmente con su obra *Disputaciones Metafísicas*, aparecida en 1597, sistematizar por primera vez la metafísica, dándose a conocer incluso, en sectores no católicos. Otra obra suya es “De legibus” (1612), importante referencia en materia de filosofía del Derecho y del Estado. Suárez murió en Lisboa, Portugal en 1617, a los 69 años.

TAINE, Hipólito. Filósofo francés nacido en 1828; es uno de los máximos representantes del Positivismo. Investigador de la historia, fuertemente influenciado por Augusto Comte, ante todo, al implantar la teoría positivista del medio ambiente. Taine demostraba sus teorías mediante el análisis de los factores psíquicos y psicológicos, responsables de la evolución de la literatura inglesa. Pasó sus últimos años escribiendo una obra, *Los orígenes de la Francia contemporánea* (3 volúmenes, 1875-1894), la cual, quedaría inconclusa. Esta obra intenta trazar las causas de la extrema centralización del poder político, a la que Taine, achacaba la responsabilidad de la inestabilidad política de la Francia moderna. Murió en París en 1893.

TALES de Mileto. El iniciador de la filosofía jónica vivió entre el 640 y el 546 a. C. Su lugar de nacimiento, Mileto de Jonia. Incursiona no sólo en la incipiente filosofía griega, sino también, en la política y la ciencia; considerado pensador cosmólogo (o de la naturaleza), por haber abierto las puertas al cuestionamiento acerca del origen del mundo, intentando buscar una explicación al argé (origen) de las cosas. Para él, el principio generador de todo es el agua o lo húmedo. Sin embargo, el agua no existiría si no fuera por una fuerza superior que es Dios, inteligencia suprema que ha generado todo del agua. Pero la fama de Tales no queda allí; cultivó la geometría y la astronomía. En este último tópico se le reconoce haber predicho el eclipse de Sol del 28 de mayo del año 585 a. C.; para tal propósito, empleó unas tablas cíclicas babilónicas, así determinó que dicho fenómeno debía producirse antes del solsticio de verano, como efectivamente fue.

La influencia de Tales fue determinante en la filosofía y la cultura posterior de la Magna Grecia; por ejemplo, una vieja tradición atribuye a él la famosa frase que se hallaba en el templo de Delfos: “*Conócete a ti mismo*”, asumida por Sócrates en la doctrina de la autoconciencia. Tales de Mileto es uno de los siete sabios de Grecia, los otros seis se ocuparon más de política que de filosofía, a eso se debe que no sean tan mencionados en ese particular. Ellos fueron los siguientes: Quilón de Lacedemonia, Solón de Atenas, Píttaco de Mitilene, Cleóbulo de Lidia, Bías de Pirena y Periandro de Corinto. De acuerdo con el español Jaime Balmes, Tales de Mileto fue, además, contemporáneo de Ferécides, un filósofo sirio que, a criterio de Cicerón, fue el primero en haber escrito acerca de la inmortalidad del alma. El mérito de Tales radica, en haber fundado una primera escuela de filosofía (cfr. Balmes, p. 299). Él debió haber vivido unos 94 años.

TEILHARD, de Chardin. Clérigo, teólogo, filósofo y paleontólogo francés. Nació el 1º de mayo de 1881 en Sarcenat; ingresó al noviciado de la Compañía de Jesús, se ordenó como sacerdote jesuita en 1911, con 30 años de edad. Viajó por todo el mundo en misiones e investigaciones científicas; destacado geólogo que intentó una conciliación entre la concepción evolucionista y una visión espiritualista del Universo. Para él, el Universo es una evolución, pero una evolución que avanza hacia el espíritu. En criterio, del también científico francés, Pierre Biberson, el padre De Chardin “tuvo el valor de demostrar que la teoría de la evolución no tiene nada de incompatible con la Religión ni con la Revelación. Supo separar lo que pertenece a la ciencia y lo que corresponde a la filosofía trascendental, que están en dos planos distintos y que el espíritu humano tiende a confundir equivocadamente” (“El origen del hombre”, cfr. Salvat, 1975; Tomo 8, p. 80). Se atribuye al padre Pierre Teilhard de Chardin, el descubrimiento del sinántropo (hombre de China: primate fósil descubierto cerca de Pekín). Su obra más difundida es “El fenómeno humano”, en la que aborda temas de interés científico, asociados a sus investigaciones sobre el origen del hombre. Falleció el padre De Chardin en Nueva York, en 1955, tenía 74 años de edad.

TEOFRASTO, de Lesbos. Nació en el 372 a. C. Sustituye a Aristóteles en la dirección de la Escuela peripatética ateniense. Es citado como el fundador de la Botánica, gracias a sus frecuentes escritos sobre ciencias naturales, y a su inclinación por los filósofos naturalistas presocráticos. Su escrito “Caracteres”, ocupa un lugar importante en los anales de la literatura antigua clásica. Murió a edad avanzada en el año 287 a. C.

THOMASIUS, Christian. Pensador alemán, precursor de la Ilustración. Nació en Leipzig en el año 1655. Su doctrina excluye la ley divina como fuente del derecho, desligando así al Derecho de la Teología; con ello, establece la supremacía del derecho natural, del que fue exponente destacado. Murió en Halle, ciudad alemana, en 1728.

TIMEO, de Locres. No sabiéndose con exactitud el año en que nació, se sabe que este pitagórico habría vivido en el siglo VI a. C. Es importante para la filosofía porque de él recibe Platón importante influencia en el desarrollo de su doctrina, tanto, que uno de los diálogos platónicos, en los que se escribe acerca de la Atlántida, lleva su nombre.

TOMÁS DE AQUINO, Santo. Una de las mentes más brillantes de la historia del Cristianismo católico. Teólogo, filósofo y religioso; hombre de Dios y, al mismo tiempo, hombre de ciencia. Por muchos años el teólogo oficial de la Iglesia Católica, conocido como el “*Doctor Angélico*”. Nació este ítalo-normando en el año 1225 en Roccasecca, cerca de Nápoles, Italia. Recibe una primera formación en la abadía de Montecassino, continuó luego en Nápoles, donde contacta con la orden dominica a la que decide ingresar, aún sin contar con el beneplácito de su familia, que era descendiente de una estirpe de Condes de Aquino. Estudió en la Universidad de París bajo la guía de Alberto Magno, esa enseñanza le será vital para su desarrollo intelectual y experiencia espiritual a futuro. Con Tomás de Aquino, queda sellada con broche de oro, la escolástica medieval, camino

emprendido en sus inicios por Anselmo de Canterbury. Catalogado como el más célebre filósofo del medioevo, se le ha dado el mérito de haber “cristianizado” a Aristóteles, esto es, adaptó con éxito el pensamiento del estagirita a la filosofía cristiana.

Escribió muchas obras de valor trascendental; dos de ellas fueron: “Summa Teológica” y “Summa contra Gentiles”, en las que aborda temas de carácter científico filosófico y, desde luego, problemas teológico dogmáticos, lo que lo convierte en un escritor de rica lectura, elocuente lenguaje, aunque -casi siempre-, de compleja comprensión. No podía faltar en él, el problema central de la escolástica cristiana, la Razón y la Fe; él mismo supo conciliar adecuadamente en su vida de filósofo y de santo, ambos caminos que llevan a la verdad. Santo Tomás murió antes de cumplir 50 años, en 1274, cuando se hallaba en Fossanuova, y se disponía a participar en el concilio de Lyon, Francia.

TROTSKI (Liev Davidovich Bronstein). Teórico del marxismo, y uno de los principales dirigentes del gobierno soviético hasta que fue expulsado y forzado al exilio por su rival, Iósiv Stalin. Trotski nació en Yákovka, Ucrania, el 7 de noviembre de 1879 en el seno de una familia de judíos rusos. Tras una breve estancia en la Universidad de Odesa, regresó a Mykolayiv en 1897 para fundar la Unión de Obreros del Sur de Rusia. Debido a su pertenencia a esta organización, fue detenido, encarcelado y condenado al exilio. Consiguió escapar de su destierro en Siberia en 1902, se trasladó a Europa y adoptó el seudónimo de Trotski (nombre de un carcelero que le había custodiado). Apartado de los principales dirigentes del partido, se apresuró a regresar a Rusia para participar en la revolución de 1905, en la que adquirió experiencia política, gracias a su actuación como presidente del Sóviet de San Petesburgo. Fue encarcelado en diciembre de 1905 y deportado a Siberia posteriormente; durante esta época, reconsideró las paradojas que representaba la revolución en un país tan atrasado como Rusia, y manifestó sus reflexiones en dos obras, *1905* y *Balance y perspectivas*. Su energía ayudó a construir y, sobre todo, a salvar a la Unión Soviética durante la Guerra Civil. Sin embargo, carecía de habilidades como político, por lo que perdió en su enfrentamiento con Stalin. Los eruditos soviéticos antes de la desaparición de la URSS, seguían considerando que Trotski fue un traidor al pensamiento estalinista, y que había intentado hundir a la Unión Soviética, tesis, que la reflexión histórica más reciente, ha demostrado ser falsa. Murió el líder ruso en 1940, en plena Guerra Mundial, a los 61 años de edad.

UNAMUNO, Miguel de. Filósofo español, tal vez el más célebre de la España contemporánea. Nació en Bilbao en el año 1864. Representante del denominado individualismo español. Perteneció a la corriente de escritores llamada “Generación del 98”. Según Julián Marías, no se le considera un filósofo en sentido estricto, no obstante, el interés que la filosofía tiene por él es innegable (Marías, op.cit. p.379). Sus meditaciones, desde una óptica vitalista que anticipa el existencialismo, sobre el sentido de la vida humana, en el que juegan un papel fundamental la idea de la inmortalidad, que daría sentido a la existencia humana y de un dios -que debe ser el sostén del hombre-son un enfrentamiento entre su razón, que le lleva al escepticismo y su corazón, que necesita desesperadamente de un ser supremo. Su filosofía, que no era sistemática, sino más bien una negación de cualquier sistema, y una afirmación de “fe en la fe misma”, impregna toda su

producción. Formado intelectualmente en el racionalismo y en el positivismo durante su juventud, simpatizó con el socialismo, escribiendo varios artículos para el periódico El Socialista, donde mostraba su preocupación por la situación de España, siendo en un primer momento favorable a su europeización, aunque posteriormente adoptaría una postura más nacionalista. Escritor versátil, publicó algunas obras en otras lenguas ajenas al español. Abarcó por igual la novela, la poesía y desde luego, el ensayo filosófico. Obras suyas son: “Del sentimiento trágico de la vida” (1913), y “La agonía del Cristianismo”, publicada en francés en 1925, y en español, seis años después. Falleció Unamuno en Salamanca en 1936, a los 72 años de edad.

VARONA, Enrique. Filósofo y sociólogo cubano nacido en Camagüey en 1849. Fue profesor de la Universidad de La Habana. Muy influido por el positivismo en su versión hispanoamericana, Varona siguió la filosofía de Augusto Comte y Herbert Spencer, oponiéndose a todo tipo de metafísica que no siguió la filosofía a los fenómenos, y no se adecuara al método de las ciencias naturales. Sus variadas obras tienen un carácter sistemático, y abarcan, sobre todo, la lógica, la ética y la psicología. Hay una edición de sus obras completas: Obras (4 volúmenes, 1937-1938), en el que aparece como uno de los máximos representantes del positivismo filosófico cubano. Entre sus títulos más conocidos están: *Artículos y discursos* (1881), *Estudios literarios y filosóficos* (1883), *Violetas y ortigas* (1908), y la colección de aforismos, *Con el eslabón* (1918). También publicó cinco poemarios. Murió en 1933 a los 84 años.

VICO, Juan Bautista. Filósofo italiano nacido en Nápoles en 1668. Se le reconoce haber fundado la moderna filosofía de la historia y la “psicología” etnológica. Fundó su pensamiento en el neoplatonismo renacentista de Tomás Campanella, así intenta someter las leyes de la historia a la intervención de la providencia, proponiendo además, tres períodos en la sucesión histórica de los pueblos: teocrático, heroico y civilatorio. Según él, la religión es principio generador y conservador de la Sociedad. Se anticipó al idealismo hegeliano y se opuso al cartesianismo, aunque su pensamiento no se difundió en Europa sino hasta el siglo XIX. Obra suya es “Principios de una ciencia nueva de la naturaleza”. Murió en 1744, a los 76 años de edad.

VIRASORO, Miguel Ángel. Filósofo argentino nacido en Santa Fe en 1900; fue profesor en distintas universidades de su país. En su obra se advierte la influencia de la fenomenología y del existencialismo, a las que considera de un modo particular. Uno de sus conceptos fundamentales es, la experiencia radical de la existencia como realidad finita (*La libertad, la existencia y el ser*, 1942). Esta experiencia radical de la finitud trasciende en forma dialéctica, lo que permitió a Virasoro, plantear una peculiar “dialéctica existencial”, apoyada en originales categorías como la ansiedad, la angustia, la tensión del ser, entre otras. La existencia es en realidad, una ansiedad constante y se considera como tensión, mientras que lo que entendemos por ser, no es otra cosa que saciedad y completitud, oponiéndose a vacío. Virasoro falleció a los 66 años en 1966.

VIVES, Juan Luis. Filósofo y pedagogo español nacido en 1492 en la ciudad de Valencia. Incursionó en el estudio de la pedagogía, lo mismo que en la dialéctica y la retórica. Acudió al recurso de la historia, especialmente la antigua, para proponer una serie de elementos esenciales en

el campo de la pedagogía, de la que se dice, fue un gran pionero. En filosofía, Vives es considerado el primero que incursiona sistemáticamente en el terreno de la antropología filosófica, con ello se involucra decididamente con el humanismo imperante de la época renacentista. Muere este humanista en el año 1540 a los 48 años en la localidad belga de Brujas, dejándonos, entre otros escritos de importancia, un tratado de estimable valor humanístico llamado “De ánima et vita”.

VOLTAIRE. Francisco María Arouet, conocido por el seudónimo de *Voltaire*, nació en París en 1694. Fue uno de los enciclopedistas más destacados; era hijo de un notario adinerado de Francia. Vivió 84 años, entre agitado trabajo marcado por una abundante producción literaria que incluye, creaciones poéticas y dramáticas, escritos filosóficos y políticos; fue objeto de persecución y exilio. Viajó mucho, lo suficiente como para compartir discusiones y diversidad de pensamiento. Fue un escritor de espíritu práctico de la ilustración francesa, abanderado de la tolerancia y la razón, principios sobre los cuales, construye su moral natural. Su *Diccionario Filosófico* de 1760, es quizás su carta de presentación, por lo menos en lo que a materia filosófica respecta. Otras obras suyas son: “Ensayo sobre las costumbres” (1756), “El siglo de Luis XIV” (1751) y, “Tratado de la tolerancia”, esta última obra, que fue escrita en el año de 1762, es la más importante. Murió Voltaire, el 30 de mayo de 1778 en París y aunque se le tenía por ateo, la verdad es que, a juzgar por quienes lo conocieron, él creyó siempre en un Dios justo.

WEBER, Max. Nace en Erfurt, Alemania, en 1864 en el seno de una familia entregada a la política y el servicio público. Incursiona en el estudio sistemático de la Sociología y la Economía, áreas por las que es reconocido. Elaboró una teoría sobre el método de las ciencias histórico sociales. Para Weber, la ciencia tiene por finalidad decir la verdad, además de describir y explicar la realidad de todo lo que circunda al hombre. Falleció en 1920, y una de sus obras más relevantes es “La ciencia como profesión”.

WEIL, Simone. Filósofa social francesa; mística y activista política, cuyos escritos influyeron en el pensamiento social europeo. Nacida en París en 1909 en el seno de una familia de clase media, Weil fue una niña precoz. En 1928 entró en la prestigiosa École Normale Supérieure, graduándose en 1931. Durante el periodo en que impartió clases en escuelas secundarias, se convirtió en una entusiasta activista social, y desarrolló una importante actividad sindical. En 1936 se unió a los anarquistas españoles durante la Guerra Civil en España, y trabajó como cocinera de campo. Poco tiempo después, Weil tuvo una experiencia mística mientras escuchaba canto gregoriano. Abandonó su tradición religiosa por el Cristianismo, pero no se unió a ninguna Iglesia organizada. Durante la II Guerra Mundial, el origen judío de Weil le impidió enseñar en la Francia ocupada. Viajó con sus padres a Estados Unidos, pero pronto se trasladó a Inglaterra para colaborar con la Resistencia francesa. Murió allí, intentando subsistir con las mismas raciones que tenían sus compatriotas franceses bajo la ocupación alemana. Los escritos principales de Weil, publicados después de su muerte, muestran su oposición al concepto de progreso desarrollista que había en la época y, como cristiana platónica, hacía hincapié en la condición absoluta de Dios. Así lo expuso en textos ensayísticos como *La gravedad y la gracia* (1947), *La conciencia sobrenatural* (1950) y *La raíz primera* (1949). Murió en 1943, a la temprana edad de 34 años.

WHITEHEAD, Alfred North. Reconocido matemático y metafísico británico, reconocido como uno de los grandes filósofos del siglo XX. Nacido en Ramsgate (Kent), el 15 de febrero de 1861. Destacado profesor por muchos años, tanto en Europa como en Estados Unidos. Whitehead tenía un gran conocimiento de filosofía y literatura, y esta preparación le llevó al estudio de los orígenes de las matemáticas, la filosofía de la ciencia y al desarrollo de la lógica simbólica. Colaboró con su alumno de Cambridge, el matemático y filósofo británico Bertrand Russell, para escribir los tres volúmenes de *Principia mathematica* (1910-1913), una de las mayores obras sobre lógica y matemáticas. Escribió dos libros sobre la filosofía de la ciencia natural, *Investigación sobre los principios del conocimiento natural* (1919) y *El concepto de la naturaleza* (1920). Sus conceptos del conocimiento provocaron una revolución en la epistemología. Escribió otras obras como: *La ciencia y el mundo moderno* (1925), *El devenir de la religión* (1926), *Simbolismo: su significado y efecto* (1927), *Proceso y realidad: ensayo en cosmología* (1929), *La función de la razón* (1929), *Aventura de ideas* (1933), y *Modos del pensamiento* (1938). Murió el reconocido pensador, el 30 de diciembre del año 1947, a la edad de 86 años.

WILLMANN, Otto. Filósofo y pedagogo alemán de orientación católica. Nació en Lissa en 1839. Su formación filosófica la emprendió en Breslau, Berlín y Leipzig. Ejerció la docencia en Viena, y en Praga, capital de la antigua Checoslovaquia, y por supuesto, en su natal Alemania. En filosofía, Willmann es claramente influenciado por Aristóteles y San Agustín; en pedagogía, es evidentemente herbartiano. Es uno de los precursores de la pedagogía social, corriente educativa que aboga por una educación con orientación social, colectiva, que anula por tanto toda visión individualista. Obra suya es, *Didáctica como teoría de la formación*. Willman destacó por su enfoque histórico de la educación, según la cual, para él, debe ser transmitida de generación en generación. Murió el filósofo y pedagogo a los 81 años de edad en 1920.

WITTGENSTEIN, Ludwig. Filósofo austriaco, uno de los pensadores más influyentes del siglo XX, reconocido en especial, por su contribución al movimiento conocido como filosofía analítica. Nació en Viena el 26 de abril de 1889; Wittgenstein se educó en el seno de una familia rica e ilustrada. Después de asistir a escuelas en Linz y Berlín, se trasladó a Gran Bretaña para estudiar ingeniería en la Universidad de Manchester. Allí orientó su interés hacia la filosofía. En 1918, Wittgenstein había terminado su *Tractatus logicus-philosophicus*, obra que según él, suministraba la “solución definitiva” a los problemas filosóficos. Hombre sensible y profundo, que a menudo se mostraba solitario y con tendencia a la depresión, Wittgenstein odiaba la petulancia; fue famoso por su estilo sencillo de vivir y de vestir. Era de personalidad muy fuerte y segura; ejerció una considerable influencia en aquellos con los que entablaba amistad. En las Investigaciones filosóficas, defendió que si uno investiga en el presente cómo se utiliza el lenguaje, la variedad de usos lingüísticos se vuelve clara. Las palabras son como herramientas, y como las herramientas sirven para diferentes fines, así, las expresiones lingüísticas cumplen diversas funciones. La llave para la solución de los rompecabezas filosóficos es el proceso terapéutico de

examinar y describir el lenguaje en uso. Otras obras de Wittgenstein, -publicadas después de su muerte-son: *Observaciones sobre los fundamentos de las matemáticas* (1956), y *Los cuadernos azul y marrón*. Wittgenstein se retiró en 1947 y murió en Cambridge, el 29 de abril de 1951.

WOJTYLA, Karol. Filósofo, teólogo y clérigo polaco. Nació en Cracovia, Polonia, el 18 de mayo de 1920. Huérfano de madre a los nueve años, y de padre al cumplir poco más de veinte años. Estudia artes dramáticas y trabaja en las canteras para evitar ser llevado por la fuerza al campo de batalla, durante la Segunda Guerra Mundial. Ya entrada la década de 1940, estudia en un seminario clandestino con miras al sacerdocio. Se ordena como presbítero a los 26 años de edad en 1946; es nombrado obispo a los 38 años en 1958, arzobispo en 1964, y hecho cardenal, por Pablo VI en 1967. Como si la divina providencia lo tuviera destinado para grandes cosas, a la muerte del Papa Juan Pablo I, -el italiano Albino Luciani- en 1978, es elegido Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, el 16 de octubre de ese mismo año. Después de gobernar la Iglesia por casi 27 años, muere a los 84 años, la noche del sábado 2 de abril del año 2005. Abogó por la paz mundial y la hermandad entre los pueblos. Su filosofía era plenamente humanista con orientación espiritual. Fue un pontífice fuera de serie; predicó para todas las religiones y rompió muchos mitos, como entrar por primera vez a una mezquita, o a una sinagoga y, orar en el Muro de las lamentaciones, en Israel.

Ya el día de su muerte, era llamado *Juan Pablo el Grande*, por la magnitud de su magisterio y la autoridad de sus enseñanzas, por sus múltiples escritos y su enorme impacto entre creyentes y no creyentes, por la firmeza de sus palabras en todos los idiomas posibles (era un gran políglota). Tal vez pasen muchos años antes de que volvamos a ser testigos de un líder espiritual semejante al Papa polaco.

ZAMBRANO, María. Filósofa española nacida en Málaga en 1907. Fue discípula de José Ortega y Gasset y profesora en la Universidad de Madrid. Se exilió en México, país al que llegó en 1939. Profesora de la Universidad de Morelia, se trasladó muy pronto a La Habana, en cuya universidad enseñó durante varios años, así como en la Universidad de Puerto Rico. Posteriormente, vivió en Italia y en Suiza, antes de su regreso definitivo a su país. Zambrano realizó una obra original en la que desarrolló algunas ideas de la filosofía de Ortega. Uno de sus temas fundamentales, estriba en el análisis de lo que denomina “razón poética” (*Claros del bosque*, 1977). Señaló además la relevancia de lo que denomina el “saber del alma”, que queda unido a su reflexión sobre la esperanza y sobre la urgencia de lo divino en la vida humana (*Hacia un saber sobre el alma*, 1950; *El hombre y lo divino*, 1955). Para Zambrano, la filosofía no era sólo una cuestión de conceptos, sino de símbolos que deben abordar los problemas esenciales de la trascendencia y los grandes misterios de la vida humana. Otras obras suyas son, *Filosofía y poesía* (1939), *La agonía de Europa* (1945) o *El sueño creador* (1965). En 1993 se publicó una extraordinaria antología, *La razón de la sombra*, de su obra completa. Zambrano murió en 1991 a los 84 años.

ZEa, Leopoldo. Filósofo mexicano nacido en 1912. Es quizá, el filósofo más destacado de ese país norteamericano durante todo el siglo XX. Por muchos años ejerció la docencia en la Universidad Nacional de México, y escribió algunas obras importantes con alguna influencia en América Latina. Entre las obras más leídas de Zea, se cuentan: *“En torno a una filosofía americana”*, *“El positivismo en México”*, y *“El Nuevo Mundo en los restos del nuevo milenio”*, obra escrita en el año 2003.

ZENÓN, de Citio. Fundador de la Escuela Estoica. Nació en la localidad por la cual se le conoce, hacia el año 333 ó 332 a.C. Citio se hallaba en la isla de Chipre, desde donde Zenón viajó a Atenas, al sentirse atraído por la filosofía de Estilpón y el cínico Crates, igualmente, tuvo alguna influencia de Jenócrates y Polemón. Funda el estoicismo, en contraposición al epicureismo, basándose en la vivencia de una estricta moral. Se cree que murió hacia el 262 a. C.; tendría entonces cerca de 70 años.

ZENÓN, de Elea. Pensador antiguo, discípulo de Parménides. Nació en el año 490 a. C. Autor de las conocidas *“aporías”*, o sofismas, como la de *“Aquiles y la tortuga”*, con lo cual pretendía negar la existencia del movimiento pues, éste está lleno de contradicciones y no nos sirve para demostrar otros principios elementales del ser; así, se presenta en clara oposición a Heráclito, y se mantiene fiel a la escuela de los eleatas, a la que pertenecía su maestro. Murió, según se dice, en el año 430 a.C., a los 60 años de edad.

ZUBIRÍ, Xavier. Nació en España en 1898. Reconocido ensayista y filósofo que intenta conciliar el pensamiento antiguo con el moderno, ambos en franca oposición. Se le consideraba escritor hábil de lenguaje muy claro y profundamente crítico. Con su pensamiento, aportó a la filosofía española del siglo XX gran vivacidad y creatividad. Prestó especial atención al estudio del hombre con un radical humanismo, con lo cual, su antropología se ubica entre las más prestigiosas en la filosofía del siglo XX español. Zubirí, que concedió valor esencial al neo racionalismo, afirmó que el nivel de la razón es el nivel más importante de apertura a la realidad: permite superar el mero entendimiento racional y llegar al conocimiento. Mediante la razón se conoce de verdad lo que es la realidad, y se alcanza el sentido de la existencia humana como religada y abierta a la trascendencia. Algunas de sus obras son: *“Naturaleza”*, *“Sobre la esencia”* y *“Cinco lecciones de filosofía”*. Zubirí murió a los 85 años en el año de 1983.

Tercera Parte

VOCABULARIO FILOSÓFICO ELEMENTAL

Absoluto: el término significa en sí mismo “desligado”, es decir, ilimitado, incondicionado; es una cualidad que, en sentido estricto, corresponde sólo a Dios, por cuanto Él es trascendente y no se encuentra limitado por nada al hallarse en el “más allá”.

Abstracción: operación de la mente por medio de la cual se logra separar una parte de un todo individual; es un proceso importante en filosofía para la formación de conceptos, en la búsqueda de una mayor comprensión de la realidad existente. Lo abstracto así, es contrario a lo concreto (lat. *concretere*: crecer conjuntamente), que sí se puede percibir directa e intuitivamente. Aristóteles señala tres niveles de abstracción: Física, Matemática y Metafísica, siendo esta última la más elevada.

Absurdo: en filosofía tiene el significado del común hablar, es decir, aquello que no tiene sentido alguno. No obstante, se ha reflexionado mucho al respecto a lo largo de la historia del pensamiento en filósofos como, Blas Pascal, Soren Kierkegaard, Karl Jaspers y Albert Camus. Para quien es creyente, negar a Dios es un absurdo, para quien es ateo, absurdo sería aceptar la existencia de un dios.

Academia: escuela filosófica de Platón, fundada por él entre los años 387 y 385 a. C.; sirvió como centro de estudios en la Grecia clásica e inspiración para muchas otras escuelas filosóficas de la época. Toma su nombre de *Academos*, héroe mítico ateniense, a quien se dedicó un parque o jardín al norte de Atenas, y en cuyas cercanías, creó Platón su centro de estudios que tenía por emblema: *“Aquí no entre nadie que no entienda geometría”*. El emperador Justiniano clausuró la Academia de Platón en el año 529 d. C.

Accidente: es aquello que no existe por sí mismo, sino que está unido a la sustancia, y siendo inherente a ella, la determina: v. gr. “Casa amarilla”, el color (amarillo), que es un accidente o cualidad de la casa, no puede ser comprendido sino en referencia a esta última (la sustancia), que a su vez, está determinada por un color específico, característica primordial para distinguirla de “otras” casas existentes.

Acto: puede entenderse como la propiedad principal de aquello que ya es; es contrario a la potencia, que es un proceso que se “está realizando”. El acto es pues, la potencia realizada, culminada. Humanamente, esto es relativo, por cuanto el hombre siempre se “está haciendo”, va creciendo, evolucionando, Dios en cambio, es el Acto Puro, sobre todo desde una concepción filosófica tomista.

Aforismo: proposición breve y sentenciosa, de uso común, que expresa una verdad o una regla práctica; v. gr., en filosofía: *Sólo sé que no sé nada* (Sócrates), *Pienso, luego existo* (Descartes), *Yo soy yo, y mi circunstancia* (Ortega y Gasset).

Agnosia: actitud de quien afirma no saber nada. Enfermedad de la memoria, que consiste en no reconocer ni localizar el recuerdo y verlo todo como nuevo. A veces, la agnosia se manifiesta como el temor a enfrentar la verdad ante quien sí parece tenerla.

Agnosticismo: doctrina según la cual, no podemos conocer todas las cosas, más especialmente en el plano metafísico. El agnóstico niega que se pueda conocer a Dios y por lo tanto, termina negándolo (es más fácil negarlo que conocerlo).

Algo: del latín *aliquid* “otro-qué”; es una de las nociones trascendentales, equivalentes a la de ser, y tan universales como ella, pero que destacan un aspecto de la misma. Trascienden a las categorías o géneros supremos en que el ser se divide. Se trata de la consideración negativa de sí mismo como diferente a todo “otro”.

Alma: del griego *psikhe*, o el latín *ánima* (aliento o álito). Conforman con el cuerpo, la unidad sustancial que es el hombre. Es uno de los grandes temas de la filosofía, especialmente desde Platón, que cae en un dualismo al separar alma-cuerpo, y sentenciar que *el cuerpo es la cárcel del alma*. No obstante, puede entenderse en sentido general como principio vital de la existencia y acto vital espiritual del ser. La psicología, que ya no trata sólo acerca del ser humano, atribuye esta facultad a los animales (alma instintiva) y a las plantas (alma sensitiva), aunque colocando por encima al hombre (alma racional), que además posee las dos facultades anteriores.

Amistad: comunidad de dos o más personas unidas entre sí por lazos de espíritu o afectos profundos y estables. Doctrinas de la antigüedad la consideraron superior al amor, en razón de su mayor serenidad, menor compromiso y permanencia. Algunas veces se le ha dado un matiz más trascendente para ser referida al afecto que los hombres tienen a Dios, y viceversa. “Dios es nuestro amigo”; “amistad con Dios”, etc.

Amor: es toda tendencia de atracción hacia un objeto sensible. En sentido restringido es: tendencia entre seres humanos con una base de atractivo sexual, pero sublimado por el espíritu, lo que depara a su vivencia los caracteres de perpetuidad y exclusividad. Se puede agregar, sin caer en un vano sentimentalismo, que el amor es fundamento de todo lo que existe, razón del ser y sentido de la vida misma. El amor ha sido fuente inagotable de estudio y reflexión a lo largo del devenir histórico de la humanidad, lo mismo piensa del amor, el humilde campesino, el académico, el mendigo y el aristócrata, sin amor nada se mueve en esta vida (y en el más allá tampoco).

Análisis: método de estudio o investigación consistente en descomponer un todo en sus elementos más simples. El análisis, es una de las reglas del Método, según Descartes.

Analogía: relación de proporción de identidad y diferencia entre dos términos distintos. Por ejemplo: la filosofía y la teología guardan analogía, por cuanto, ambos interpretan la verdad, no obstante, la teología y la filosofía son distintas por sí. Algunas otras analogías son las siguientes: ferrocarril/vía férrea, avión/aire, guante/mano, sombrero/cabeza, barco/agua, oveja/rebaño, vaca/manada, etc.

Anámnesis: palabra griega que significa *recuerdo*. Lo empleó particularmente Platón, para explicar el conocimiento en este mundo de los universales, interpretándolos como fruto de un recuerdo de las ideas-modelo que, el alma contempló en una vida anterior.

Anarquismo: ausencia o rechazo de toda autoridad organizadora que ofrece oposición al individuo. Es lo opuesto a jerarquía. Una forma común de comprender la anarquía es aquella que la asocia con un estado de caos social, aunque la anarquía como doctrina filosófica, es algo mucho más elevado y profundo; este fenómeno se originó en el siglo XIX, aunque es innegable que durante el siglo XX y XXI ha venido expresándose mediante nuevas formas, algunas de ellas desprovistas de una clara concepción filosófica, y abrazada especialmente, por jóvenes que creen que es del todo sano rebelarse contra toda autoridad y que no es necesario depender de orden moral, político o religioso. Una forma de anarquismo se dio en la década de 1950 y parte de la década de 1960, con los llamados “*rebeldes sin causa*”, asociados al fenómeno del rock y del hipismo; hoy tiene nuevas expresiones, algunas de ellas no merecen siquiera ser citadas.

Antinomia: contradicción real entre dos principios (leyes) en apariencia demostrados. Se realiza con frecuencia esta práctica de antinomias para exigir de la razón un criterio objetivo de claridad en la búsqueda de la verdad.

Antítesis: en el sentido aristotélico significa contraposición. Para Hegel, no es otra cosa que el segundo momento del proceso dialéctico (*tesis, antítesis, síntesis*).

Antropología: parte de la filosofía que trata acerca del hombre en su esencia y existencia. Existen varios tipos de antropología, siendo la antropología filosófica la que más interesa aquí, por cuanto, esta reflexiona acerca del hombre como sujeto.

Antropomorfismo: de los términos griegos *ántropos* (hombre), y *morphé* (forma). Interpretación de la naturaleza, a partir de imágenes propiamente humanas; es decir, atribuir a las cosas, e incluso a Dios, formas humanas: *Dios comió*, *Dios lloró*, son antropomorfismos, por cuanto tales atribuciones son exclusivas del ser humano. Es común hallar antropomorfismos en textos sagrados, tales como la Biblia (tradicción judeocristiana), El Corán (de tradición islámica) y Los Veda (de tradición hindú).

Apatía: etimológicamente, significa *impasibilidad*. Filósofos, como los estoicos, le dieron el significado de “indiferencia hacia cualquier suerte, y el desprecio de las pasiones”, haciendo de ello un ideal ético (ataraxia).

Apodíctico: en la filosofía aristotélica, se aplicaba este calificativo a los juicios o a los razonamientos *demostrativos* o demostrables. Immanuel Kant, por su parte, le da el significado de *necesario*. Juicio apodíctico es aquél cuyo uso no admite contradicción.

Aporía: desconcierto que existe ante el hecho de no poder resolver un problema, pero, no por carecer de soluciones, sino por el contrario, por tenerse tantas a su favor que la mente humana se ve imposibilitada para elegir la que mejor conviene a las circunstancias.

A Priori - A Posteriori: *antes-después*. A priori se aplica a juicios y raciocinios cuya validez no depende de la experiencia (comprobación sensible o empírica). A posteriori, se dice, son aquellos juicios que se apoyan en esta experiencia.

Arbitrio: es lo mismo que *albedrío*. Puede decirse en un sentido general, que consiste en el principio de acción de los animales y del hombre, determinado por antecedentes cognoscitivos, a diferencia de las plantas y seres inertes. En sentido restringido, se refiere al libre arbitrio o libre albedrío, condición del acto voluntario humano, que se supone libre de coacción interna y externa, árbitro o dueño de su propia decisión.

Arquetipo: del griego “arquetipo”; supone el modelo original o ejemplar de un tipo u orden de seres. Por ejemplo, las Ideas en la teoría platónica tenían el carácter de arquetipo o modelo de las cosas del mundo material.

Áscesis: ejercicio o ejercitación. Originalmente, se aplicó al entrenamiento de los atletas. Más tarde, adopta el sentido de preparación para la vida moral, especialmente, la ascética cristiana, como práctica o ejercicio tendiente a lograr el dominio de las pasiones mundanas. La práctica ascética, tan antigua como las prácticas religiosas, está presente casi en todas las religiones y se considera una forma eficaz de purificación interior.

Ataraxia: término griego con el cual, estoicos y epicúreos designaban su ideal moral de imperturbabilidad y serenidad del alma, aunque cada corriente le da un tratamiento diferente a dicho ideal.

Ateísmo: actitud libre que niega la existencia de Dios, o bien, no creencia en un ser superior al hombre. Es uno de los grandes temas de la filosofía, ya positiva o negativamente. Algunas veces, se ha dado al ateísmo, un significado paralelo al de escepticismo, cosa que no es del todo correcta.

Atributo: propiedad o cualidad que acompaña siempre a una esencia, y por la que se manifiesta, sin formar parte de la misma. Puede definirse como el universal predicable de una pluralidad, y al que atribuye algo no esencial, pero que le acompaña siempre, por ejemplo, la facultad de hablar o la de reír en el hombre.

Autoridad: poder que ejerce un hombre o un grupo en la sociedad. En su uso habitual, se aplica a un poder no basado en la mera fuerza, sino, legitimado en sí mismo o por un poder más alto.

Axiología: teoría de los valores. Según el filósofo alemán Max Scheler, el valor es algo distinto del ser, que se capta por una intuición, y no por vía sensible ni intelectual.

Axioma: proposición primera de la que parte la demostración. Es aquello que es evidente por sí misma, y por ende no requiere comprobación alguna.

Bello: noción que ha sido interpretada desde diversas perspectivas, como el arte, la moral, lo puramente espiritual. Cabe distinguir, entre lo bello como manifestación del bien moral (una bella acción, una bella persona), como clara manifestación de la verdad, como perfección sensible, o como perfección expresiva. Su comprensión desde el punto de vista estético es más reciente, y se relaciona con las corrientes subjetivistas del gusto, pues, no todo lo que es “bello” para alguna persona, lo será para otra.

Bien: lo que posee valor, mérito, o es digno de estima. Para los axiólogos, el bien es el objetivo concreto, compuesto de ser y de valor. Platón, cuando expone su teoría de las Ideas, distingue entre los bienes comunes, pasajeros, relativos, y la Idea del Bien, como algo supremo, eterno e inmutable. San Francisco de Asís distingue entre el bien como tal, el cual, se asocia a todas las criaturas, y el Sumo Bien, que no es otro que Dios.

Bondad: primeramente, se puede decir que es aquella acción humana (voluntaria) que se ajusta a las normas de su rectitud o moralidad. Se aplica a las personas que realizan habitualmente el bien (que son buenas o poseen bondad). En un segundo sentido, la bondad está entre las nociones trascendentales que poseen la misma extensión del ser. La bondad destaca siempre por una voluntad que rectamente la apetezca (la quiera).

Carácter: conjunto de condiciones que distinguen a un objeto y lo diferencian de los demás. Se debe distinguir entre temperamento y carácter. El temperamento, se refiere más bien a las determinaciones psicosomáticas, mientras que el carácter, hace alusión a las condiciones más propiamente anímicas y espirituales, en su aspecto permanente y común (vale en este sentido, la analogía de carácter-temperamento, con clima-tiempo).

Catarsis: purificación o liberación interior de las pasiones. En la teoría platónica, la catarsis es un medio para el retorno del alma a su origen celestial. A la tragedia antigua y a los espectáculos circenses, se les suponía un valor liberador por la emoción y el terror que purificaba las pasiones. La catarsis es una especie de purga interior, mediante la cual el alma se limpia de impurezas espirituales. En un sentido general, catarsis es una forma de liberarse, ya del estrés, o de cualquier circunstancia que así lo requiera.

Causa: se dice que algo es *causa*, cuando de alguna manera comunica el ser o influye en la producción de otro ser, su efecto. Se distingue del mero principio (toda causa es principio, mas, no todo principio es causa), de la ocasión y de la condición. La filosofía clásica dividía la causa en: material, formal (ambas intrínsecas), eficiente y final (estas dos, extrínsecas).

Certeza: estado de la mente, en el que ésta se adhiere a un juicio sin temor a errar. Por extensión, se llaman cosas ciertas a aquellas, que por su comprobación o evidencia, crean un estado de certeza. La reflexión filosófica ha abordado con amplitud el problema de, si puede haber certeza o no, en aquello que se conoce, pues, mientras existe el dogmatismo, que pregona la certeza absoluta del conocimiento, la escuela escéptica en cambio, enseñaba todo lo contrario, al sostener que existen razones para dudar de todo.

Ciencia: conocimiento de las cosas por sus causas, con la certeza de saber que incluye alguna garantía de validez. El conocimiento científico se distingue del conocimiento común, porque, la ciencia utiliza el método científico como verificación de los hechos que son sometidos a estudio. En su origen, ciencia y filosofía eran lo mismo. Sólo a partir del siglo XIV, comienzan a separarse del tronco de la filosofía las ciencias particulares, por eso, para los griegos, hablar de *filósofo* era lo mismo que hablar de *científico*.

Cientificismo: tendencia que reconoce como infalible, el saber de los fenómenos físicos y matemáticos, y niega validez a todo saber filosófico; en contraposición a esta actitud, la filosofía propone una desmitificación del saber científico.

Colectivismo: comprende el predominio de la sociedad, que despoja y somete a la persona, en función del ente colectivo, es decir, la colectividad está por encima del individuo. El personalismo es lo contrario a esta corriente, el individualismo su extremo.

Concepto: representación intelectual -y por ende-, abstracta de un objeto. Acto o producto de la concepción intelectual o intelección. Se llama también, *universal*, y en su sentido objetivo, *idea*. La filosofía medieval desarrolló el “problema o cuestión de los universales”, para interpretar la realidad desde tres perspectivas: como realidad extra mental (realismo absoluto), realidad mental (conceptualismo), y como realidad expresada únicamente en palabras (nominalismo).

Conductismo (o behaviorismo): teoría psicológica norteamericana, que limita la interpretación de lo psíquico, a la relación observable “estímulo-respuesta”, esto es, limita la psicología humana y animal al estudio del comportamiento. El conductismo parte de los estudios del ruso Pavlov, y es fundado en Estados Unidos por J. B. Watson.

Conciencia: es, en un sentido general, la luz interior por la que la mente vive, de forma intencional, la realidad que la envuelve. Perder la consciencia, o estar inconsciente, es la privación de esa luz interior. En un sentido moral, se llama conciencia, a la parte de esa conciencia psicológica general, que hace al ser humano, conocer la bondad o la malicia de sus actos e intenciones. Los

moralistas la estiman como norma subjetiva de moralidad; algunos definen la conciencia como, aquel gusanillo que llama la atención del hombre cuando ha actuado mal. Puede distinguirse, la conciencia psicológica (darse cuenta de un hecho o acción), y conciencia moral (ser responsable de los actos que se realizan).

Conocimiento: de forma simple, es la facultad o efecto de conocer. Tienen conocimiento, aquellos seres capaces de traer a su conciencia el mundo que les rodea, o bien su propia realidad. Por el conocimiento, el sujeto entra con las cosas conocidas en la relación sujeto-objeto; es decir, cuando hay una interacción entre el sujeto que conoce y el objeto conocido, allí hay *conocimiento*. Existen distintas formas de conocimiento, desde el conocimiento animal, hasta el racional; del sistemático y analítico, al empírico; del puramente humano, al religioso o espiritual.

Contingencia: condición de los seres creados, cuya esencia -es decir, aquello que son-no entraña su existencia; podrían no existir. Dios, cuya esencia es existir, se diferencia de todos los demás seres, por eso es el único Ser Necesario.

Cosa: es una de las nociones del ser. La cosa es el ser considerado en sí mismo. Filosóficamente, es una denominación universal, pues lo mismo es una cosa, el hombre (*res pensante*), que el mundo (*res extensa*). La “cosa en sí”, viene a ser lo que la realidad del mundo exterior representa con independencia de su relación con el conocimiento.

Cosmología: parte de la filosofía que versa sobre el mundo físico, sus orígenes, sus componentes y sus leyes. Los primeros filósofos físicos, cosmólogos o naturalistas, fueron los milesios, más concretamente, Tales, Anaxímenes y Anaximandro.

Críticismo: corriente propia del alemán Immanuel Kant. Sus elementos principales son: 1) Se proyecta críticamente; 2) Se pretende presentar a la filosofía como reflexión sobre la ciencia; 3) La distinción fundamental en el dominio del conocimiento y lo que es el origen del mismo. El criticismo, que busca una comprobación objetiva de la realidad, inspirará más adelante la filosofía del conocimiento, de la que se hablará en el siglo XIX.

Deducción: razonamiento mediante el cual, a partir de la observación de hechos o fenómenos generales, se establecen una serie de leyes aplicables a nivel particular. Según lo anterior, el conocimiento deductivo es aquel que parte de lo general a lo particular, siendo lo opuesto al conocimiento inductivo.

Educación: concepto latino que procede del latín *educare*, que se traduce como, guiar, conducir, orientar. Debe entenderse por Educación, proceso de formación humana, permanente, integral y dinámica del individuo, que inicia cuando éste nace, y que finaliza cuando él muere (*el hombre, nunca termina de educarse*). Aunque algunas veces, el concepto educación aparece como sinónimo de instrucción o de pedagogía, no son lo mismo. Se puede clasificar la Educación en tres

grupos: 1) Formal (escolarizada); 2) No formal (Familia-Comunidad-Sociedad); y, por último, 3) Informal (aquella que propician los medios de información: prensa escrita, radio, televisión, internet, revistas, etc.).

Empirismo: corriente que niega valor objetivo a los conceptos y limita el conocimiento a lo que se puede captar por los sentidos, que son el único criterio de verdad; no hay nada en la razón que antes no haya sido captado por la experiencia sensible. El inglés John Locke, es el principal representante de esta tendencia, aunque sus antecedentes los hallamos en Francis Bacon y Tomas Hobbes. David Hume desarrolló también esta teoría del conocimiento sensible.

Epicureismo: corriente filosófica moralista que toma su nombre de Epicuro, su fundador (s. III a. C.). Según esta doctrina materialista, el hombre debe perder el miedo a los dioses, a la muerte y a su destino; gracias a este esfuerzo de “liberación” o ataraxia, el hombre podrá disfrutar sin perturbación alguna de cuanto placer exista en esta vida.

Epistemología: del griego episteme, conocimiento científico. Los griegos no emplearon el concepto *ciencia*, que es más bien latino; utilizaron el término *episteme* para referirse al conocimiento probable, distinguiendo tal concepto, de *doxa*, opinión; epistemología es el estudio del conocimiento probable, esto es, científico. El concepto aparece como sinónimo de gnoseología, crítica del conocimiento, o mejor aún, teoría del conocimiento.

Escepticismo: actitud filosófica que niega la certeza del conocimiento; es lo contrario de dogmatismo. El escéptico es aquel que duda de “algo” o alguien; filosóficamente, es aquella persona que no acepta la verdad “a ciegas”. El escéptico es, además, aquel según el cual no puede alcanzarse un conocimiento cierto con la razón.

Escolástica: saber filosófico y teológico cultivado en las escuelas medievales y revalorizado en los siglos XIX y XX. Inspirándose en Aristóteles, la Escolástica fue el medio por el cual, se transmitió a la Edad Moderna, el pensamiento de la Grecia antigua. Filósofos escolásticos son: Anselmo de Canterbury, Pedro Abelardo, el Maestro Eckhart, Alberto Magno y desde luego, el *Doctor Angélico*, Santo Tomás de Aquino.

Estoicismo: doctrina filosófica de índole moralista, propia del periodo de la decadencia de la filosofía antigua; fundada por Zenón de Citio en el siglo III a. C. Para el estoico, la felicidad se halla dentro del hombre mismo, por ello, no debe buscarse el placer fuera de él; según lo anterior, el ser humano debe aprender a dominar sus pasiones, y buscar siempre una armonía universal, un estado de imperturbabilidad, pues, además, el dolor purifica, merced a ese ideal moral de tranquilidad (ataraxia).

Estructuralismo: movimiento que vio la luz en Francia con Louis Althusser. Este movimiento filosófico pretende hacer un plan de lo real, pues tiene como propósito colocar la realidad misma dentro de una estructura y que por sí misma se hace inteligible; es un pensamiento de carácter físico y psíquico. Para el estructuralista, todo hecho se reduce a la causalidad estructural.

Ética: disciplina filosófica que trata de establecer normas de conducta y convivencia entre los seres humanos, y de cuya reflexión, emanan principios que tienden a juzgar los actos como buenos o malos. Ética es una palabra griega que procede de *ethos* o *etikós*, que significa hábito, carácter o costumbre.

Existencialismo: corriente filosófica contemporánea; se caracteriza por intentar resolver el problema del ser, a través del análisis de la existencia humana. Tiene sus orígenes en el pensamiento del danés Søren Kierkegaard. Son representantes de esta tendencia: Miguel de Unamuno, Karl Jaspers, Gabriel Marcel, Jean Paul Sartre y Martín Heidegger.

Fenomenismo: doctrina empirista (Hume) e idealista (Kant), según la cual, sólo es posible conocer los “fenómenos” (aquello que aparece llanamente a los sentidos), no las cosas mismas. El fenomenismo aparece asociado a la fenomenología, que es una teoría que centra su atención en los fenómenos físicos y psíquicos, en su origen y manifestación. Edmund Husserl es uno de los filósofos que más ha tratado este tema. Para él, la fenomenología, o método fenomenológico, no es otro que aquel que basado en la intuición, tiene como cometido, llegar a la esencia de las cosas superando el conocimiento puramente subjetivo.

Hilemorfismo: explicación aristotélica del ente físico, cuyos principios son materia (*hylé*): aquello de lo que está hecho “algo”, sustancia pasiva, sin inteligencia e indeterminada, que cobra sentido gracias a la forma (*morphé*): que determina el ser de una cosa. Aristóteles fue, si no el primero, al menos uno de los pensadores que más reflexionó en torno al tema de la *materia* y la *forma*.

Historia: por un lado, la historia es el conjunto de acontecimientos que le suceden al hombre, o realizados por éste en el pasado, se efectúan en un presente muy específico, y de alguna forma, tienen impacto en el futuro inmediato o mediato del actuar humano; por otra parte, es la ciencia que registra, analiza y procesa las acciones de la humanidad en el tiempo y en el espacio. El hombre es el único ser que hace historia, los animales y las plantas, únicamente participan de la historia humana. Se considera a Heródoto, *el padre de la historia*. Él era un historiador griego que vivió entre el año 484 y el 420 a .C.; viajó mucho, esto le dio la posibilidad de vivir, conocer y registrar los hechos de entonces.

Historicismo: es una doctrina filosófica según la cual la realidad no pasa de ser histórica. Esto quiere decir que las cosas simplemente tienen que suceder, pues, están sometidas a las leyes propias del devenir histórico. Según los historicistas, todos los valores resultan de una evolución histórica determinada ya por la historia misma. Hegel y Croce son dos de los más destacados seguidores de

esta corriente. Sin embargo, hay una forma de historicismo en San Agustín de Hipona, aunque en una línea distinta, pues, el más célebre de los Santos Padres de la Iglesia, ve en la historia, todo lo revelado por Dios. El neotomista Jacques Maritain, sigue un poco esta concepción teo-historicista.

Hominización: es el proceso de la evolución de los primates que dio origen a los primeros homínidos y al hombre mismo. Es la frontera entre la primera forma humana y los orígenes remotos de ésta.

Humanismo: representa un subperiodo del Renacimiento; se manifiesta mediante un movimiento cultural que se caracterizó por volver su mirada al hombre, e inspirándose en los escritos y enseñanzas de la antigua Grecia clásica. Se dio, especialmente, en Europa.

Idealismo: corriente gnoseológica negadora de la existencia de las cosas en sí, pues, éstas, no son más que ideas, o representaciones mentales. Hay cinco tipos de idealismo: 1) Idealismo *ontológico*, 2) Idealismo *teológico*, 3) Idealismo *psicológico*, 4) Idealismo *trascendental*, 5) Idealismo *absoluto*; este último, conocido también como idealismo alemán, está presente en Fichte, Schelling y Hegel.

Ilustración: movimiento filosófico cultural y político que, habiendo tenido sus orígenes en Francia en el siglo XVIII, se extendió, más tarde, a la América de las postrimerías de la Colonia, al calor de las luchas de independencia. El pensamiento ilustrado, evidenció una confianza sin reservas en la razón humana, para resolver los problemas del hombre y la sociedad. Se cuentan al padre Florencio del Castillo, con su participación en las Cortes de Cádiz, y al bachiller Rafael Francisco Osejo, rector de la Casa de Enseñanza de Santo Tomás, como paladines de las ideas ilustradas en Costa Rica, a inicios del siglo XIX. Es digno de mención también, Fray José Antonio De Liendo y Goicoechea.

Inconsciente: una serie de procesos mentales que escapan a la conciencia de la persona, pero que en algún sentido, modifican o afectan su comportamiento. Se reconoce a Freud, haber realizado los estudios pertinentes para el descubrimiento del inconsciente.

Inducción: procedimiento de la razón por el que se establecen leyes generales a partir de la observación de hechos particulares. El conocimiento inductivo es, ir de lo particular a lo general, por lo cual, esto es lo contrario del conocimiento deductivo.

Inmanentismo: es lo contrario de trascendentalismo; supone una comprensión de la realidad, a partir de elementos interiores al hombre, al pensamiento o a la naturaleza. Lo contrario a inmanencia (lo humano), es trascendencia (lo divino).

Introspección: proceso mediante el cual, una persona examina y analiza fenómenos de su propia conciencia; es un autoexamen que el hombre hace “*hacia adentro*”.

Intuicionismo: sistema filosófico de índole epistemológico, que se inclina más por la intuición que por la razón. Según esta tendencia, lo que cuenta para comprender la realidad, es el conocimiento inmediato de las cosas (intuición) y no el “tedioso” proceso del razonamiento humano. Henri Bergson es uno de los intuicionistas más destacados.

Juicio: es, junto con el concepto y el raciocinio, los tres grados de relación en una argumentación lógica y que permite afirmar o negar una cosa según sea la proposición.

Lógica: en un sentido muy general, el término se utiliza para ser referido a aquello que se ajusta a la razón humana; en este sentido, lo lógico es razonable, tiene sentido, y por tanto, provisto de verdad válidamente demostrada. Por Lógica, en sentido puramente filosófico, entendemos, aquella disciplina que se encarga de estudiar la estructura y validación del pensamiento humano. Se ubica casi siempre, como una parte más de la Filosofía del Conocimiento, tal y como se ubica en la división adoptada en este Libro.

Marxismo: corriente de la filosofía social que toma su nombre del alemán Karl Marx, su fundador. Se manifiesta por una serie de propuestas económicas, políticas, sociales y filosóficas, sustentadas por un materialismo que limita la realidad, a partir de una reflexión socio-histórica de la humanidad, en una relación dialéctica (la dialéctica hegeliana, a través de la *tesis*, *antítesis* y *síntesis*). El marxismo, doctrina filosófico científica, concibe al hombre como una realidad económica; predica el predominio de la materia sobre toda la realidad, de modo que se cae inevitablemente en un ateísmo.

Materialismo: corriente filosófica que admite la existencia y predominio de entes materiales; la asimilación extrema de esta doctrina, hace a quien la observa, negar la trascendencia y, por ende, se cae inevitablemente en el ateísmo, por cuanto Dios es “cosa espiritual,” razón por la cual, no puede existir. Para el materialismo existe sólo lo que se puede *ver* y *tocar*, por eso es obvio que, si no se ve a Dios, en consecuencia, Él no existe.

Mayéutica: concepto griego que significa “dar a luz”. Es el método filosófico socrático según el cual, se debe llevar al interlocutor al descubrimiento de la verdad mediante una serie de preguntas, con el propósito de que él mismo logre hallar el sentido de sus inquietudes, con lo cual, estaría “pariendo la verdad”, esto es, dando a luz el saber.

Metafísica: palabra griega que, literalmente, significa “*más allá de lo físico*”, (o más allá de la naturaleza). Es aquella parte de la filosofía que estudia al ser en cuanto es, por lo cual, se ocupa de las causas que explican la realidad, pero teniendo como fundamento, aquello que escapa de las cosas puramente sensibles. Así, Dios y el alma humana son objeto de estudio de la metafísica.

Método: en griego, significa “camino de atajo”. En filosofía, es el conjunto ordenado de razonamientos, que tienen por objeto, hallar la verdad de manera clara. Según Descartes, las reglas del método son: evidencia, análisis, síntesis y enumeración.

Misticismo: doctrina que, franqueando los límites de la razón especulativa, descansa en el sentimiento. En la Edad Media, el misticismo tenía una connotación religiosa; los monjes contemplativos acudían al recurso místico como una forma de elevación espiritual mediante la cual, de lo humano se trascendía a lo divino, de modo que se estableciera, un vínculo profundo (unión mística), entre el ser humano y el Ser Supremo.

Mito: en un sentido general, el mito es una imagen fantasiosa o fabulesca, desprovista de soporte racional. Filosóficamente, los mitos se asocian a una primera forma de explicación de los fenómenos naturales, asociados o atribuidos a alguna deidad o ente superior. Por esta razón se dice, que la filosofía surgió en el momento en que el hombre antiguo, al dejar de lado el mito y la fantasía, empieza a explicarse la realidad a partir de la razón, o por lo menos, descartando ya la mitología como fuente de conocimiento.

Monismo: sistema filosófico que reduce la totalidad de lo existente a la unidad. De este mismo concepto se desprende el monadismo, corriente propiciada por Godofredo Leibniz; enseña que la mónada es la sustancia individual de que está compuesto todo lo existente. Estas mónadas están regidas por una armonía preestablecida gracias al Creador.

Moral: del latín mos-more, que podría traducirse como: “morada del hombre”. Desde la filosofía, la moral no es otra cosa que el contenido de costumbres y hábitos que los seres humanos practican, en razón de su relación y convivencia entre sí. Con frecuencia, la moral suele señalarse como sinónimo de ética, aunque no son exactamente lo mismo. Aunque conceptualmente, ethos (griego) y mores (latín) son la misma cosa, la ética tiene que ver con la normas, y la moral, con la aplicación de éstas.

Naturalismo: actitud común del pensamiento, y tendencia filosófica, que se propone explicar la realidad a partir de los fenómenos existentes en la naturaleza. Según los naturalistas, la realidad tiene su única explicación en la naturaleza, por lo que no hay que buscarla fuera de ella. Una forma de naturalismo se halla en los orígenes de la filosofía, con los llamados filósofos cosmólogos, Tales de Mileto, Anaxímenes y Anaximandro.

Nihilismo: del latín nihil (nada); es una doctrina según la cual, no existe nada en absoluto, ni reglas morales válidas, ni jerarquía de valores. El nihilismo termina por anular toda posibilidad de valor de la historia como una forma de reafirmar la presencia de la trascendencia en medio de la inmanencia. Con Nietzsche, el nihilismo asoma como una corriente que justifica el pesimismo frente a los valores supremos del ser y de la vida.

Nominalismo: doctrina que no admite la existencia universal (forma-concepto), ni en las cosas, ni en el pensamiento, todo se reduce a simples nombres o palabras. Esta corriente epistemológica, que tiene su génesis en la filosofía de Guillermo de Ockam, sostiene, que nuestra mente sólo conoce palabras, conceptos, nombres (nomen), no la realidad misma..

Norma: estructura de la razón y fijación ordenada de la naturaleza y de la historia humana, tendiente al establecimiento y mantenimiento de un orden particular o universal. Se manifiesta mediante disposiciones, reglas y leyes, en sus más diversas formas: naturales, éticas, psicológicas, estéticas, históricas, políticas, morales y religiosas.

Objetivismo: doctrina que admite el conocimiento de la realidad existente en sí misma, sin prejuicios u otras limitaciones subjetivas. Es contrario a subjetivismo.

Objeto: aquello que es, porque se presenta como tal frente al sujeto. El objeto es, no tanto porque existe en sí, sino porque es percibido o pensado por el sujeto. Desde luego que esta es una definición filosófica; esto no quiere decir que si los objetos dejan de ser percibidos por el sujeto dejan de existir materialmente, pues, es obvio que están “allí”.

Ontología: parte de la filosofía que estudia el ser en cuanto ser (su estructura, esencia, etc.). Aunque ya Aristóteles examina los fenómenos óntico-metafísicos, el concepto *ontología* aparece a comienzos del siglo XVII, más exactamente en el año de 1613, en un léxico filosófico de la época, atribuido a un autor francés apellidado Gocieneus, y que, a partir de allí, separa dicha disciplina de la denominada teología natural o teodicea.

Organicismo: doctrina basada en la biología y opuesta al mecanicismo. En sociología, se comprende como, tendencia a observar la sociedad como un organismo análogo a los seres vivos, de tal modo que se le atribuya al grupo social rasgos propios de un organismo viviente.

Panlogismo: doctrina según la cual, todo lo real es inteligible; es decir, la razón es el verdadero principio del mundo, y el mundo es su representación más desarrollada en el proceso dialéctico.

Panteísmo: tendencia filosófica que identifica a Dios con la naturaleza; según ello, las cosas tienen los mismos atributos divinos, o lo que es igual a afirmar, que las cosas son Dios, y que por lo tanto, éste se confunde con las cosas. Benito Espinosa fue un conocido panteísta, tanto así, que algunos lo consideraban *paladín* o líder de dicha corriente.

Patrística: movimiento teológico y filosófico que agrupó a los primeros escritores del Cristianismo, y que se han denominado con el apelativo de *Santos Padres*, de ahí su nombre (lat. patris). Se ubica históricamente entre el siglo II y el siglo VII d. C. Se divide en, *Padres Apostólicos*, que tuvieron relación con los últimos apóstoles de Jesús, y *Padres Apologetas*, por ser defensores de la fe frente a las primeras herejías. Se dividen además, en padres latinos y padres griegos, mencionándose, a San Agustín de Hipona como el más elocuente e influyente de todos. Algunos otros Santos Padres son: San Ignacio de Antioquía, San Clemente de Alejandría, San Justino, Tertuliano, Orígenes, San Gregorio de Nisa, San Atanasio, San Basilio el Grande, San Ireneo y San Ambrosio de Milán. Al estudio de la patrística se le suele denominar Patrología, tema obligado de estudio en centros de formación religiosa, teológica y sacerdotal, especialmente.

Personalismo: doctrina que exalta la persona humana en oposición a los individualistas o colectivistas. Esta tendencia concibe la trascendencia de la persona humana, dándole, a veces, un valor ilimitado a dicha realidad. No es lo mismo que individualismo.

Positivismo: forma de empirismo liderada por Augusto Comte en el siglo XIX; consiste en una doctrina que no admite más realidad que los hechos, ni otra investigación que no sea el análisis de estos hechos, y la dinámica existente entre éstos. En la mayoría de los casos, la filosofía positivista aparece como un sinónimo de Ciencia, en un sentido puramente racional, no admitiendo otra verdad, más que aquella que se ajusta a la razón.

Potencia: modo o cualidad del ser, que por estar en movimiento, se constituye en el principio elemental de éste, por lo cual puede pasar de un estado a otro. Desde una perspectiva tomista, se contrapone a Acto (lo que ya es), porque no experimenta movimiento alguno. Potencia y Acto son esas dos cualidades del ser.

Pragmatismo: doctrina que reduce el criterio de verdad, a la práctica. Este movimiento fue propiciado por William James, que siguiendo a Peirce, considera que la función del pensamiento no es otra que efectuar métodos de acción; para el pragmatismo, la experiencia y la praxis son tesis fundamentales, y la filosofía debe ser pragmática.

Praxis: en un sentido general, es lo mismo que práctica o acción. En el específico sentido de la teoría marxista, es aquella actividad transformadora de la historia, capaz de liberar a la clase obrera, de la opresión de la clase social y económicamente dominante.

Premisa: es, en un razonamiento, cada una de las proposiciones de las que se deduce y se obtiene la conclusión. Todo silogismo tiene, por definición, dos premisas: una mayor y una menor, seguidas por una conclusión. No puede haber un silogismo sin premisas.

Presocráticos: grupo de pensadores que antecedieron a Sócrates, de ahí su nombre. Se cuenta entre ellos a los naturalistas: Tales, Anaxímenes y Anaximandro; a los metafísicos Heráclito y Parménides, y a los matemáticos que integraron la Escuela pitagórica, entre muchos otros pensadores que vivieron en años anteriores al maestro de Atenas.

Psicoanálisis: método de tratamiento psicológico ideado por Sigmund Freud, que consiste en el análisis por exploración retrospectiva, de causas morales y afectivas, que determinaron el estado morbo. Con frecuencia, este método psicopatológico es empleado en el tratamiento de la neurosis.

Psicología: como parte de la Filosofía, la Psicología trata acerca del alma humana, sus facultades y operaciones. Desde el saber filosófico, la rama psicológica no interviene en materia de análisis de la conducta y el carácter, pues, como sabemos, la Psicología se establece como

ciencia independiente, a finales del siglo XIX, en 1879, cuando se abrió en Leipzig, Alemania, el primer Laboratorio de esa disciplina, y experimentando su mayor desarrollo en la primera mitad del siglo XX.

Psicologismo: tendencia a interpretar contenidos de orden filosófico o lógico, desde el punto de vista psicológico, aún cuando podrían tener muchas otras interpretaciones desde otras ópticas. El psicologismo reduce la realidad a explicaciones puramente psicológicas.

Racionalismo: corriente filosófica que sólo admite la razón como facultad para alcanzar el conocimiento de la verdad. Descartes es uno de sus principales exponentes. Es, en extremo, una forma de epistemología que no admite la experiencia sensible como una posibilidad de conocimiento.

Razonamiento: operación común (psicológica) o elaborada (lógica) de la mente, por medio de la cual se quiere demostrar una cosa y, por ende, develar una verdad. En lógica, el razonamiento es aquel proceso mediante el cual, de unas premisas resulta una conclusión que se presume es válida.

Realidad: es aquello, que oponiéndose a lo “aparente”, revela la existencia de una percepción objetiva, es decir, que no es fruto del conocimiento puramente subjetivo, sino que se sustenta en algo que evidentemente “existe”. Lo real requiere ser asimilado como algo concreto, y no sólo, como únicamente aparente, ya que se quedaría en algo ideal.

Realismo: doctrina que admite la existencia de entes reales independientes de la función del conocimiento; desde el punto de vista gnoseológico, admite la realidad del universal “*in re*” (en la cosa). Cabe aquí, el término *realismo subjetivo*, lo cual, no es ambiguo.

Relativismo: doctrina que afirma que no existen verdades universales, sino que toda verdad es resultante de la estimación e interpretación de una época, una cultura, un sistema, un individuo o una sociedad.

Religión: conjunto de creencias, doctrinas y normas que determinan, mediante prácticas diversas de culto, la devoción que un individuo o un grupo profesan por algo, o alguien, que ellos consideran divino o sagrado. La palabra religión proviene del latín *religare*, que significa “estar ligado a algo”. Aunque el fenómeno religioso alude a la creencia en un ser superior, lo cierto es que, existen formas religiosas no precisamente sagradas, y mucho menos, espirituales, algunas de ellas emanadas propiamente de la cultura profana.

Semiótica: disciplina de la antropología cultural que trata acerca de los signos y símbolos, tales como, ritos, lenguas, y otras formas de expresión de la cultura. La lingüística forma parte de esta disciplina científica. Humberto Eco es un semiólogo.

Ser: concepto pequeño que merece toda una profunda y amplia explicación. Por ahora se dirá que, ser es lo mismo que *esencia*; se trata de aquello que hace que algo sea lo que es. Cada ser tiene una particularidad: una cosa es, y no puede ser otra cosa. Existen: seres vivos, seres inertes, seres reales, seres ideales, seres espirituales, seres materiales, seres humanos y, para un creyente, el Ser Supremo.

Silogismo: razonamiento argumentativo que conformado por unas premisas y una conclusión, tiene como propósito demostrar alguna realidad de orden lógico. Aunque el silogismo sigue las leyes de la lógica, bien puede estar dotado de algún sofisma, lo que hace que sea lógicamente válido, pero no por ello ajustarse a la verdad objetivo.

Sociedad: conjunto de personas que evidencian características comunes entre sí y que por el bienestar del grupo, procuran el bien común de todos y cada uno de los miembros.

Sociología: ciencia que trata acerca de la interacción existente entre los individuos y el grupo social. La ciencia sociológica vio la luz en el siglo XIX; se cita al francés Augusto Comte, como uno de los fundadores de dicha disciplina, para muchos, su único creador.

Sociologismo: forma de relativismo que identifica la verdad, con lo establecido por el contexto social. Según esta forma de concebir la realidad, no es suficiente con lo que los individuos establezcan como cierto, se necesita el veredicto social para que ello sea así.

Sofisma: es una mentira disfrazada de una verdad aparente. Diríamos a modo de ejemplo, que en una presunta discusión, con un sofisma se pretende defender lo que es falso, y de ese modo, confundir al oponente. Ya en la Grecia antigua, Aristóteles afirmaba que hay dos tipos de argumentos: unos que son verdaderos, y otros que no lo son, aunque sean aparentes, se refería a lo que tiempo después, se llamará *sofismas*.

Sofistas: filósofos contemporáneos de Sócrates y atacados por él, pues, enseñaban sólo por dinero. Se dice que fueron los primeros en cobrar por sus enseñanzas; generalmente, andaban de pueblo en pueblo transmitiendo sus doctrinas verbalmente. Se les considera, además, como los iniciadores de la Filosofía del Lenguaje. Para los sofistas, nada era tan eficaz como la palabra, con ella se podía persuadir al ignorante y confundir al más sabio. Algunos sofistas fueron: Gorgias y Protágoras de Abdera.

Subjetivismo: forma de relativismo que desconoce la universalidad de la verdad y los valores, dejándolos sujetos al arbitrio o examen del sujeto; su opuesto es el objetivismo. En este sentido, algo *subjetivo*, es aquello referido al sujeto, más que al objeto.

Sublimación: término freudiano que designa la transformación de la energía psíquica instintiva, en sentimientos y realizaciones culturales superiores.

Substancialismo: doctrina filosófica que admite la existencia real de la sustancia; se opone a accidentalismo o fenomenismo. Hume -por ejemplo- más bien niega la sustancia.

Sustancia: la palabra sustancia proviene a su vez del término *substantia*, vocablo latino que puede traducirse como, “el estar debajo de...” y “lo que está debajo de...”; en filosofía, la sustancia está debajo de cualidades o accidentes, siendo el soporte de estos últimos. Así, las cualidades o accidentes pueden cambiar, la sustancia no, ella permanece.

Taxonomía: concepto aplicable al orden que se establece para organizar o clasificar una cosa, una circunstancia, o algún otro aspecto de la realidad.

Teísmo: concepción que reconoce la existencia de Dios, distinto y Creador del mundo y trascendente a él, sin que ello implique profesión o no de algún credo religioso. En este sentido, puede decirse que el teísta, cree en Dios, lo acepta a Él, pero, no necesariamente tiene alguna orientación religiosa; esta es, por cierto, una tendencia muy común hoy día.

Teleología: concepción filosófica sustentada desde Aristóteles, que reconoce la finalidad como inherente a toda realidad. Lo teleológico es lo que persigue un fin, un objetivo.

Teología: puede comprenderse en dos sentidos: como ciencia natural o estudio de Dios que se apoya en la experiencia y la luz natural de la razón, así, puede denominársele Teodicea o estudio filosófico (o científico) sobre Dios; o bien, como ciencia sobrenatural o revelada, que se apoya en la Revelación dada por Dios a los hombres, y expresada en los distintos testimonios y libros sagrados existentes en las diversas religiones y culturas.

Totalitarismo: régimen de gobierno, o sistema político, que contraviniendo la soberanía de un pueblo, anula toda posibilidad de participación popular concentrando el poder de forma hegemónica, respondiendo a los intereses de un grupo único en el poder.

Trascendental: pueden comprenderse dos acepciones: en la escolástica, atributos que sobrepasan las categorías aristotélicas y que convienen a todos los seres (básicamente son: unidad, verdad, bondad); y en Kant, condición a priori del conocimiento, cuyas facultades construyen el objeto mediante sus funciones de síntesis lógica. En una línea paralela, se ubica la trascendencia, cualidad del ser aplicable sólo a Dios o referido a la divinidad. En esta línea, sólo Dios es trascendente, mientras que el hombre es immanente.

Utilitarismo: doctrina análoga al pragmatismo; hace de lo útil el principio de todos los valores, tanto en el ámbito del conocimiento, como en la acción; lo útil es lo único verdadero. Una concepción utilitarista es aquella que reduce la acción a algo *útil* (en uso).

Utopía: organización ideal perfecta de una sociedad humana; en sentido peyorativo, es el ideal político social seductor pero irrealizable. Platón (La República), Tomás Moro (Utopía) y Tomás Campanella (Ciudad del Sol), escriben relatos utópicos en esta línea.

Vitalismo: concepto que abarca distintas doctrinas a lo largo de la historia del Pensamiento. La definición más común es aquella que, teniendo origen en la intuición, toma filosóficamente el problema de la vida como tema central del pensamiento.

Voluntad: acto común en el ser, mediante el cual, de forma instintiva o racional, se admite o se rechaza alguna cosa, apeteciéndola o aborreciéndola. Es la facultad volitiva.

Voluntarismo: doctrina filosófica que concibe la existencia de los seres, como resultante de las tendencias irracionales de la voluntad; en consecuencia, los seres tampoco son inteligibles. Según el voluntarismo, las acciones son reacciones volitivas.

ANEXO 1

Breve estudio de Ética (o filosofía moral)

I. ÉTICA

Conceptos fundamentales

1. Definición conceptual de ética.

La palabra ética procede del griego *ethos* o *etikós*. Significa carácter, *hábito* o *costumbre*. La misma palabra, encuentra su correspondiente en el latín como *mos*-*more*, es decir, moral, que suele traducirse como: morada del hombre. Esto quiere decir que, por lo menos desde el punto de vista conceptual, ética y moral son lo mismo.

2. ¿Qué es la ética?

La ética es una disciplina científico filosófica, que se encarga de establecer normas de conducta y convivencia entre los seres humanos. A la ética, también se le conoce como *filosofía moral*. Según Antonio Marlasca López, pueden distinguirse dos tipos de ética:

- *Ética como moral vivida*: es aquella que ha existido siempre, es decir, desde que existe el hombre; se supone que toda civilización ha ejercido una ética en particular. No se sabe de ninguna civilización en Oriente u Occidente, que haya carecido de alguna normativa tendiente a regir la conducta de sus moradores. Se conoce esta ética como *ethica utens*.
- *Ética como saber teórico*: es la reflexión filosófica, que el hombre ha realizado acerca de su comportamiento o conducta social. Este tipo de ética nació en Grecia con Sócrates, el *padre* o *fundador de la Ética*. Al maestro de Atenas, que vivió entre el año 470 y el 399 a. C., se le compara muchas veces con Jesús de Nazaret, dadas sus prerrogativas y el impacto de su mensaje; Sócrates, sin haber escrito una sola línea, legó todo un compendio de vida, gracias a sus enseñanzas, transmitidas todas por sus discípulos, especialmente, Platón y Jenofonte. Fue para sus contemporáneos un modelo de vida, no tanto por lo que enseñó, sino, por la forma como vivió. Se conoce esta ética como *ethica docens*.

3. ¿Existe diferencia entre la ética y la moral?

Como se observa, desde el punto de vista conceptual, no hay diferencia alguna entre ética y moral, ambas significan lo mismo (carácter-hábito-costumbre, etc.); no obstante, desde el punto de vista filosófico, no son lo mismo. La ética es teórica, debido a que establece normas y patrones de conducta; la moral, en cambio, es práctica, es la aplicación de aquellas normas establecidas por la

ética, allí radica la diferencia formal entre ambas. Se concluye que, cuando alguna persona infringe una norma, se le puede achacar falta a la *ética*, y que cuando se contraviene una costumbre, se acusa falta a la *moral*.

4. Clasificación de la Ética en su aplicación práctica. Se suele clasificar la ética, en su aplicación práctica, de la siguiente forma

General: es el tipo de ética que establece normas de conducta a nivel universal, y, que por lo tanto, tiene que ver con toda la universalidad del comportamiento. Se ubican aquí, todos aquellos problemas morales que afectan al género humano (guerra-terrorismo-armamentismo-alcoholismo-drogadicción-sida). Ejemplo: el alcoholismo, aunque lo padece un individuo en concreto, es una lacra que afecta a toda la sociedad, por la múltiple gama de problemas que genera; la ética analiza este problema como general.

Específica: es el tipo de ética que se orienta a la justificación y explicación de la moralidad de los actos (o aspectos de la vida), que afectan a una persona o a un grupo pequeño, dentro del género humano (aborto-homicidio-suicidio-necrofilia-pedofilia-zoofilia-etc.). Ejemplo: el aborto, aunque tiene dimensiones de moral universal, afecta fundamentalmente, a la mujer que se lo practica, al médico abortista y/o a la familia, es decir, a un grupo muy reducido; la ética analiza este problema como específico.

Nota. Ciertamente, algunos de los aspectos éticos o morales citados anteriormente, son tipificados como problemas de salud pública; sin embargo, en la mayoría de los casos, se requiere de un análisis desde la ética, debido a sus diversas implicaciones morales. Por ejemplo: es probable que alguien haya contraído el VIH-SIDA porque fue contagiado por otra persona. La valoración moral será, ¿qué tan responsable es esta persona?, o, ¿qué trato recibe de su familia, amigos y la sociedad, al saberse que tiene sida?

5. ¿Qué determina la moralidad de los actos humanos?

La moralidad de los actos la determinan la voluntad e inteligencia con que dichos actos se realizan. Por ejemplo: no es lo mismo matar a alguien, porque así se planeó, que hacerlo en defensa propia, pues, si no lo hace, su vida corre peligro. No es lo mismo atropellar adrede una persona, con un vehículo, que, atropellarlo porque el auto (p. ej.) falló, no obstante el hecho es el mismo; ¿qué cambia entonces?, la valoración moral del mismo.

6. Culpabilidad o imputabilidad de un hecho

La culpabilidad de un hecho la determina la intención con la que el mismo se realiza. Es decir, si alguien, gozando de un sano juicio, sin desequilibrio mental alguno, es autor de un crimen o delito, a él se le culpa o imputa ese hecho. En cambio, si se comprueba que una persona cometió un delito, en razón de que tiene una demencia de cualquier tipo, la valoración es diferente; esto no

quiere decir que quede libre de todo juicio moral, igualmente se le aplica la ley, pues por su estado, debe privarse de su libertad. En ese sentido, la persona podría no ir a la cárcel, pero quedaría al cuidado y custodia de atención médico-psiquiátrica. Desde luego, ésta es una valoración moral del problema, no se quiere juzgar la dimensión jurídica del hecho, eso es competencia del Derecho.

7. Diferencia entre actos del hombre y actos humanos

Se entiende por ACTO, una acción que se ejerce por voluntad, sea para procurar un bien que se presume universal o personal; sin embargo, los actos se suelen clasificar en: *actos humanos* y *actos del hombre*. Los actos del hombre son todos aquellos que éste realiza, sean buenos o malos: la guerra, la agresión, el maltrato, y las más diversas formas de delito, son actos del hombre, pero no humanos, son inhumanos; los actos humanos, son aquellos que responden a la naturaleza y esencia del ser del hombre, en razón de su dignidad: evitar la guerra, no agredir, no maltratar, no cometer un delito, etc.. Así, todo acto humano es un acto del hombre, pero no todo acto del hombre es un acto humano. Debe quedar claro además, que sólo el bien humaniza, el mal no; incluso, aquello que parece hacer feliz a la persona, y por lo cual, ésta parece complacerse, no siempre es bueno y, por ende, podría ser algo inhumano. Se sigue que, los actos del hombre son siempre, acciones puras de la voluntad, para bien ó para mal. Los actos humanos, por el contrario, buscan siempre el bien, de ahí que, lo que hace que una persona sea humana, es esa cualidad de bondad latente en ella; esa dimensión humana la hace alejarse del mal, porque la maldad contradice su propia dignidad.

II. ÉTICA Y PROFESIÓN

1. Concepto de ética profesional

La Ética Profesional, es la aplicación de principios éticos (morales), a una determinada profesión. También se le conoce como *deontología* (ética aplicada, o moral casuista). Pero, cabe una pregunta, ¿qué es una profesión?: se define la profesión como, “aquella actividad laboral que la persona desempeña al servicio de los demás, de manera permanente, dentro de un medio económico y social determinado, y en aras de una justa remuneración” (cfr. J. González, Reflexiones éticas; UNA, Heredia, 1982, pág. 86).

2. Elementos implicados en una profesión

1. La profesión es una tarea determinada que realiza una persona especialmente preparada para ello. *Ejemplo:* un médico no puede ejercer su profesión, sin una preparación especializada para ejercer la Medicina.
2. La profesión implica cierta permanencia en su desempeño. *Ejemplo:* no se puede ejercer la abogacía hoy, y mañana no, pues, la profesión así, pierde vigencia.

3. La profesión cumple una función de servicio social, buscado, solicitado y pagado. *Ejemplo:* una enfermera no trabaja sólo para sí, su trabajo beneficia a los enfermos que ella atiende.
4. Una profesión sólo tiene sentido en un medio social muy bien definido. *Ejemplo:* el biólogo marino sólo tiene sentido en un sitio en el cual, se conservan especies marinas. No tiene sentido ser electricista en un lugar donde, ni si siquiera, hay electricidad.
5. La profesión se ejerce para obtener una remuneración congruente con el trabajo que se desempeña. *Ejemplo:* no sería justo pagar a un ingeniero, el mismo salario de un operario, sin menosprecio de la función de éste.

3. Dimensión ética de la profesión

Todo profesional debe ajustarse legalmente, al ejercicio de una ética que sustente el buen desempeño de su profesión. Para que ello sea posible, existe un CÓDIGO, que es un instrumento por el cual, se establecen pautas y normas de conducta por parte del profesional. Algunos rasgos normativos para el ejercicio de una profesión, y que se hallan presentes en un código de cualquier Colegio Profesional, son los siguientes:

- a) Guardar fidelidad a la institución, o al patrón que suministra trabajo.
- b) Ser respetuosos con los superiores (aunque no sean éstos patronos suyos).
- c) Evitar la competencia desleal entre los colegas.
- d) No cobrar por debajo de las tarifas mínimas establecidas por el Colegio.
- e) No aprovecharse de la profesión para engañar o manipular a los clientes.
- f) Guardar el secreto profesional.
- g) Defender los intereses de los profesionales colegiados

En resumen, si se cumple con estas normas, se es un buen profesional, por lo menos, teóricamente hablando; es obvio que el ejercicio profesional, no debe descansar solamente en el cumplimiento de una serie de normas sin dimensión axiológica alguna. Lo ideal es que todo trabajo, sea acompañado de una vivencia de valores, acordes con la labor desempeñada, de tal manera que así, el servicio se observe como una actividad plenamente humana y que persiga el altruismo, por encima del personalismo, y tan común en estos primeros años del siglo XXI.

ANEXO 2

Breve estudio de Antropología (y antropología filosófica)

1. Preámbulo

La filosofía, como bien se ha estudiado en este libro, es la madre o el árbol de las ciencias, pues, de ella se desprende todo saber existente y todas las disciplinas humanas posibles. Entre tanto saber particular, hay uno que trata específicamente del hombre; se hace referencia a la Antropología. Esta palabra proviene de los conceptos griegos, *ántropos* ó *andros*, que significa *hombre* (humano), y del concepto *légein* (logos), que significa estudio -o tratado-; así, podemos definir conceptualmente la antropología como el estudio que se hace acerca del hombre.

2. Definición de la Antropología

Puede definirse esta disciplina científica de diversas maneras, pero entre muchas de éstas tenemos que, la Antropología es una ciencia (disciplina filosófica), que trata acerca del hombre en su esencia y existencia, como sujeto y como objeto; es una disciplina que intenta buscar respuestas al enigma más grande del Universo, que es el Ser Humano. No obstante, debe hacerse la aclaración de que, la antropología es un saber sumamente amplio y complejo, pues, existen varios tipos de “antropologías”. A continuación, una posible clasificación y dentro de la cual se ubica la Antropología Filosófica.

3. Clasificación de la Antropología

Antropología Física: estudia al hombre en cuanto animal-racional, abarcando, a su vez, dos grandes ramas, por un lado, la somatología, que estudia la anatomía y la fisiología del cuerpo humano y, por otro, la paleontología, que trata acerca del origen y evolución de las especies. Antropólogo físico fue el científico y naturalista inglés Charles Darwin.

Antropología Cultural: estudia los orígenes y la evolución de los comportamientos humanos a lo largo de la historia; forman parte de esta antropología, disciplinas como la arqueología, la etnología, la lingüística, la historia de la cultura y la folklorología. Un antropólogo de la cultura fue, el arqueólogo inglés William John Thoms, creador del concepto de folklor en 1846, y que sentó las bases de la Ciencia del Folklor, disciplina antropológica que nació en Londres, Inglaterra, en el año 1878.

Antropología Social: estudia el comportamiento del ser humano en relación con el medio o contexto social, de cómo una persona influye en la sociedad, y, a su vez, como ésta determina el comportamiento del individuo. Aunque la Sociología es, desde el siglo XIX, una ciencia plenamente constituida, buena parte de ella estudia al hombre desde la perspectiva de la Antropología Social. Un antropólogo social fue, el filósofo e ideólogo alemán Carlos Marx.

Antropología Filosófica: estudia al hombre como sujeto personal y desde la perspectiva puramente existencial. A este tipo de antropología, le interesa el hombre desde distintas manifestaciones, tales como, su globalidad, su apertura al futuro, el sentido de la vida, su libertad, sus aspiraciones y su porvenir. La Antropología Filosófica es la base esencial para otras dos disciplinas humanas: la ética y la política. Sócrates, iniciador del pensamiento humanista en la Grecia clásica, fue un antropólogo filosófico, aunque él tal vez no lo supo, y, a lo mejor, no se habría interesado por saberlo. No obstante, son muchos los pensadores que, a lo largo de la historia de la filosofía, han tratado acerca del hombre desde esta perspectiva, muchos de ellos se han citado a lo largo del presente libro. A continuación, un estudio más detallado sobre Antropología Filosófica.

4. Orígenes históricos de la Antropología Filosófica

Al emprender un análisis sobre el hombre, vale plantearse la pregunta: ¿desde cuándo se ha reflexionado acerca del hombre? La respuesta a esta interrogante resulta compleja, y al mismo tiempo, un tanto simple. Es posible que los seres humanos se hayan preguntado acerca de “sí mismos” desde siempre, esto es, desde que el hombre sobre la tierra tuvo uso de razón, y surgiera en él ese anhelo natural de saber “quién soy yo”. Sin embargo, no se tienen testimonios escritos de lejanas épocas, como para asegurar que el hombre primitivo se planteara tal pregunta. Por ese motivo, se toma como punto de partida para establecer los orígenes de la reflexión filosófica sobre el hombre, la Grecia clásica, y más concretamente, el pensamiento humanista de Sócrates, Platón y Aristóteles.

Los tres grandes filósofos humanistas de la Grecia antigua, son considerados los primeros antropólogos de la Antigüedad, por lo menos, desde el punto puramente filosófico, pues, centraron su atención en el hombre y sentaron las bases para una reflexión posterior sobre el enigma humano. Es cierto, sin embargo, que los metafísicos Heráclito y Parménides reflexionaron acerca del hombre, no obstante, se quedaron cortos con respecto a aquellas tres lumbreras de la filosofía clásica. A continuación, algunas ideas antropológicas en el pensamiento socrático, platónico y aristotélico.

SÓCRATES. Curiosamente, el maestro de Atenas no respondió claramente a la pregunta *qué es el hombre*. Se deduce de los *diálogos* que sostuviera con sus discípulos, Platón y Jenofonte, que más bien, él se limitó a describir al ser humano: *es un ser lleno de virtudes y cualidades, con capacidad para concebir la sabiduría -dar a luz la verdad-*. Según Sócrates, se debe educar ética y políticamente al hombre. El ser humano no es una pregunta, es una respuesta para él mismo. Es decir, según el filósofo griego, cada ser humano debe juzgar quién es él y, no dejar que “otros” hagan ese esfuerzo mayéutico por él; cada quien, debe *“darse a luz”* (parir el conocimiento, dar a luz la verdad), de allí la importancia de la autoconciencia como arranque de ese proceso del conocimiento.

PLATÓN. Aristocles, apodado Platón, sí es más concreto que su maestro al definir al hombre. Según él, *“el hombre es un alma eterna e inmortal encarcelada en un cuerpo, y cuyo fin no es otro que el descubrimiento de la verdad en este mundo de las sombras, a partir del recuerdo*

(*reminiscencia*) de lo que conoció en el mundo de las ideas, al cual debe regresar algún día” (diálogo platónico el Fedón, o Tratado del Alma). ¿En qué sustenta Platón semejante posición filosófica? Él acude a su doctrina de los dos mundos. Para el pensador ateniense, existen dos mundos: el Mundo de las Ideas, donde todo es eterno y perfecto y, el Mundo de las Sombras, o mundo físico, donde todo es imperfecto y temporal. El alma pertenece al primer mundo (el de las ideas), y por eso ella es eterna, inmortal, mientras que el cuerpo pertenece al mundo de las sombras, por eso es corruptible y mortal. Un día -sostiene Platón-el alma cayó por error, del mundo perfecto al mundo imperfecto, y quedó encerrada en el cuerpo, de ahí que se afirme que, “*el cuerpo es la cárcel del alma*”, y que ella se liberará de dicha prisión cuando acontezca la muerte y así volverá al mundo de donde vino.

ARISTÓTELES. Mientras Platón distingue claramente entre cuerpo y alma por separado, cayendo inevitablemente en un dualismo, Aristóteles, en cambio, *entiende al hombre como una unidad inseparable de alma-cuerpo* (De Anima); ¿por qué esta unidad inseparable?: porque, para Aristóteles, el alma requiere necesariamente del cuerpo para vivir y, en consecuencia, el cuerpo requiere del alma para tener vida en él y satisfacer todas aquellas necesidades propias del mundo físico. Aristóteles, que, aunque fue discípulo de Platón, se aparta doctrinalmente de él poco después de su juventud, al crear su propia escuela filosófica, *El Liceo*, evidencia una antropología más realista que la de su tutor, quien parte de una concepción más idealista, lo que hace que sea más sencillo comprender el pensamiento antropológico aristotélico que el platónico.

5. Concepciones antropológicas en el devenir histórico del hombre.

- “Más pequeño que lo más pequeño, más grande que lo más grande, esencia de todos los seres, reposa oculto en el corazón de todas las criaturas. Tú también eres él”. (Upanishads, s. VI a. C.)
- “El hombre es dolor, porque en la vida todo es dolor: el nacimiento es dolor, la enfermedad es dolor, la vejez es dolor, la muerte es dolor; ¿cómo se supera la experiencia trágica del dolor?: con fe pura, voluntad pura, acción pura”. (Buda, s. VI a. C.)
- “El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio, sus días son los de un jornalero: como el esclavo, suspira por la sombra; como el jornalero, aguarda el salario”. (Job, s. V a. C.)
- “En esta vida, lo que constituye nuestro yo no es otra cosa que el alma y sólo el alma, y que el cuerpo no es sino una sombra o imagen que nos acompaña”. (Platón, s. IV a. C.)
- “Los hombres fueron creados para la contemplación y estudio de las estrellas... son una parte de espíritu divino que, como centellas de lo sagrado, bajaron a la tierra”. (Séneca, s. I a. C.)

- “Grande es, Dios mío, esta fuerza de la memoria; grande en exceso; santuario ancho e infinito. ¿Quién ha llegado al fondo de su profundidad? Y esta fuerza lo es de mi espíritu y pertenece a mi naturaleza; y ni yo alcanzo a comprender todo lo que soy”. (San Agustín, s. IV d. C.).
- “El hombre es aquello por lo que tiene su propia dignidad y es imagen de la sustancia divina, pues, en esto no hay ninguna criatura que se le parezca”. (Pico della Mirandola, s. XVI)
- “¿Qué quimera es el hombre? ¿Qué novedad, qué monstruo, qué caos, qué sujeto de contradicción, qué prodigio! ¡Juez de todo, gusano imbécil, depositario de la verdad, cloaca de incertidumbre y error, gloria y excelencia del universo!”. (Blas Pascal, s. XVII)
- “¿Se malogró el hombre? ¡Bien, enhorabuena! Llevo en el corazón al superhombre, que es para mí el primero y el único. ¡Dios murió, que viva el superhombre!”. (Nietzsche, s. XIX)
- “El hombre concreto, de carne y hueso -yo, tú, lector mío; aquél de más allá, cuantos pesamos sobre la tierra- es el sujeto y supremo objeto de la filosofía, quieranlo o no ciertos filósofos. Todo hombre es filósofo, mas, antes de ser filósofo, es un hombre”. (Unamuno, 1920).
- “El enigma de la condición humana alcanza su vértice en presencia de la muerte. No sólo tortura al hombre el dolor y la progresiva disolución de su cuerpo, sino también, y mucho más, el temor de un definitivo aniquilamiento. La Iglesia enseña, sin embargo, que el hombre ha sido creado por Dios para un destino feliz, que sobrepasa las fronteras de la mísera vida terrestre”. (Gaudium et spes, Nº 18; Concilio Vaticano II, 1964).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A.A.V.V.

Atlas Universal de la Filosofía; Edit. OCÉANO; España, 2005.

A.A V.V.

La Enciclopedia (SALVAT); 20 tomos: Salvat Editores, Madrid, 2005.

Abbagnano, Nicola.

Diccionario de Filosofía. Fondo de Cultura Económica, México.

Aristóteles.

Metafísica, Editorial Porrúa, S. A.; México 1979.

Balmes, Jaime.

Elementos de Filosofía. Editorial Porrúa; Barcelona, España 1998

Bunge, Mario.

La Ciencia, su método y su filosofía. Edit. Siglo XX, Buenos Aires.

Copi, Irving.

Introducción a la lógica. Editorial Univ. de Buenos Aires, Argentina.

Copleston, Frederick.

Historia de la Filosofía. Editorial Ariel, 9 Tomos, Madrid.

Ernst Cassirer.

Antropología Filosófica. Fondo de Cultura Económica; México 1979.

Ferrater Mora, José.

Diccionario de Filosofía Abreviado; Edit. Hermes, Arg. 1993.

Flores D'arrais, Giuseppe.

Diccionario Ciencias de la Educación; E.P. Madrid, 1997.

García M., Manuel. Lecciones Preliminares de Filosofía, Edit. Losada. Buenos Aires.

Hirschberger, Johannes. Historia de la Filosofía. 2 Tomos, Edit. Herder, Barcelona, 1980.

Láscaris, Constantino. Fundamentos de Filosofía. Editorial Fernández Arce, San José.

Láscaris, Constantino. Introducción a la Ideas Filosóficas en Costa Rica; UCR, 1976.

- Luzuriaga, Lorenzo. Antología Pedagógica; Edit. Lozada, España, 1987.
- Malavassi-Gutiérrez. Diccionario Biográfico de Costa Rica; UACA, San José, 1993.
- Marías, Julián. Historia de la Filosofía; edit. Revista de Occidente, Madrid, 1969.
- Marlasca López, Antonio. Introducción a la Ética; EUNED, San José, C. R., 2001.
- Martínez Gutiérrez, Bernal. Himnos de mi Patria: cantos de mi País; Cartago, 1999.
- Martínez Gutiérrez, Bernal. Momento Histórico. Periódico Cartago al Día, 1999-2005.
- Meléndez, Carlos. Historia de Costa Rica; Editorial Costa Rica; San José, 1985.
- Mora Rodríguez, Arnoldo. Historia del Pensamiento Costarricense; EUNED, 1993.
- Mora Rodríguez, Arnoldo. Perspectivas Filosóficas del Hombre; edit. EUNED, 1995.
- Muller-Halder. Breve Diccionario de Filosofía; Edit. Herder. Barcelona, 1976.
- Santillana. Filosofía para X y XI años. Edit. SANTILLANA, Bogotá, 2004
- Soto-Bernardini. La educación actual en sus fuentes filosóficas; EUNED, C.R. 1983.
- Zea, Leopoldo. Introducción a la Filosofía. U.N.A.M., México, 1978.



Editorial Digital ↓ Imprenta Nacional

www.imprentanacional.go.cr

COSTA RICA